

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“FRANK PAÍS GARCÍA”
FACULTAD: CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO: FORMACIÓN PEDAGÓGICA GENERAL

Modelo didáctico de la motivación por el
aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados

Tesis presentada en opción al grado científico de
Doctor en Ciencias Pedagógicas

Autora: MSc. Diana Gisell Márquez Fabré

Santiago de Cuba

2012

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS
“FRANK PAÍS GARCÍA”
FACULTAD: CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO: FORMACIÓN PEDAGÓGICA GENERAL**

**Modelo didáctico de la motivación por el
aprendizaje de los estudiantes adultos
subescolarizados**

**Tesis presentada en opción al grado científico de
Doctor en Ciencias Pedagógicas**

Autora: MSc. Diana Gisell Márquez Fabré

Tutores:

Dr. C. P. T. Aleida Márquez Rodríguez

Dr.C. P. Aux. Carlos Albenis Rodríguez Fernández

“Año 54 de la Revolución”

DEDICATORIA

A mi madre, que es ejemplo de sacrificio, constancia, por brindarme su apoyo incondicional y confiar en que llegaría a la meta.

A la memoria de mis abuelos y padre, que ya no están conmigo.

A la Revolución: Por haberme permitido llegar a ser una profesional.

AGRADECIMIENTOS

Es digno agradecer por esta vía, a todas las personas e instituciones que de alguna forma han colaborado con la culminación de esta obra científica. Lamentablemente, me es imposible en tan breve espacio nombrar a todos los contribuyeron con el fin de lo propuesto, no obstante quiero significar a:

- A mis excelentes tutores, Dr. Aleida Márquez Rodríguez, Dr. Carlos Albenis Rodríguez Fernández y Dr. Vivian María Hernández Louhau, por inculcarme sus sabidurías y conducirme acertadamente con el alto nivel de conocimiento científico que poseen, por depositar en mí confianza y optimismo.
- A las Dras Graciela Ramos Romeros y Rebeca Robert Hechavarría, oponentes de mi predefensa, por su sentido crítico y que con sus atinadas sugerencias y señalamientos, propiciaron que lo que hoy se presenta, haya sido el resultado de un agudo análisis de la tesis.
- A los profesores del Doctorado Curricular, por los valiosos conocimientos aportados en cada uno de los módulos y cursos.
- A los compañeros de estudio del Doctorado curricular y en especial a mis amigas Virgen, Yanelis, Victoria, Estilita y Niurdis, por el apoyo, optimismo, seguridad y la ayuda desinteresada.
- A los departamentos de Superación y Formación Pedagógica General de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García”, por el apoyo brindado al darme la posibilidad de que pudiera dedicar todo mi tiempo y esfuerzo a la realización de la tesis.
- A mis compañeras y amigas Norman, Silvia y Xiomara, quienes me ayudaron incondicionalmente en la búsqueda y revisión bibliográfica, además siempre me estimularon a seguir adelante.
- A la Dirección Municipal de Educación, en especial al Departamento Municipal de Adultos, por el apoyo brindado en la culminación de la tesis.
- A todos mis compañeros de trabajo, en especial a Yamilé, Rosa Iris, Yudith, Haydee, Jesús, Orlando, Nilda, Alina, Pablo, por el apoyo brindado.
- A Tatiana, Yamilka, César y Arizaida por su valiosísima ayuda en el trabajo con la computadora y con la impresión de los documentos.
- A mi familia y a mi compañero Eddy, por su ayuda incondicional en todos los sentidos.

Infinitamente a todos, muchas gracias.

SÍNTESIS:

La comprensión de la complejidad y de la diversidad presentes en la educación de adultos en su interrelación con las experiencias, vivencias, particularidades, intereses, así como, las motivaciones de los estudiantes adultos subescolarizados por el estudio y el contexto socio-cultural en que están inmersos, constituye un proceso de atención priorizada para esta educación, de ahí que se precise como problema científico: ¿Cómo contribuir al perfeccionamiento del proceso formativo teniendo en cuenta lo práctico experiencial de la Educación de Adultos en relación con la diversidad sociocultural vivenciada?

El objeto es: el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Educación de Adultos, y como campo de acción, el proceso de motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados. El objetivo: la elaboración de un sistema de procedimientos sustentado en un modelo didáctico que propicia la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados. Se contribuye a perfeccionar este proceso desde revelar la lógica didáctica integradora entre la sistematización formativa retropotenciada sociocultural cognitivo-vivencial de la motivación por el aprendizaje en la Educación de Adultos.

.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE Y DE LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES SUBESCOLARIZADOS EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS.	11
1.1 Referentes teóricos del proceso de enseñanza –aprendizaje en la Educación de Adultos.	10
1.1.1 Características de los estudiantes adultos subescolarizados.	22
1.2 Fundamentación psicopedagógica de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación de adultos.	28
1.3 Tendencias históricas del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos en Cuba y de la motivación en este proceso.	35
1.4 Diagnóstico del estado actual que presenta la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.	46
Conclusiones del capítulo 1	49
CAPÍTULO II: MODELO DIDÁCTICO DE LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES ADULTOS SUBESCOLARIZADOS.	50
2.1 Presupuestos teóricos del modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.	50
2.2 Modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.	56
2.3 Método de construcción motivacional por el aprendizaje.	75
2.3.1 Fundamentos teóricos del Método de construcción motivacional por el aprendizaje.	75
2.3.2 Modelación del Método de construcción motivacional por el aprendizaje.	81
Conclusiones del capítulo 2.	87
CAPÍTULO III: SISTEMA DE PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS PARA LA FORMACIÓN DE LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE EN LOS ADULTOS SUBESCOLARIZADOS.	88

3.1 Sistema de procedimientos didácticos del método de construcción motivacional por el aprendizaje.	88
3.2 Valoración del modelo y de los resultados de la aplicación del sistema de procedimientos didácticos del método de construcción motivacional por el aprendizaje, a partir del método criterio de especialistas y taller de socialización.	99
3.3 Corroboración de la factibilidad de los aportes fundamentales de la investigación, a partir de la aplicación de un estudio de caso.	105
Conclusiones del capítulo 3.	116
CONCLUSIONES GENERALES	117
RECOMENDACIONES	118
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

Introducción.

La atención educativa a personas adultas en Cuba, se inscribe en el subsistema de la Educación de Adultos, la cual se transforma en correspondencia con los cambios que se operan en el Sistema Nacional de Educación, en los últimos años la educación de adultos ha cobrado mayor relevancia, por lo que constituye un imperativo en el lugar de trabajo, en el hogar y en la comunidad que hombres y mujeres se esfuercen por crear nuevas realidades en todas las etapas de la vida.

Este subsistema tiene como objetivo fundamental, formar individuos comprometidos con su Revolución y con una preparación laboral altamente competitiva; esto exige un docente con una elevada preparación cultural, por lo que son necesarias; las transformaciones en la enseñanza y la creación de condiciones favorables en el proceso pedagógico para garantizar la autodirección y la autorregulación de los estudiantes. Sobre este aspecto, Hernández, (2006), plantea: “Los retos que enfrenta actualmente la Educación de Adultos en Cuba no pueden asumirse con la dinámica espontánea de los cambios, sino desde una concepción científica que permita una adecuada dirección de los procesos pedagógicos y que posibilite determinar nuevas concepciones en la dirección de estos desde el punto de vista gnoseológico, metodológico y directivo”.

Asevera además, que “la actividad pedagógica que se realice para este tipo de estudiante debe entenderse como un proceso socioeducativo, desarrollador e integrador, que favorezca la comunicación entre los sujetos que participan en diversos ambientes educativos y ha de estar condicionada por la obtención de resultados cualitativamente superiores en el trabajo metodológico, de investigación y superación profesional.”

Por tanto, urge que se revele la necesidad de fundamentar una teoría en la Educación de Adultos, a partir de comprender las particularidades, necesidades, limitaciones, ventajas e intereses de los adultos. Es un proceso complicado, donde se debe tener en cuenta la relación que se establece entre docentes y estudiantes, condición pedagógica fundamental, además, del empleo de métodos de enseñanza adecuados.

Dentro de la Educación de Adultos, se incluye la Facultad Obrero Campesina(FOC) y dentro de esta, merece especial atención la subescolarización, que atiende a los niveles de la Educación Obrero Campesina (EOC) y Secundaria Obrero Campesina (SOC), que en su mayoría, son aquellos grupos de población que, habiendo superado los límites de la obligatoriedad escolar, no han tenido acceso a todos los beneficios de la educación escolarizada o han desertado del sistema escolar a temprana edad, de ahí la acuciante necesidad de que el método para incorporarlos, mantenerlos y promoverlos sea casuístico, creativo y estimulante.

Las condiciones anteriormente enunciadas, como rasgos de este grupo etéreo han provocado la existencia de insuficiencias en el aprendizaje, que sin dudas dificultan en gran medida el desarrollo de los procesos lógicos del pensamiento, la apropiación de conceptos y la capacidad para resolver problemas.

El estudio y análisis de la documentación de los docentes y directivos, más los criterios de los docentes que fueron entrevistados y la experiencia de más de 14 años de labor ininterrumpida en la enseñanza de adultos, permitieron a la autora de esta investigación conocer la existencia de las siguientes manifestaciones externas:

- Insuficiencias en el proceso docente que limita la aplicación significativa de las vivencias de los estudiantes adultos subescolarizados en la solución de las problemáticas de contenido.
- El estudio en los estudiantes adultos subescolarizados no constituye esencialmente un dinamizador importante, para la apropiación de los contenidos, al considerarlo una limitante del tiempo para realizar sus prácticas de vida cotidianas.
- Limitaciones en la atención a la diversidad sociocultural de los estudiantes en el proceso formativo.
- Insuficientes vínculos de los contenidos curriculares con la vida cotidiana en el proceso formativo.

Tomando en consideración lo anteriormente expresado, se revela que el **problema científico** de la presente investigación es: ¿Cómo contribuir al perfeccionamiento del proceso formativo teniendo en cuenta lo práctico experiencial de la Educación de Adultos en relación con la diversidad sociocultural vivenciada?

Lo anterior es expresión científica de la **contradicción epistémica inicial** entre la interpretación de la diversidad cultural vivencial y la resignificación del contenido curricular.

El análisis de las insuficiencias que fueron determinadas a través del diagnóstico fáctico, permite la siguiente **valoración causal**:

- Insuficiencias teóricas y prácticas para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de los adultos subescolarizados, a partir de no revelarse suficientemente la singularidad que lo caracteriza y distingue de otras enseñanzas.
- Limitada concepción didáctica para reconstruir un proceso de enseñanza aprendizaje a partir de la contextualización de los contenidos con la vida social y personal de los estudiantes adultos subescolarizados.
- Necesidad de mayor fundamentación teórica del proceso de aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, desde un enfoque personológico.

Es por ello que se precisa como **objeto de investigación**: el proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación de Adultos.

Al respecto, autores como: Canfux (2001,2009), Hernández (2005,2009), Terrero (2006), Isaac (2008), Solórzano (2009), Cabot (2010) entre otros, se han referido a la Educación de Adultos, los cuales se han dedicado a estudiar y perfeccionar diferentes aspectos de este subsistema por los cambios operados en el sistema educacional cubano, con el propósito de contribuir al logro de una cultura integral a partir del proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual forma, L.Klingberg (1978), D. Ausubel (1983), A. Mitjáns (1989), V. González (1994), C. Álvarez (1996), R. Bermúdez (1996), H.

Fuentes(1998), F. Addine (1999), M. Silvestre(2000), J Zilberstein (2002), J. del Pino (2003), D. González (1947), F. González (1995), P Rico(1996), A. Márquez(2005), T. Mariño(2010), entre otros, aportan algunos materiales para el desarrollo del aprendizaje, así como técnicas y procedimientos que enriquecen la implementación del proceso de enseñanza aprendizaje en sentido general, también se incluyen otros autores, que reconocen la importancia de valorar los intereses y motivos del estudiante respecto al estudio y la escuela, donde su actitud ante el conocimiento está vinculada a la significación de este para la satisfacción de sus necesidades; otro elemento que se une es el estado emocional en que se encuentre, de ahí que sea necesario que el docente contribuya a la transformación del proceso de enseñanza aprendizaje en esta educación.

Se reconoce el valor de estas investigaciones, no obstante se advierte que en sus aportaciones realizadas se observa poca referencia a la integración entre los aspectos didácticos, socioculturales y psicológicos inherentes al proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos para estudiantes adultos subescolarizados, que tenga en cuenta las particularidades, necesidades, vivencias, experiencias e intereses de este tipo de estudiante.

Por consiguiente, en la búsqueda epistémica del objeto de esta investigación se observa que subsisten inconsistencias teóricas y praxiológicas en torno a la integración de elementos psicológicos, socioculturales y didácticos del citado proceso, en el cual no siempre se evidencian elementos claves para el logro de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

De ahí que, no siempre se revela suficientemente desde la didáctica la lógica integradora entre la perspectiva sociocultural concreta del contexto educativo y el proceso de motivación por el estudio del adulto, lo que se configura en la **fisura epistémica** de esta investigación.

Ello permite definir como **campo de acción**: el proceso de motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

El **objetivo de la investigación** es por tanto, la elaboración de un sistema de procedimientos sustentado en un modelo didáctico que propicia la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

Se plantea como **idea a defender**: la instrumentación de un sistema de procedimientos sustentado en un modelo didáctico que tome en cuenta la relación dialéctica entre la contextualización sociocultural y lo práctico experiencial significativo, contribuye a perfeccionar el proceso de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

Para el desarrollo de la lógica de esta investigación se plantean como tareas científicas:

1. Fundamentar epistemológicamente el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos, así como la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.
2. Determinar las principales tendencias históricas del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos y la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.
3. Diagnosticar el estado actual que presenta la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados, en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Educación de Adultos.en la Facultad Obrero Campesina “Julio Antonio Mella”.
4. Elaborar el modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.
5. Elaborar un sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.
6. Valorar la pertinencia científica del modelo y el sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados a través de un taller de socialización con especialistas
7. Corroborar la factibilidad de aplicación del sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, a través de un estudio de caso.

Para el cumplimiento de estas tareas se aplicaron métodos de investigación de carácter teórico y empírico, entre los que se encuentran:

Métodos teóricos:

Análisis y síntesis: para la caracterización psicopedagógica del objeto y campo de acción de la investigación, determinando los rasgos que identifican el tratamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje y la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados. Transitó además, por toda la lógica investigativa.

Histórico-lógico: permitió revelar y determinar con una adecuada logicidad, las principales tendencias del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos y de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados. Transitó además, por toda la lógica investigativa.

Sistémico-estructural: estuvo presente en todo el desarrollo de la investigación, en la argumentación del objeto y campo de acción y del sistema de procedimientos didácticos, estableciendo los nexos para su funcionamiento.

Hermenéutico: transitó por todas las etapas de la investigación, lo que permitió penetrar en todo el proceso para la comprensión, explicación e interpretación del objeto y del campo de la investigación, a partir del análisis de las relaciones dialécticas que se establecen.

Holístico dialéctico: en la determinación de las relaciones contradictorias establecidas entre las configuraciones y dimensiones que conforman las estructuras de relaciones del modelo revelado que son fuente del desarrollo y determinan una nueva cualidad, permitiendo la transformación e interpretación del proceso investigado

Inductivo – Deductivo: para interpretar y generalizar los resultados de los instrumentos aplicados y realizar valoraciones, así como para llegar a conclusiones.

Dentro de los **métodos y técnicas científicas del nivel empírico:**

Análisis – documental: para analizar, a través de los documentos normativos de trabajo de los departamentos docentes, en la valoración de las resoluciones ministeriales y de informes de órganos técnicos y de dirección, el funcionamiento de estos departamentos.

Observación participante: para la búsqueda de información y diagnóstico a través de las actividades curriculares y para constatar elementos esenciales de la organización y efectividad del proceso de enseñanza- aprendizaje de la Educación de Adultos y su proceso de motivación.

Encuestas: a profesores y estudiantes para recoger datos y conocer sus criterios acerca de aspectos esenciales del objeto y del campo de acción de la investigación. Se realizó además, para recoger los criterios de los especialistas para evaluar la factibilidad de la investigación.

Entrevistas: a especialistas del departamento de adultos de la Universidad de Ciencias Pedagógicas (UCP), coordinador municipal, profesores y directivos de la escuela, para recopilar información en cuanto al trabajo que realizan en función de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados en la Educación de Adultos.

Triangulación: para relacionar la correspondencia que se manifiesta en los indicadores para la periodización y los aspectos que apuntan las fuentes primarias, así como establecer la correlación entre los datos aportados por los instrumentos aplicados a la muestra seleccionada.

Taller de socialización: para someter al debate colectivo las valoraciones sobre la aplicación y desarrollo de los procedimientos didácticos, la presentación de los resultados parciales y finales, así como la corroboración y perfeccionamiento de lo aportado.

Dentro de los **métodos matemáticos y técnicas estadísticas** se utilizó:

Análisis porcentual: para la realización de los estudios analíticos a partir de los resultados de instrumentos aplicados en el diagnóstico inicial y final, y garantizar el procesamiento cuantitativo de los datos obtenidos

Se empleó además el **estudio de caso como método**: para corroborar la factibilidad de los aportes fundamentales de la investigación.

La **población** seleccionada son los profesores (30) y estudiantes (70) de la Facultad Obrero Campesina “Julio Antonio Mella”, en el municipio Santiago de Cuba y la **muestra**, 17 profesores que han impartido docencia en este nivel y 53 estudiantes adultos subescolarizados del centro objeto de investigación.

El **aporte teórico** está dado en un modelo didáctico contentivo del método de construcción motivacional por el aprendizaje, que contribuye a estimular la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

El **aporte práctico** de la investigación se expresa: en un sistema de procedimientos didácticos que favorece la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

La **significación práctica** radica en la transformación positiva y crecimiento personal que obtendrá el adulto subescolarizado y su repercusión en el modo de actuación durante el desarrollo de las actividades escolares, sociales y culturales que realizará, tanto en la escuela como en los contextos familiares y laborales en los cuales interactúa.

La **novedad científica** radica en revelar la lógica didáctica en la cual se modela la motivación por el aprendizaje del estudiante adulto subescolarizado, al ser expresión de la sistematización formativa retropotenciada sociocultural cognitivo-vivencial de la motivación por el aprendizaje en la Educación de Adultos.

La **actualidad del tema** de investigación, se evidencia, al reconocer la necesidad existente en la Educación de Adultos de lograr una motivación por el aprendizaje, desde una nueva mirada al proceso de orientación-aprendizaje para los estudiantes adultos subescolarizados.

La tesis responde al Programa Ramal 7: la Educación de Adultos y el problema apremiante a resolver: Cómo atender a la nueva población subescolarizada. Responde al proyecto: Fundamentos teóricos metodológicos de la Educación de Adultos en Cuba, al cual se adscribe en sus fundamentos teóricos,

metodológicos, didácticos y curriculares y se asume como posición filosófica el marxismo leninismo; desde el punto de vista psicológico, se sustenta en los postulados de Vigotsky.

El trabajo investigativo queda estructurado en introducción, capítulo 1, capítulo 2, capítulo 3, conclusiones, recomendaciones, bibliografías y anexos.

En el primer capítulo se caracteriza epistemológicamente el objeto de la investigación y el campo de acción, se presenta un análisis de la evolución histórica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación de Adultos y la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados. En el segundo capítulo se revela el modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, que deviene en un método de construcción motivacional para lograr un aprendizaje activo y consciente en estos estudiantes. El tercer capítulo contiene un sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, la valoración, por criterios de especialistas, del modelo, del método de construcción motivacional por el aprendizaje y de la aplicación del sistema de procedimientos didácticos propuestos, así como la corroboración de la factibilidad de este último, a través de un estudio de caso. Al final se exponen las conclusiones, las recomendaciones, la bibliografía consultada y el cuerpo de anexos.

CAPÍTULO I: CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE Y DE LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES ADULTOS SUBESCOLARIZADOS.

En este capítulo se abordan los aspectos que sirven de base a la fundamentación de la tesis, donde se valoran los aspectos filosóficos, psicológicos y pedagógicos y/o didácticos que fundamentan teóricamente el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos; se refieren las categorías de aprendizaje y motivación, señaladas por diferentes autores. Se realiza un análisis tendencial y se muestra una periodización de las etapas por las cuales ha atravesado el proceso de enseñanza-aprendizaje y la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, lo que permite conformar el marco contextual.

Además, se realiza un análisis del estado actual del problema y se logra un diagnóstico certero, a partir del procesamiento y la interpretación de los resultados obtenidos en la aplicación de los diferentes métodos teóricos y empíricos de investigación

1.1 Referentes teóricos del proceso de enseñanza –aprendizaje en la Educación de Adultos.

La Educación de Adultos toma en consideración el proceso de enseñanza aprendizaje, basado en las concepciones de la Filosofía Marxista Leninista sobre la relación sujeto objeto; la que considera el desarrollo del hombre por su relación activa con el medio social, que le permite a este apropiarse de la experiencia histórico-social acumulada por la humanidad y el desarrollo de las cualidades específicas de su personalidad. Y al mismo tiempo, en su conjugación creadora, es consciente con el ideario martiano, como sustento filosófico de la educación cubana.

La necesidad de buscar nuevos enfoques en el proceso de enseñanza – aprendizaje se hace muy evidente, ya que el trabajo por cumplir un programa y para que los estudiantes asimilen el sistema de conocimientos establecidos no satisface las exigencias que se le plantean a la escuela en la actualidad. Se reconocen en la literatura especializada nuevas concepciones basadas en el uso de estrategias en el proceso de enseñanza – aprendizaje, enfoque que se considera útil en relación con el objeto de estudio, por cuanto puede concebirse por el docente en todas las asignaturas que imparte y que, dada su preparación y su conocimiento teórico, lo conduzca a dirigir un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador.

En torno a lo anterior, varios autores como: Silvestre, Zilberstein y otros (2000), se han referido al proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador como: ...“aquel que constituye la vía sintetizadora, para la apropiación de conocimientos, habilidades, hábitos, normas de relación, de comportamiento y valores, legados por la humanidad, que se expresan en el contenido de enseñanza, en estrecho vínculo con el resto de las actividades docentes y extradocentes que realizan los estudiantes y que propician el desarrollo del pensamiento, el “salto en espiral” desde un desarrollo alcanzado hasta uno potencial.”

Las autoras Silvestre y Rico (2002) plantean un conjunto de requerimientos psicológicos y pedagógicos que caracterizan este proceso de enseñanza aprendizaje que incluye: el diagnóstico de la preparación y desarrollo del alumno, el protagonismo del alumno en los distintos momentos de la actividad de aprendizaje, la organización y dirección del proceso, y la concepción y formulación de la tarea.

Resulta significativo el conjunto de requerimientos y características del proceso de enseñanza aprendizaje aportados por las autoras citadas, al precisar el papel protagónico del profesor en la dirección y estimulación del proceso de enseñanza aprendizaje; pero, al mismo tiempo, destacan el papel activo y consciente de los estudiantes donde es determinante la integración de lo cognitivo y lo afectivo, de lo instructivo y lo educativo, como requisitos psicológicos y pedagógicos esenciales que se

desarrollan por medio de la actividad y la comunicación en la interacción sujeto – objeto y sujeto – sujeto.

Lo expresado hasta el momento retoma las ideas del psicólogo L. S. Vigotsky y de sus seguidores en lo que respecta a su teoría del desarrollo histórico cultural de la psiquis humana, los cuales se enmarcan en el Enfoque Histórico Cultural, el cual reconoce que el hombre llega a elaborar la cultura dentro de un grupo social y no solo, como un ente aislado.

Las consideraciones expuestas por estos autores son tomadas en cuenta por la autora de esta tesis; pero se precisa que el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos tiene sus particularidades, está condicionado por la participación de experiencias previas, significados y estrategias que aportan docentes y estudiantes, en el que no se puede dejar de considerar sus propias características personales.

Este tipo de educación destaca la importancia del proceso de transformación de las personas en su crecimiento personal y social en interacción con la realidad, y busca fortalecer las competencias básicas que presentan los adultos, favoreciendo el afianzamiento de modos de ser, de saber hacer, de aprender a convivir consigo mismo y con los demás.

Los investigadores Canfux Gutiérrez (2001,2009), Hernández Louhau (2005,2009), Terrero Lafita (2006), Isaac Díaz (2008), Solórzano (2008), Cabot Serpa (2010), que se han dedicado al estudio de la Educación de Adultos, en sus trabajos han propuesto vías, alternativas, estrategias y modelos que sustenten el proceso de alfabetización, la modificación del aprendizaje de personas analfabetas y el proceso de formación inicial del adulto que ingresa a las carreras pedagógicas; sin embargo, esto no ha sido suficientemente sistematizado en el proceso de enseñanza aprendizaje para los estudiantes adultos subescolarizados. Existen otras investigaciones referentes al proceso de enseñanza aprendizaje, pero dirigidas a otras educaciones.

La posición que se asume en la investigación es la de ver al estudiante como “protagonista del proceso de aprendizaje”; así como, se precisan los principios que sustentan la educación en la actualidad: la individualización, autonomía, humanización dinámica, socialización, la creatividad y la actividad.

Bajo estos principios, el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador se debe centrar en torno a la persona que aprende. En función de potenciar sus aprendizajes se organiza la actividad individual, así como la interactividad y la comunicación con el profesor y con el grupo, teniendo en cuenta la diversidad.

Afirma Mariño (2010) que la concepción del estudiante como protagonista de su aprendizaje debe ir dirigida al desarrollo de la autorregulación, el compromiso y la responsabilidad social, como elementos básicos para la formación de su personalidad con un carácter integral que debe potenciar su inteligencia , su creatividad y su talento; puesto que ese protagonismo lo convierte en un sujeto activo de su propio aprendizaje, logrando la adquisición del conocimiento, valores, comportamientos de una forma diferente, a partir de la movilización de recursos personológicos, tomando en consideración las principales experiencias y vivencias previas, de modo que le permitan interpretar la realidad, asimilar los cambios y transformarla creadoramente en su propio desarrollo.

El aprendizaje, ha constituido para el hombre, un basamento importante para su desarrollo y transformación, es un proceso vinculado a su propia existencia como ser social y que le permite el dominio progresivo de la realidad y su transformación siempre, en correspondencia con la satisfacción de sus necesidades.

Muchos autores en sus investigaciones han brindado aportaciones acerca del aprendizaje en función de lograr una verdadera transformación en los estudiantes, entre los que se encuentran: González Serra (1982), González Rey (1995), Zilberstein Toruncha (1996, 2000,2002), Rico Montero (1996,2002, 2004), Silvestre Oramas (2000, 2002), López Hurtado (2002), Castellanos Simons (2002).

Entre las definiciones de esta categoría se citan:

González Serra (1982) plantea que: “el aprendizaje no es fijar para luego evocar los conocimientos de modo mecánico, sino que está relacionado con la actuación del individuo”.

Considera, además, al aprendizaje como “la génesis, transformación y desarrollo de la psiquis y del comportamiento que ella regula en función de la actividad, o sea, de la interacción del sujeto con su medio”. Este mismo autor asume que todo aprendizaje es producto inmediato o directo de los procesos psíquicos y resultado de la unidad de la actividad externa e interna, y solo se produce en la unidad de la psiquis y la actividad.

Por su parte, González Rey (1995) expresa, que dicho proceso debemos, “representárnoslo como un proceso activo e integral del sujeto en la construcción del conocimiento, no como la reproducción de una información construida fuera de él y transmitida mecánicamente, ni tampoco como construcción solo cognitiva”.

Castellanos Simons y colaboradores (2002) acerca del aprendizaje, plantea que es: “ El proceso dialéctico de apropiación de los contenidos y las formas de conocer, hacer, convivir y ser construidos en la experiencia socio histórica en el cual se producen, como resultado de la actividad del individuo y de la interacción con otras personas, cambios relativamente duraderos y generalizables, que le permiten adaptarse a la realidad, transformándola y crecer como personalidad”.

Todas estas definiciones de aprendizaje expuestas por los autores citados tienen como características comunes que el sujeto que aprende es ubicado en diferentes posiciones respecto al objeto de conocimiento y a la relación con otros, consideran la actividad desplegada por los sujetos en el proceso de aprendizaje, la importancia que tiene el intercambio y la relación de los sujetos.

Es precisamente en este intercambio donde tiene lugar la modificación y la conformación de las ideas nuevas aprendidas que se incorporan por los sujetos para ponerlas en práctica en su quehacer cotidiano. Sin embargo, es importante considerar que no se aprende de otros, si no es incorporando aquello que el otro ofrece dentro de un proceso de análisis, de significación y elaboración personal;

todo el que está aprendiendo, para que realmente aprenda, tiene que participar activa, reflexiva y creadoramente en la construcción y la reconstrucción de sus significados.

Resulta significativo para los propósitos de esta investigación, la asunción del concepto de aprendizaje desarrollador abordado por Márquez Rodríguez (2005), donde plantea que: "aprendizaje desarrollador no es más que el proceso mediante el cual el sujeto se apropia de contenidos (conocimientos, autoconocimientos, habilidades, sentimientos, actitudes, valores, formas de relacionarse) actuales y potenciales que le posibilitan actuar acertadamente, transformar y crear en diferentes contextos."

Esta autora asevera luego que: "este proceso tiene como génesis la orientación directa o indirecta y como regularidad debe transitar hasta lograr una actividad autoiniciada".

Esta definición es asumida por la autora de la presente investigación, debido a que en la misma se considera la actividad que despliega el individuo dentro del proceso de aprendizaje, la importancia que tiene el intercambio y la relación de los sujetos, así como la construcción de sus saberes a partir de la experiencia socio histórica, reconociendo el aprendizaje reflejo de la sociedad y su resultado, producto de la reflexión consciente de esa realidad.

Por otra parte, el acto de aprender del estudiante adulto subescolarizado debe concebirse a partir de experiencias previas y adquiridas en los diferentes entornos en que convive; por lo que el aprender debe significar para el adulto oportunidades de crecer, de asimilar la realidad y transformarla con el fin de lograr una existencia de mayor plenitud y profundidad; de ahí, que sea un proceso continuo y permanente, que no es exclusivo de una etapa de la vida; sino que, en cualquier momento y circunstancia de la vida, el hombre puede aprender.

Es importante señalar que se aprende en la actividad que desarrolla cada persona, en su contacto con el mundo objetual y con los demás seres humanos, en el proceso de apropiación de los contenidos de la cultura, su disposición al esfuerzo intelectual, a la reflexión, a la problematización y a la búsqueda creadora del pensamiento y se aprende, además, estableciendo relaciones significativas donde,

partiendo de los conocimientos, actitudes y experiencia previa se logra que el nuevo contenido cobre para el hombre un determinado sentido.

Es el aprendizaje, en su complejidad, el que favorece el perfeccionamiento del individuo como persona y como sujeto social, que produce cultura en un proceso de apropiación de la ya existente. Además, favorece el movimiento, el cambio y la transformación en las esferas cognoscitivo-instrumental y motivacional-afectiva, como resultado de la práctica reflexiva y la práctica social y, por tanto, es resultado de interacciones entre el individuo consigo mismo, del individuo con otros individuos y del individuo con su ambiente socio-histórico, cultural y natural.

El aprendizaje es un proceso mental activo, consistente en adquirir, recordar y utilizar el conocimiento. Los teóricos de esta corriente enfatizan en cómo el hombre aprende conceptos y soluciona problemas, según los autores: Bruner, Goodman y Austin (1956) y Ausubel (1983). Este último hace hincapié específicamente, en el aprendizaje significativo, considerando que "hay aprendizaje significativo, si la tarea de aprendizaje puede relacionarse de modo no arbitraria y sustancial con lo que el alumno ya sabe y si este adopta la actitud de aprendizaje correspondiente para hacerlo así".

Por tanto, hay aprendizaje significativo cuando puede incorporarse algo nuevo a las estructuras cognoscitivas que ya posee el alumno, lo que requiere que el material sea significativo por sí mismo, que despierte en el estudiante la curiosidad, el interés, en fin, que lo motive a aprender.

El aprendizaje significativo potencia el establecimiento de relaciones entre aprendizajes, entre los nuevos contenidos, entre los conceptos ya adquiridos y los nuevos conceptos que se forman, entre el conocimiento y la vida, entre la teoría y la práctica. Aquello que se aprende reconstruyendo el conocimiento de manera personal, individual, no debe soslayar la interacción de los estudiantes con los contenidos de manera que se logre:

- La relación de lo nuevo con la experiencia cotidiana del conocimiento y la vida, de la teoría con la práctica (significatividad experiencial).

- La relación entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo-motivacional del sujeto (significatividad afectiva).

Es decir, la significatividad posee tanto un matiz intelectual como motivacional, porque emerge como un resultado de la interacción entre los procesos cognitivos y los afectivo- valorativos.

Estos elementos fueron abordados por Ausubel (1983) en su teoría: Aprendizaje significativo, que ha tenido gran aceptación en la práctica escolar, donde enfatizó en que el aprendizaje del alumno depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información y que debe entenderse por “estructura cognitiva” al conjunto de conceptos, ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento, así como su organización, por lo que es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno. No sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja como su grado de estabilidad.

Significa además que, para poder aprender, es necesario que los estudiantes tengan la posibilidad de seguir rutas propias, tomar decisiones, explorar hipótesis y construir planteamientos; hay que darles autonomía para que se hagan responsables de su aprendizaje, no significa dejarlos solos en el proceso y darles toda la carga sobre lo que se aprende en las interacciones que se producen en el aula. El profesor habrá de intervenir en las actividades, retroalimentar, monitorear el trabajo en la clase y apoyar a todos sus estudiantes, logrando un papel activo y que no se dé una relación vertical entre el estudiante y el profesor, sino que la horizontalidad se dé entre los integrantes del grupo para que aprendan de otros y junto con otros; ya que se aprende mejor cuando se cuestionan las ideas de los otros y se elaboran colectivamente nuevas comprensiones.

Todo esto implica el reconocimiento a la diversidad como riqueza y recurso para la enseñanza; ya que la heterogeneidad es una característica de las escuelas y aulas, esto requiere del esfuerzo del docente para obligarse a la búsqueda de estrategias didácticas que ayuden al logro de aprendizajes más ricos; por lo que hay que lograr asegurar la unidad del sistema educacional sin perder de vista la atención a la

diversidad de individuos, esto es uno de los grandes desafíos para el logro de la calidad de la educación de adultos en Cuba.

Es necesario puntualizar que para realizar cualquier indagación pedagógica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación de Adultos, hay que tener en cuenta el estudio de la actividad humana; ya que a través de ella es donde el hombre puede transformar el conocimiento que posee de la realidad objetiva, partiendo de la práctica y así, aplicar los conocimientos adquiridos de esa práctica en los nuevos hechos que se dan a partir del desarrollo que se produce en el proceso del conocimiento, teniendo en cuenta que el hombre influye de forma activa sobre el mundo mediante la actividad práctica.

Entre los estudiantes subescolarizados que forman parte de la Educación de Adultos se pueden encontrar niveles de aprendizaje de partida, donde la inserción de métodos desarrolladores por parte de los docentes debe permitir ampliar la zona de aprendizaje de estos, dando un tratamiento psicopedagógico efectivo, propiciando un enfoque comunicativo, que centre su atención en el estudio de las características del estudiante, como medio esencial para lograr la comunicación social humana, en función de contrarrestar las limitaciones que se manifiestan en la activación del aprendizaje en los adultos subescolarizados, debido a la inserción de docentes que no se acogieron en un momento dado a los procesos integradores de otras educaciones, por lo que se precisa de una teoría que atienda a los adultos que se insertan en esta educación.

En la actualidad varias son las corrientes que asume la educación de adultos, entre las que se reconoce: la Educación fundamental, Educación permanente, Alfabetización funcional, Educación funcional, Educación popular y la Andragogía, esta última definida como la ciencia, que estudia la Educación del adulto

La existencia de las diversas tendencias pedagógicas ha sentado pautas para el estudio de los presupuestos teóricos que rigen la Educación de Adultos que convergen en un eje común: hallar en el sentido de la educación, el sentido de la vida. En consecuencia, Hernández (2005) enfatizó en el

establecimiento de los fundamentos teórico-metodológicos de la Educación de Adultos en Cuba, que se han ido enriqueciendo durante el desarrollo del hombre como ser social y hoy se asumen posiciones teórico-prácticas acerca de un enfoque didáctico, que sientan sus bases en la sistematización de la experiencia cubana de alfabetización y Educación de Adultos y se centra en un proceso de orientación-aprendizaje de los adultos a lo largo de la vida, fundamentalmente por vía escolarizada. Concepción que favorece que el sujeto de autoeduque desde su realidad, participando y transformándola a partir de sus necesidades individuales

Es necesario entonces, comprender que la dirección del proceso de orientación- aprendizaje, es un proceso complejo, en el que se dan dos condiciones indispensables para su éxito: la relación multilateral que se establece entre docentes y estudiantes, condición pedagógica fundamental, y el empleo de métodos de enseñanza adecuados.

Es decir, es preciso centrar la idea en la función orientadora de la actividad pedagógica, ofreciéndole al estudiante niveles de ayuda, que implique la atención al desarrollo de las potencialidades de cada individuo, el desarrollo óptimo de las diferentes formaciones psicológicas que integran el sistema de la personalidad en correspondencia con el contexto social, como un proceso donde el sujeto aprenda a vivir de una forma más plena en todas las esferas en las que se desenvuelve como ente social activo y que posee un carácter procesal y dinámico que parte del diagnóstico, a través del diálogo y de un amplio proceso interactivo.

En Cuba, la Educación de Adultos asume como líneas de acción priorizadas la alfabetización y el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación básica, las que fueron trazadas por el Proyecto Regional Intergubernamental celebrado en La Habana, en noviembre del 2002. De esta forma se establecen sus principales fundamentos teórico-metodológicos, como condición indispensable para instrumentar científicamente todos sus niveles y programas desde la teoría de la sistematización.

La educación de adultos se ha ido desarrollando a través de diferentes modalidades y alternativas de acuerdo con las características del usuario y del contexto político, económico y social donde está

inmerso; aunque el desarrollo de la ciencia y la técnica y los problemas económicos existentes en el ámbito internacional exigen que esta educación contribuya al conocimiento de un mundo que rebasa el marco individual y comunitario.

Sobre este aspecto, Canfux Gutiérrez (2002) en su trabajo “Hacia una Pedagogía de la Educación de Adultos”, considera: “Válido hablar de pedagogía en el sustrato de la Educación de Adultos, teniendo en cuenta las condiciones políticas y socio culturales en que se ha desarrollado este tipo de educación y las raíces pedagógicas que la han antecedido, las que tienen sus bases en el pensamiento de los grandes pensadores de los siglos XIX y XX que pudieron legar sus ideas y teorías que forman parte de los antecedentes de la Pedagogía de hoy, por tanto, la define como Pedagogía del Adulto”.

Sobre la base de estos presupuestos teóricos se ha desarrollado una Pedagogía de la Educación de Adultos, encaminada a la formación de una personalidad integral y multifacética con convicciones y de actuación independiente en su contexto social, que sea protagonista de su aprendizaje. De ahí que el proceso de dirección del aprendizaje en la Educación de Adultos, se conciba desde una perspectiva holística.

El éxito de todo este proceso está en la adecuada selección del método de enseñanza: que esté en correspondencia con las necesidades, preferencias y motivaciones del adulto subescolarizado, las relaciones que se establecen entre la actividad profesional pedagógica y la comunicación pedagógica.

El Proyecto Regional de Educación para Latinoamérica y el Caribe, celebrado en La Habana en el 2002 propone que el proceso de dirección del aprendizaje debe tener en cuenta los requerimientos metodológicos siguientes: conocimiento de los planes y programas de estudios, contextualización de la enseñanza, mejorando, fortaleciendo, o transformando las competencias básicas que necesita y desea desarrollar el participante, los valores y la comunicación, dominio de las potencialidades de los educandos, dominio de la expresión oral y escrita para comunicar el contenido necesario, aprovechamiento óptimo del tiempo y de la organización escolar.

Según considera Hernández Louhau (2007) se comparte el criterio de la inserción de un enfoque pedagógico organizado y sistémico que tenga en cuenta alternativas didácticas que atiendan a: tareas de aprendizaje en correspondencia con los objetivos y habilidades que deben alcanzar los estudiantes; orientación y control sistemático de materiales y tareas docentes y evaluación sistemática del nivel de comprensión del aprendizaje. Asevera, además, que los métodos que se seleccionen para desarrollar la actividad y comunicación pedagógicas en la educación de adultos no pueden emplear siempre los mismos procedimientos; sino que estos deben adecuarse a las características de los participantes y ambientes educativos en los que se insertan.

Es significativo el hecho de que los fundamentos que sustentan la Educación de Adultos atienden a los usuarios y participantes del proceso educativo, de forma general; sin embargo, no precisan de forma explícita, la atención a los estudiantes adultos subescolarizados, a partir de las características peculiares que presentan, ni en la caracterización específica, ni detalla cómo desde los contenidos desarrollar la motivación por el aprendizaje, de manera que la práctica pedagógica no facilita la formación integral desde lo cognitivo, lo afectivo y lo motivacional que contribuya al desarrollo de dicha motivación.

Para estimular las potencialidades de los estudiantes en el sentido cognoscitivo, afectivo, valorativo y motivacional es necesario utilizar métodos y procedimientos que vayan más allá de la organización que adopte la clase, o cualquier otra forma organizativa y que se dirijan a favorecer diferentes procesos que ocurren en los estudiantes para que estos puedan aprender con calidad. No basta solo con lograr la estrecha relación dialéctica entre objetivo, contenido y método; pues la obtención de los resultados que, como aspiración, se recogen en el objetivo depende, en gran medida, de los procedimientos utilizados. El modo de proceder seleccionado para enseñar puede favorecer o entorpecer los resultados que se aspira a alcanzar en el aprendizaje.

En torno a lo referido con anterioridad, en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de esta educación, se manifiesta la primera ley de la didáctica; Álvarez de Zayas (1996), sobre este aspecto

Álvarez, C define, que el “ proceso de enseñanza-aprendizaje es el proceso que con carácter de sistema se establece para la formación de las nuevas generaciones como resultado de sistematizar el conjunto de elementos que permiten el logro del encargo social “. De igual modo sucede con la segunda ley de la didáctica: La educación a través de la instrucción.

Se concuerda con lo expresado en estas leyes por la vinculación del proceso de aprendizaje en esta educación, que se desarrolla dentro del marco escolar y que transcurre en estrecha relación con la sociedad, porque en este la relación entre objetivo, el contenido y el método determinan la dinámica del proceso, lo cual implica la creación de situaciones de aprendizaje para que el estudiante adulto subescolarizado adquiera los conocimientos esenciales, logrando a su vez los modos de actuación que se materializan en habilidades, hábitos y cualidades en general, que le permitan resolver con eficiencia los problemas académicos.

1.1.1 Características de los estudiantes adultos subescolarizados.

Para llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador en la Educación de Adultos, es preciso conocer las características del estudiante adulto subescolarizado.

En los adultos se dan diferencias importantes con respecto a la educación de niños y adolescentes, y esto es debido a una serie de rasgos, positivos y negativos, que forman parte de la especial psicología del estudiante adulto. Tener en cuenta estas características y adaptar el estilo educativo a ellas, es uno de los principales retos de un profesor de adultos.

Sobre esta temática, se señalan los estudios realizados por Papalia. D. (1997), quien precisa que:

“ser adulto es plenitud vital, capacidad de procrear, de participar en el trabajo productivo, asumir responsabilidades inherentes a su vida social para actuar con independencia y tomar sus propias decisiones con entera libertad. Es todo individuo que desde el punto de vista físico ha logrado una estructura corporal definitiva, biológicamente ha concluido su crecimiento, psíquicamente ha logrado el desarrollo de su inteligencia; socialmente obtiene derechos y obligaciones ciudadanas y

económicamente se incorpora a las actividades productivas y creadoras; en lo que se relaciona con la educación, está capacitado para gestionar su propio aprendizaje”.

Señala, además, que tiene conciencia lógica y dialéctica, sabe por qué estudia y para qué estudia y puede fácilmente apreciar en forma inductiva y deductiva las consecuencias del acto educativo; la actividad educativa del adulto es un hecho voluntario y no impuesto; estudia y mejora con un fin trazado por sí mismo y en pos de metas que muchas veces ignora el propio docente; promueve su educación con vistas a consolidar su porvenir. En el adulto, el desarrollo de habilidades se manifiesta de forma diferente, pues este posee un pensamiento formal, en el que se integra el pensamiento objetivo y analítico con el subjetivo y simbólico, siendo menos literal y más interpretativo.

La adultez se caracteriza por procesos de formación, períodos de tránsito y crisis del desarrollo, siendo dichos períodos: juventud, adultez media y madurez, aspectos a tener en cuenta para el desarrollo del proceso docente educativo, porque en las aulas existen estudiantes que pudieran encontrarse en cualquiera de estas etapas según la modalidad de estudio que cursen, en el caso de la subescolarización.

Adulto subescolarizado es el término que se utiliza para designar aquellas personas que tienen retraso escolar en los niveles primarios y secundarios, insuficiencias en las habilidades de lecto-escritura, en el cálculo, en el dominio de elementos básicos de la Geografía de Cuba, las Ciencias Naturales y la Historia de Cuba; además, son portadores de saberes culturales como resultado de los conocimientos adquiridos por la experiencia individual y colectiva.

Lo abordado con anterioridad, revela la necesidad de considerar una definición de adulto subescolarizado, que incluya las características de este tipo de adulto, que lo identifique y particularice, a partir de los elementos que lo diferencian, aspecto que aún no ha sido declarado en las diferentes fuentes bibliográficas, hasta donde ha incursionado la autora de la investigación.

En este análisis resulta importante el lugar que se le otorga al estudiante adulto subescolarizado en la enseñanza. Debe tenerse presente que, por su grado de desarrollo, puede participar de forma mucho

más activa y consciente en este proceso, lo que incluye la realización más cabal de las funciones de autoaprendizaje y autoeducación.

Los adultos poseen características que pueden ser aprovechables, son sujetos activos e independientes, capaces de tomar decisiones en su vida personal y profesional. Tienen necesidad de estudiar y deseo de aprender de todo aquello que les interesa; piensan que deben y tienen que responder con acierto a las variadas exigencias que les impone la compleja sociedad en la cual interactúan, se relacionan estrechamente con la solución de los problemas de su vida y el proceso laboral y social; valoran las enseñanzas recibidas según su situación concreta, necesidad y aspiraciones personales; por eso adquieren una significación especial sobre la base de motivos y aspiraciones. Muchos de ellos son responsables de familia, tienen hijos, presentan problemas sociales y económicos.

Estos aspectos, utilizados de manera oportuna, ayudan al buen desarrollo de su aprendizaje, traen consigo determinados conocimientos adquiridos por sus relaciones con el medio, por la propia historia que han vivido y las experiencias en su quehacer laboral. El nivel de madurez y desarrollo que han alcanzado les facilita comprender la importancia de las diferentes temáticas que se abordan; sienten la necesidad de mejorar su situación laboral y la solución de sus problemas de aprendizaje, relacionándolos con sus necesidades de la vida práctica; cuestiones que debe conocer el docente para la planificación adecuada de sus clases, en aras de una conducción efectiva del proceso.

Sin embargo, presentan retraso escolar, muestran algunas creencias muy arraigadas que en alguna medida limitan su participación activa en el contexto áulico; así como en el resultado de su aprendizaje, no siempre manifiestan interés por el estudio, y suficiente responsabilidad en el cumplimiento de las tareas escolares; no es sistemática la permanencia y la puntualidad de los adultos al centro escolar. Estas son particularidades que deben ser atendidas de manera diferenciada para el logro del fin que se propone la Educación de Adultos con estos estudiantes.

Gran parte de los adultos otorga mayor prioridad a la atención a la familia y al trabajo, y menor atención a los estudios; por lo que la necesidad de superarse estará en relación con su realización personal y su incorporación a la vida social, política y económica de la sociedad; el adulto tiende a poner resistencia al cambio que supone la educación. Con frecuencia y de manera inconsciente, muchos adultos ven la novedad como una amenaza, tienden a abandonar el interés o motivación por el aprendizaje si no ven claro el fin o si creen que sus esfuerzos no responden a sus necesidades.

Ahora bien, en el estudiante adulto subescolarizado el miedo a la frustración y al ridículo es, generalmente, grande y se acentúa en aquellos adultos con menor nivel de formación. Muchos de ellos presentan muy arraigadas, creencias, costumbres, prejuicios, supersticiones, que asimilan como verdades que les imposibilitan insertarse plenamente en los estudios; además, ocurren cambios fisiológicos referidos a la visión, audición, memoria, destrezas, etc., que van sucediendo de forma paulatina, y son propios de la edad; además de la heterogeneidad en la composición sociocultural que se impone en las aulas.

Hay que tener presente que en la composición de las aulas se encuentra un grupo de adultos que, por diversas razones, se han desvinculado del estudio; esto puede traer consigo que hayan olvidado muchos de los contenidos recibidos con anterioridad y pueden haber perdido hábitos y métodos de estudio, así como sus habilidades de razonamiento. Estas razones llevan a evitar el academicismo y dirigirse más hacia la utilidad de lo que aprenden. Estos aspectos constituyen desventajas que pudieran causar conflictos negativos para el desarrollo del aprendizaje en los adultos.

Teniendo en cuenta que el adulto es una persona que internaliza (reconstruye el conocimiento), proceso que transcurre desde el plano interpsicológico al plano intrapsicológico, este aprendizaje tiene lugar a través de la actividad conjunta, transformadora, en la cual se despliega la interacción y comunicación con otros sujetos. Su resultado principal es el conjunto de transformaciones dentro del sujeto, su desarrollo, el cual incluye modificaciones psíquicas y biológicas del propio estudiante; estos

aspectos encuentran un sustento esencial en el origen social de las funciones psíquicas superiores, a partir de los aportes realizados por Vigotsky, (1978).

Las características de los adultos deben ser tomadas en consideración por el docente en todo momento. A veces, los docentes se olvidan de las peculiaridades de estos estudiantes y se tiende a mostrar todas las “verdades de la ciencia”, al exigir el cumplimiento formal de patrones de conducta determinados; entonces, los estudiantes adultos subescolarizados pueden perder el interés y la confianza en los educadores, pues necesitan decidir por sí mismos.

En esta etapa se alcanza una mayor estabilidad de los motivos, intereses, puntos de vista propios, de manera tal que los estudiantes se van haciendo más conscientes de su propia experiencia y de las de quienes los circundan; tiene lugar así la formación de convicciones morales que experimentan como algo personal y que entran a formar parte de su concepción moral del mundo.

De ahí que una de las grandes preocupaciones de la alta dirección del Estado sea encauzar el destino de estos adultos a través de una mayor incorporación a la sociedad, en correspondencia con las necesidades e intereses de esta, mediante el fortalecimiento de los valores humanos universales, por ejemplo, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad, el amor al estudio, a la patria, a la naturaleza, además del rechazo consciente hacia la sociedad de consumo y a los males que ella engendra.

En este sentido, la influencia de los profesores puede resultar muy importante y se logra promoviendo conversaciones y discusiones, aconsejando con tacto y visión de futuro, cuando se presentan conflictos y dificultades. Es preciso partir de la relación afectiva en que se encuentran los estudiantes adultos subescolarizados en estos momentos, llegar a ellos y comprenderlos, para poder entonces, orientarlos y encauzarlos sin que se sientan censurados ni criticados.

Es importante que en este análisis el adulto alcance cierto grado de autoestima, y aceptación de su personalidad. El estudiante adulto subescolarizado necesita ayuda y comprensión; pero también busca autonomía, decisión propia. Cuando a estos adultos se les propicia lo señalado anteriormente, comienzan a utilizar de manera más plena sus fuerzas y capacidades en la actividad profesional y

social; adquieren autoridad y seguridad, y se hacen más responsables de sus resultados. Se preguntan qué lograron hacer en la vida, comprenden su futuro, comienzan a reducirse sustancialmente sus necesidades.

Por lo general, en este período se observa cierta declinación de las fuerzas físicas, a veces la persona nota que ya no está en condiciones de lograr resultados comparables por su significación con sus logros pasados. En este período de la vida la persona tiene que hacer nueva estimación de los valores.

En los años maduros después de hecha la nueva valoración, aparece un nuevo florecimiento de la actividad creadora y no por sus índices cuantitativos; sino por la profundización de su calidad, el sentimiento fundamental que experimenta el hombre en estos años es la plenitud de la vida, la satisfacción por ella. En este período la persona adulta mira la vida de manera más amplia que antes. El sentido de la vida se hace cada vez más profundo y diferenciado; los sentimientos y emociones se compensan por la experiencia creciente.

Como se ha analizado anteriormente, en la Educación de Adultos pueden estar representados diferentes sectores de la sociedad: adultos desvinculados, amas de casa y trabajadores subescolarizados, que se proponen elevar su nivel cultural y acceder a otros cursos de capacitación; por ello se hace importante y necesario la realización de un diagnóstico detallado e integral por el docente, que le permita caracterizar al estudiante adulto subescolarizado que tiene frente a él y darle seguimiento.

Esto le posibilitará asumir las consideraciones técnico metodológicas necesarias, que ayuden a conducir con éxito el aprendizaje desarrollador; así como relaciones de comunicación adecuadas al impartir clases que contribuyan a lograr los niveles de instrucción y educación deseados, de manera que los prepare para enfrentar los retos de la nueva sociedad.

1.2 Fundamentación psicopedagógica de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos.

Numerosas disciplinas psicológicas abordan el tema de la motivación. En la Psicología pedagógica se tienen muy en cuenta determinados aspectos, como son la motivación por el aprendizaje, para la educación y para el desarrollo de la voluntad, estableciéndose una interrelación entre personalidad, motivación y actividad; de manera que el proceso motivacional engendre, influya y modifique diferentes aspectos de la personalidad.

No es posible comprender ni explicar la motivación dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en relación con sus componentes didácticos, sin tener en cuenta la personalidad, sus necesidades, actitudes y los factores afectivos; es esa la vía para facilitar un aprendizaje desarrollador.

Sobre la motivación, son relevantes los trabajos que se han realizado en el país. Entre los autores más reconocidos se encuentran: González Rey (1983, 1989, 1995, 1997), Mitjáns (1989), Gómez Betancourt (1994, 1999), V. González (1994), M. Zabala (1995), González Serra (1995), L. Domínguez (1995), M. Rodríguez (1996), R. Bermúdez (1996), Jorge Luis del Pino (2003) y M. Zaldívar (2005), los cuales coinciden en plantear que la motivación es la regulación inductora del comportamiento, por lo que determina y regula la dirección y el grado de actividad o intensidad del comportamiento humano. Todas estas investigaciones aportaron un valor teórico a las ciencias psicológicas y pedagógicas; pero ninguna de estas pudo resolver la problemática de la motivación por el aprendizaje en el estudiante adulto subescolarizado; en estas, los docentes no se refieren a cómo movilizar las fuerzas intelectuales, morales y volitivas, las experiencias, vivencias, intereses, necesidades, deseos, aspiraciones y las características peculiares de estos estudiantes señaladas por la autora de esta investigación.

En sentido general, ninguno de los autores anteriormente citados se refieren a la vía para lograr la motivación por el aprendizaje, de la misma forma que no se precisa explícitamente cómo conformar situaciones de aprendizaje desde la motivación, ni una posición activa y reflexiva en los estudiantes

adultos subescolarizados para alcanzar un aprendizaje desarrollador, a partir de lograr una independencia cognoscitiva que propicie el desarrollo del pensamiento en toda su generalidad.

Se toma como punto de partida para esta investigación, la obra de los doctores González Serra, González Rey, para los cuales la categoría motivo continúa siendo una de las más polémicas dentro de la Psicología.

El Dr. F. González Rey, en su definición de motivo enfatiza en el papel de la personalidad: “Es la forma en que la personalidad asume sus distintas necesidades, las que elaboradas y procesadas por ella encuentran su expresión en sus distintas manifestaciones concretas, de tipo conductual, reflexivo y valorativo, las cuales le dan sentido, fuerza y dirección a la personalidad” González, R(1989).

Para el mencionado autor, en la personalidad pueden existir motivos defensivos, que no se corresponden con la verdadera causa del comportamiento asumido por el sujeto; más éstos siempre tendrán en su base una o más necesidades de la personalidad bien definidas que se relacionan con él y son una de las formas de expresión de estas necesidades.

Plantea, además, que el motivo tiene distintos niveles de expresión en la personalidad; que es un fenómeno interno de esta; que ella conforma el motivo en su incidencia sobre la necesidad; que el motivo tiene tantas formas de expresarse como posibilidades de expresión tiene la personalidad, y que no siempre es un fenómeno consciente.

El Dr. González Serra (1995), en estudios realizados, sostiene que en Cuba se encuentran, como punto de partida para la dirección analítica en la Psicología del estudio de la personalidad, los trabajos de L. I. Bozhovich, los que expresan: “...el hombre es capaz de actuar no sólo por impulsos espontáneos, sino también conforme a objetivos conscientemente planteados y a propósitos adoptados. En otras palabras, para la personalidad se hace característica una forma de conducta activa y no reactiva”. (González, D.1995).

La personalidad según el autor referido es: “Conjunto concatenado de propiedades y estados psíquicos y superiores (sociales) que se manifiestan y participan en los procesos psíquicos del ser humano, que

asumen una forma individual, que tienen un papel predominante activo y relativamente autónomo en la regulación de la actividad del ser humano, y a través de las cuales se refractan todos los estímulos que actúan sobre él". (González, D.1995).

El psicólogo Dr. González Serra también se identifica con el concepto de motivo de L. I. Bozhovich y lo simplifica identificando el motivo con el término incitación, este investigador ofrece una definición acabada de personalidad y establece la relación entre la personalidad y la motivación; luego de explicitar que motivación, desde su punto de vista, es.

"Conjunto concatenado de procesos psíquicos (que implican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad) que conteniendo el papel activo y relativamente autónomo de la personalidad, y en su constante transformación y determinación recíprocas con la actividad externa, sus objetos y estímulos, van dirigidos a satisfacer las necesidades del hombre, y en su consecuencia, regulan la dirección (el objeto – meta) y la intensidad o activación del comportamiento, manifestándose como actividad motivada". (González, D.1995).

Por todo lo anterior se entiende que la motivación como reflejo de la realidad y como expresión de la personalidad, y aunque forma parte de esta última, implica una unidad de contrarios: la expresión del rol activo y autónomo de la personalidad y, además, reflejo inmediato del mundo externo.

Por otra parte, resultan de gran significación para esta investigación los aportes brindados por González Maura (1994), al plantear que la motivación expresa el carácter orientador de la conducta, a través de estrategias de actuación elaboradas cognitivamente en planes y proyectos; enfatiza que los contenidos y funciones psicológicas del sujeto se integran en la personalidad, conformando en el orden estructural dos grandes subsistemas de regulación (motivacional- afectiva y cognitivo- instrumental).

Esta autora le concede un carácter activo al sujeto y un carácter personológico a la motivación, que implica el reconocimiento de su función reguladora en la actividad del individuo. En las investigaciones resalta una serie de indicadores funcionales como temporalidad, vivencias afectivas, etc., los que le permiten ubicar a los intereses cognoscitivos en un nivel medio de regulación funcional, después de analizar su relación con los elementos de contenido expresados por los sujetos investigados, como evidencia de la unidad contenido-funcionamiento motivacional.

Del mismo modo, precisa dos ideas básicas por el nivel de significación que adquieren para el desarrollo de la motivación: la unidad de los procesos cognitivos y afectivos, y el papel de las vivencias en la formación de la personalidad. En el caso de la primera, apunta de forma atinada que ellos como procesos motivacionales solo pueden estudiarse considerando, que en su esencia, está la unidad de lo cognitivo y lo afectivo; sobre todo, que los niveles superiores de regulación de la personalidad, en cualquier esfera, se alcanzan con el fortalecimiento de esta unidad.

En la segunda idea básica, referida al papel de las vivencias en la formación de la personalidad, señala que constituye un factor determinante para el desarrollo de la personalidad, lo que la convierte, según muchos especialistas, en la célula psicológica fundamental para estudiar al sujeto y su jerarquía motivacional. Así mismo, queda demostrado el papel que desempeña la actividad y la comunicación en el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, aspectos con los que se coincide y se asumen en esta investigación.

Es importante señalar, que se comparte el pensamiento psicológico de Vigotsky (1924-1934) y sus seguidores, en lo que concierne a las funciones psíquicas superiores y, en particular, se le concede vital importancia a la estrecha relación con el medio socio- histórico, elemento crucial para su fundamento.

En el estudio de este enfoque histórico-cultural se aprecian dos tendencias para el estudio de la motivación con concepciones teórico - metodológicas diferentes.

En este sentido Leontiev, en su concepción de motivo, aborda que este es un objeto que responde a una u otra necesidad y que al ser reflejado por el sujeto, conduce la actividad para la satisfacción de

esa necesidad. Plantea que el motivo tiene una expresión dentro de la personalidad, que identifica un objeto que se refleja como vía de satisfacción de sus necesidades. Se basa en la conocida “teoría de la actividad” y permite, básicamente, una comprensión de la formación de motivos desde la relación sujeto–objeto.

La concepción de L. I. Bozhovich sostiene que la motivación no puede reducirse a los objetos, en los cuales se encarnarán las necesidades, y les reconoce una función movilizadora y reguladora directa a estas últimas, junto a otros fenómenos psicológicos. Para esta autora, pueden actuar como motivos los objetos del mundo exterior, imágenes, ideas, sentimientos y emociones. En fin, todo aquello en que ha encontrado su encarnación la necesidad.

Es necesario comprender que la motivación, como parte de un sistema de regulación psíquica más general, debe ser estudiada también como sistema que reproduce funcionalmente, a escala particular, la unidad cognitivo-afectiva y su determinación socio-histórica, ambas como características de la personalidad, y que por esa misma razón, son objeto de autodesarrollo y desarrollo bajo la acción de las influencias pedagógicas y no pedagógicas, lo que se revela como una potencialidad en los estudiantes para propiciar nuevos aprendizajes y crear nuevas zonas de desarrollo.

Este planteamiento corrobora la necesidad de estudiar la orientación de los contenidos de la actividad de estudio, buscando vías en función de motivar a los estudiantes por el aprendizaje.

La esencia de la motivación de los estudiantes por el aprendizaje, según Danilov M. A. y Skatkin M. N. (1980), reside en crear las condiciones para que ellos comprendan el sentido de lo que aprenden; de ahí, la necesidad de provocar las contradicciones entre las nuevas situaciones que se les presentan y el nivel de conocimiento, habilidades que ya poseen los estudiantes, a partir de los cuales se presenta la necesidad de conocer lo nuevo, de aplicar los conocimientos en la solución de los problemas que se les plantean, debe manifestarse riqueza en el contenido de la actividad, claridad al presentar las tareas, que sean interesantes, curiosas y reflexivas; aunque afirma que lo primordial en el docente es crear en

los estudiantes la necesidad de adquirir, profundizar y ampliar sus conocimientos, sin menospreciar la voluntad de estos.

Por otro lado, Shúkina. S. I. (1985) opina que el deseo de estudiar y la sed de aprender permiten conocer nuevos problemas cognoscitivos; destaca, en este sentido, el papel determinante de la clase en el desarrollo de los intereses cognoscitivos, los cuales varían en dependencia de cada sujeto y alega que la fuente principal de motivaciones por el estudio está en la propia actividad de estudio.

Los motivos de aprendizaje, según Baranov. S. V. (1986), determinan en un alto grado, la dirección de la personalidad del escolar (motivos positivos, neutros y negativos), considera además que: “La actividad de estudio es la base para la formación de intereses cognoscitivos y motivos positivos de estudio.”

En esta investigación se comparten los criterios de los autores anteriores, fundamentalmente en lo referido a los motivos de estudio, manifestado en que la actividad es la que promueve los intereses y el deseo de aprender. Teniendo en cuenta que desde el punto de vista psicológico, la actividad se considera como uno de los procesos mediante los cuales el individuo responde a sus necesidades y se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud ante esta, resulta imposible para esta autora despreciar la interacción sujeto- sujeto. Pero, además, en forma de actividad ocurre la interacción sujeto – objeto, gracias a la cual se origina el reflejo psíquico que media esta interacción. En este orden de cosas, se toman como referencia los postulados de González M. (1995), al plantear que la actividad es un proceso en que ocurren transiciones entre los polos sujeto - objeto en función de las necesidades del primero y se apunta por esta investigadora la relevancia de que los procesos psíquicos transcurren inicialmente en forma de procesos externos, prácticos, con objetos e instrumentos, insertados en el proceso de comunicación con las demás personas. Solo posteriormente comienzan estas acciones a ser ejecutadas de forma independiente por el sujeto y se transforman, realizándose entonces en forma de procesos internos psíquicos.

Al revisar en las necesidades y motivos de estudio de los estudiantes adultos subescolarizados, se parte de la profundización de los criterios de González. D. (1995), y se comparte que todo motivo es de carácter individual, al responder a una de las características de la personalidad, su individualidad.

Las necesidades constituyen, según V. González, (1995), “un estado de carencia del individuo que lo lleva a su activación con vistas a su satisfacción, en dependencia de las condiciones de su existencia”. A esta definición se le agrega el criterio de González. D. (1995), de que las necesidades expresan la interacción del sujeto con su medio y organismo biológico, en el cual la necesidad es excitada, incentivada, frustrada o satisfecha. En este caso, el medio fundamental lo es el proceso de enseñanza aprendizaje. Por su parte, los motivos, expresa González. D (1995), son” el reflejo psíquico del objeto -meta de la actividad, como algo que puede ser obtenido en dependencia de las circunstancias externas e internas (psíquicas)”

De manera general, queda evidenciado para la autora que, la satisfacción de las necesidades y motivos personales, cognitivos y sociales, constituyen también elementos claves para el logro de una motivación adecuada por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados, por lo que atender o interiorizar las carencias que se aprecian en estos adultos y las manifestaciones de apatía, desinterés y desmotivación hacia las actividades de estudio, desde el proceso de enseñanza aprendizaje, estructurándolo a partir de contenidos con significación positiva, favorece la formación de motivaciones al concebir el estudio como un valor afirmado hacia él, que le sea provechoso el conocimiento que adquiere, cuyo resultado se convierte en el motivo, la causa que impulsa la acción del hombre a satisfacer esa necesidad de aprender.

El logro efectivo de la enseñanza dependerá del sentido que tenga el aprendizaje para este estudiante adulto subescolarizado, la significación de los conocimientos adquiridos en su vida (motivos sociales), del interés que provoque un determinado material docente que se le presente (motivos del aprendizaje).

Por lo antes expuesto, se considera la necesidad de precisar una definición de motivación por el aprendizaje en la Educación de Adultos, que sea susceptible de formarse a través de una educación orientada a ese fin, desde la actividad pedagógica.

Se significa, además, para la motivación hacia el estudio, el rol del docente y el uso de los métodos productivos, todo ello en dependencia del desarrollo ontogenético de la personalidad. Desde el punto de vista didáctico, el método ha de contribuir a la motivación y estará presente en todo el desarrollo del proceso de enseñanza, “La motivación es una característica del proceso, está incorporada al método y no es solo un momento de la actividad. El motivo no es un momento de la actividad, es una característica psicológica del método, del proceso.” Álvarez (1999).

Para profundizar en lo expresado resulta imprescindible realizar un estudio de las tendencias históricas que han estado presentes en la evolución del proceso de enseñanza aprendizaje y la motivación por el aprendizaje en la Educación de Adultos.

1.3 Tendencias históricas del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos en Cuba y de la motivación por el aprendizaje en este proceso.

Para el desarrollo de este epígrafe se tomaron en consideración los aspectos abordados en las diferentes fuentes consultadas sobre los antecedentes de la Educación de Adultos, donde revelan que las manifestaciones, concreción, desarrollo y surgimiento de esta educación en Cuba han estado asociados a la necesidad del desarrollo socioeconómico de la humanidad y vinculados al auge de los movimientos sociales y políticos. Sus expresiones han ido variando de acuerdo con las exigencias sociales histórico- concretas del movimiento en que se desarrollan.

Las acciones educativas que se desarrollaron fueron orientadas fundamentalmente al crecimiento humano de las personas; este fue el pilar fundamental que primó para el éxito en la formación de ciudadanos preparados para la vida y en la vida, la unidad entre la voluntad política del gobierno y las concepciones, la motivación espontánea que imperaba, la inmediatez, la necesidad de elevar el nivel de aprendizaje de los ciudadanos, así como, la inserción de recursos teórico-pedagógicos fueron los

aspectos, que permitieron la puesta en práctica de los primeros intentos de cambios educativos en esta educación.

Es digno destacar las aportaciones realizadas en este sentido por Rafael Morales y González (Moralitos), el Apóstol José Martí, el compañero Fidel Castro Ruz, el cual creó escuelas para alfabetizar a campesinos y a los integrantes del propio ejército y se destacó también Raúl Ferrer Pérez, reconocido como líder natural de la Gran Campaña de Alfabetización. Todas estas aportaciones permitieron la adopción de medidas que facilitaron atenuar el bajo nivel de aprendizaje, como fue la apertura de aulas en diferentes contextos, horarios y bajo cualquier condición, en dependencia del proceso histórico que imperaba, independientemente de la ausencia de planes de estudios o programas científicos acabados.

Para el análisis histórico-lógico del proceso de enseñanza –aprendizaje en la Educación de Adultos, se parte de 1961, por ser el Año de la Alfabetización, denominación otorgada por señalarse como la fecha cumplimiento al compromiso hecho por Fidel Castro Ruz, en su intervención en la ONU, como parte de la obra transformadora del país, incluyendo la Educación de Adultos y teniendo en cuenta el objeto y campo de esta investigación, se identificaron los siguientes **indicadores**, que fueron precisados a partir de la aplicación de la triangulación metodológica de las diferentes fuentes empleadas:

- Concepción del proceso de enseñanza –aprendizaje en la Educación de Adultos.
- Preparación del docente para atender al estudiante adulto subescolarizado en lo referido a la motivación.
- Vías y métodos utilizados para el logro de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

Para realizar la periodización y reflejar la propia historia de todo proceso o fenómeno educativo, hay que reflejar las leyes intrínsecas del desarrollo del fenómeno y su relación con el resto del proceso histórico-pedagógico, para que esta sea verdaderamente científica.

Se tomaron en cuenta los aspectos abordados por el historiador y economista mexicano Semo E (2004), el cual entiende a la periodización “como una abstracción por medio de la cual se separa un momento determinado del flujo ininterrumpido de la historia para otorgarle un carácter de ruptura o viraje y que por su naturaleza acentúa la discontinuidad a costa de la continuidad, la estructura en detrimento del proceso”.

Del mismo modo lo planteado por Miranda (2008), al expresar que:

“La periodización para las investigaciones de corte pedagógico, consiste en precisar ciertos espacios de tiempo en el movimiento general del desarrollo histórico del objeto, o de aspectos concretos de éste, caracterizados por una relativa constancia, que la periodización de un proceso pedagógico en su devenir histórico, ayuda a comprenderlo y facilita revelar las tendencias inherentes al mismo y brinda al investigador la posibilidad de hacer síntesis científicas.” Miranda, A. (2008).

Las concepciones, asumidas en la investigación se interrelacionan, explican cómo a través de la periodización se precisan espacios de tiempo en el desarrollo histórico de un fenómeno, para otorgarle un carácter de viraje o ruptura dialéctica, que al mismo tiempo, caracteriza una relativa constancia, lo cual permite entenderlo y revelar sus tendencias.

Para esta investigación se elabora una periodización, que incluye las diferentes etapas del proceso de enseñanza –aprendizaje de la Educación de Adultos a partir del año 1961 hasta la actual década. Se pone énfasis en el desarrollo del aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, hecho que permite abordar los antecedentes y relevar las principales tendencias de dicho proceso, a partir de la evolución histórica del desarrollo educacional, según los siguientes **criterios**:

La primera etapa comienza a partir de 1961 porque, a consideración de la autora de la tesis, es en este momento donde se producen cambios estructurales significativos, en la Campaña de Alfabetización y en la Educación de Adultos.

La segunda etapa se concreta entre 1976 - 1991, determinada porque la Educación de Adultos entra en un período de perfeccionamiento del subsistema que estuvo dirigido a realizar entre otros cambios:

las transformaciones y rediseño de los planes de estudio y la concepción diferenciada del proceso de enseñanza –aprendizaje de dicha educación, así como la organización y dirección del proceso.

La tercera etapa comprende del 1992 - hasta la actualidad, etapa de consolidación de la Educación de Adultos, dada por la inserción de nuevos perfeccionamientos referidos al proceso de enseñanza – aprendizaje, así como las vías y métodos para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados.

Teniendo en cuenta lo analizado anteriormente en relación con los criterios e indicadores planteados, esta periodización comprende tres etapas:

- Primera etapa (1961-1975): Institucionalización de la Educación de Adultos.
- Segunda etapa (1976- 1991): Perfeccionamiento de la Educación de Adultos.
- Tercera etapa (1992 - hasta la actualidad): Consolidación de la Educación de Adultos.

Primera etapa (1961-1975): Institucionalización de la Educación de Adultos.

El cambio educativo que se logró en la Campaña de Alfabetización, la cual redujo el analfabetismo hasta un 3,9% en menos de un año y declaró a Cuba “Territorio Libre de Analfabetismo” el 22 de diciembre de 1961, fue sinónimo de cultura y soberanía, sin distinción de raza, sexo y edad.

En 1961 la Campaña de Alfabetización redujo el analfabetismo hasta un 3,9% en menos de un año, declarándose Cuba “Territorio Libre de Analfabetismo”, el 22 de diciembre de 1961. Para vencer esta gran batalla se esgrimieron dos armas fundamentales: la Cartilla “Venceremos” y el Manual “Alfabetícemos”, elaborados por la Comisión Nacional de Alfabetización.

La contextualización de la cartilla y el manual rompió con dogmas prefijados de la enseñanza, facilitando el empleo de nuevos métodos, como por ejemplo: la utilización de textos adecuados al estudiante, donde se reflejaba la realidad nacional y que tenían como propósito crear un lector con plena vigencia social y cultural.

El posterior seguimiento de la Cartilla convirtió a la Educación de Adultos, en un espacio de cultura que comenzó para no detenerse nunca más. Fue el pilar fundamental de la Educación Popular, que derivó

en una concepción dialéctico-metodológica sustentada en un conjunto de prácticas educativas con intenciones que van más allá del aprendizaje o transmisión de conocimientos y valores, y que suponen en primer plano la defensa y autonomía del hombre y su capacidad creadora a partir del análisis crítico de la realidad.

El final de la Campaña de Alfabetización le otorgó a la Educación de Adultos una importante significación, donde se crea la Educación de Adultos (24 de febrero de 1962). En este mismo año se comienza la post-alfabetización, es decir, la Batalla por el Sexto Grado que se denominó Educación Obrero Campesina (EOC), como nivel elemental, que tiene como finalidad el desarrollo de las habilidades instrumentales básicas del idioma y el cálculo, así como proporcionar los conocimientos elementales sobre Geografía e Historia de Cuba y la interpretación científica de hechos y fenómenos para lograr una mayor participación en la vida laboral y social; los graduados de este nivel reciben un certificado que acredita poseer el nivel equivalente al sexto grado de la Educación Primaria.

En 1963, continúa el seguimiento y se organiza el curso secundario que se llamó Batalla por el Noveno Grado, institucionalizado como Secundaria Obrero Campesina (SOC), como nivel medio, donde se propuso lograr la consolidación de las habilidades instrumentales básicas y, en general, los hábitos y capacidades que permitieran a los adultos un mejor desenvolvimiento en la vida laboral y social. Los que se gradúan de este nivel reciben un diploma que acredita que poseen el nivel equivalente al 9no grado.

La Educación de Adultos asumió, por tanto, la superación de los adultos subescolarizados, trabajadores, campesinos y amas de casa. Las Batallas por el Sexto y el Noveno Grados facilitaron la superación masiva de la población adulta activa del país y, por ende, la elevación del nivel de escolaridad de ella, con un enfoque socio-lingüístico desde el trabajo de orientación política. Con el empuje revolucionario y el apoyo masivo de las organizaciones se rediseñan acciones conjuntas con la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) para impulsar la incorporación de las amas de casas

subescolarizadas a las aulas, empleando todas las variantes existentes, lo que permitió un incremento en la incorporación al estudio de este importante sector de la población adulta cubana.

El nivel de subescolarización se limitaba al desarrollo de habilidades básicas y elementales, así como la incorporación de capacidades para el desempeño de su vida. Estos conocimientos eran impartidos, a través de temáticas, pues no existía una concepción perfeccionada del proceso de enseñanza – aprendizaje; los docentes que impartían la docencia eran personas que mostraban conocimientos de determina materia, pero no contaban con una preparación pedagógica. Dada la necesidad que tenía el país de lograr en un tiempo breve la elevación del nivel cultural de la población subescolarizada y la efervescencia revolucionaria, despertaron una gran motivación por el aprendizaje, estimulando de forma espontánea el conocimiento.

La gran tarea social siguió adelante cuando en el año 1969, se crea la Facultad Obrero Campesina (FOC) y su nivel de ingreso equivale al nivel medio superior o bachiller; que abrió posibilidades de aulas en centros de trabajo, escuelas vespertinas o nocturnas, aulas independientes, centros pilotos (para centros de trabajo con turnos rotativos), escuelas especiales con cuatro variantes, planes de reeducación en centros penitenciarios, entre otras y los exámenes libres.

Esta Educación también incluye el estudio de diferentes idiomas, a través de centros destinados para este fin, que tienen como función social proporcionar el conocimiento de un idioma extranjero como medio de comunicación social e instrumento de trabajo y autopreparación de los trabajadores.

En 1975 se celebra el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba donde se precisan los objetivos fundamentales del proceso educativo, así como los objetivos que se debían trabajar en las escuelas para el logro de estos. Todo ello condujo a precisar modificaciones que favorecieran la concepción del aprendizaje en la Educación.

Segunda etapa (1976- 1991): Perfeccionamiento de la Educación de Adultos.

En 1976 se realiza el perfeccionamiento del Sistema Educacional Cubano, y la Educación de Adultos pasa a formar parte del Sistema Nacional de Educación como subsistema, provocando un viraje positivo en el proceso de enseñanza de la Educación de Adultos.

Esta etapa denota un fuerte carácter socio político, se produce un incremento de la motivación hacia el conocimiento de manera espontánea, se pone de manifiesto la capacidad movilizadora del pueblo, y constituye un estímulo moral el comprender que optar por el conocimiento o aprendizaje era la mejor opción; surge una educación masiva y gratuita para todos.

En esta etapa, se realizaron ajustes y modificaciones en los programas; una de las líneas fundamentales de este perfeccionamiento estuvo dirigida al logro de la correspondencia que debía existir entre la Educación de Adultos y el Subsistema de Educación General en cuanto a la esencia y contenido de los programas en cada nivel, considerando las particularidades especiales derivadas del tipo de estudiante que recibe, sus edades y características, los conocimientos que ya poseen debido a su experiencia laboral y por los años vividos. A partir del perfeccionamiento, esta educación estableció en el plan de estudio de 7 años, 2 de nivel elemental, 2 de nivel secundario y 3 años de nivel superior.

Por otro lado, se realizó una caracterización detallada referida a los programas, guías de estudio, libros de textos, sistema de evaluación, frecuencia semanal de las asignaturas y la conducta de los estudiantes; el objetivo era utilizar la Pedagogía, la Psicología y la metodología adecuada que permitieran conducir el proceso de enseñanza – aprendizaje en la Educación de Adultos, en correspondencia con las exigencias de cada nivel.

El establecimiento y la consolidación de la estructura, la actualización de los programas de estudios, el deseo de que el volumen y el nivel de instrucción fueran equivalentes a la Educación General, implicó que se utilizaran los mismos libros de textos y las mismas Orientaciones Metodológicas de Secundaria Básica y Preuniversitario.

Uno de los propósitos de relevante importancia para lograr mejores resultados en el desarrollo del pensamiento de los estudiantes, fue atender la debida articulación interna de los contenidos de las

asignaturas en lo vertical y lo horizontal para que los programas resultaran científicamente accesibles y contribuyeran positivamente al aprendizaje, fue uno de los propósitos de relevante importancia para lograr mejores resultados en el desarrollo del pensamiento de los estudiantes. Esta prioridad posibilitó una mejor organización para desarrollar el trabajo metodológico y dirigir con efectividad la atención diferenciada.

En esta etapa, se mejoran y actualizan los programas; aparecen mejor elaborados los objetivos generales, dirigidos fundamentalmente a la actuación de los estudiantes; se describen las unidades, sus indicaciones y el programa analítico para facilitar la preparación de las clases a los docentes; los contenidos se profundizan; pero, independientemente de estas mejoras curriculares, los docentes destinados para impartir docencia a estos estudiantes, no logran concebir alternativas didácticas, ni aprovechar las potencialidades que estos muestran, para estimular su creatividad.

Hay que significar que en este período todavía se mantenían las guías de clases para los estudiantes que recibían la superación a través de los cursos por encuentro, y que estas tenían todas las actividades que debía desarrollar el docente, los estudiantes, imponiendo de forma rígida el proceso de enseñanza – aprendizaje y truncando las posibilidades creativas del docente. Hasta este momento existían las aspiraciones de enseñar a trabajar a los estudiantes de forma independiente.

La Educación de Adultos tuvo como figura destacada al maestro Raúl Ferrer Pérez, reconocido como líder natural de la Gran Campaña de Alfabetización, quien ocupó la responsabilidad de Vicecoordinador Nacional y luego la de Viceministro de Educación; desde su cargo deja claro, la creación de bases organizativas y metodológico-pedagógicas para la Educación de Adultos; introduce métodos para la evaluación cualitativa; promueve la integralidad, el enfoque interdisciplinario y global en ese nivel; revaloriza la elaboración de medios de enseñanza. De sus legados se derivan tres principios:

La practicidad (hacerse fundamentalmente en la tarea pedagógica).

Enseñar a hacer haciendo.

Enseñar es un taller.

A partir del curso escolar 77-78, se inicia un período de perfeccionamiento para la formación de docentes con un perfil más amplio, que daba respuesta a diferentes educaciones. Se crean las Filiales Pedagógicas en los territorios de mayor concentración de centros preuniversitarios y de la Enseñanza Técnica, no así de la Educación de Adultos. Esta enseñanza asimilaba personal docente con formación de otras educaciones, desconocedor de las características propias del estudiante adulto, incluidas sus motivaciones, intereses, necesidades.

Las Didácticas particulares que se impartían priorizaron el tratamiento al contenido y no, a las necesidades y motivaciones de los adultos y la concepción de estas no contemplaban una estrecha vinculación con la realidad escolar, lo que no favoreció el desarrollo de habilidades; pues no existía una estrategia en los centros que atendiera las limitaciones presentadas por los estudiantes adultos.

Tercera etapa: (1992-hasta la actualidad): Consolidación de la Educación de Adultos.

El perfeccionamiento realizado en el 1991 a la Educación de Adultos provocó nuevas transformaciones, que favorecieron en gran medida el trabajo de la enseñanza; entre estas modificaciones se incluyó la realización de un plan único para cada uno de los niveles de enseñanza, nuevos cambios en el contenido de los programas, reduciendo el número de horas en algunas unidades y aumentándolas en otras, según la prioridad y trascendencia del contenido.

En los programas aparece una particularidad, que no tenía en cuenta antes: la breve caracterización de los estudiantes que matriculan en las escuelas de adultos, que las hacen distintas de los otros subsistemas educacionales, así como, la caracterización de las asignaturas y sus objetivos, hecho que favoreció el trabajo metodológico. Dentro de sus aspiraciones se pretendía enriquecer las representaciones, capacidades prácticas de los estudiantes para aplicar el conocimiento al trabajo diario, la productividad del trabajo para continuar su aprendizaje de manera independiente, así como desarrollar el pensamiento lógico y creador.

En esta etapa no fue posible garantizar los cambios necesarios referente a libros de textos, Orientaciones Metodológicas y folletos didácticos, debido a la fuerte crisis económica por la que

atravesaba el país; por lo que se recomendó continuar utilizando todas las bibliografías de Secundaria Básica y Preuniversitario, factores que determinaron en alguna medida un descenso en los niveles de motivación del estudiante adulto.

Es importante señalar que una de las ventajas de este perfeccionamiento en la Educación de Adultos, es la superación de los docentes; la gran mayoría de ellos ya habían alcanzado la Licenciatura en Educación, lo que permitió enfrentar en mejores condiciones el proceso de enseñanza-aprendizaje, además de recibir una preparación metodológica con el fin de pertrecharlos de recursos didácticos y metodológicos necesarios para encauzar sus acciones y lograr un salto cualitativo en el aprendizaje de los estudiantes.

Todas estas modificaciones fueron amparadas por la Resolución Ministerial 396/91, que norma el plan de estudio, modificaciones que estuvieron vigentes a tenor de los nuevos cambios provocados al calor de la Batalla de Ideas, ampliándose las opciones educacionales para los jóvenes adultos, a partir del 2001, entre las que se encuentran: el Curso de Superación Integral para Jóvenes (estudio como fuente de empleo), con la Resolución Ministerial 209, la Tarea Álvaro Reinoso, para aquellas empresas o industrias que tienen reconversión estructural, con la Resolución Ministerial 179/03. Estas también incluyen la superación de los subescolarizados.

Independientemente de los esfuerzos realizados, se comprobó la existencia de trabajadores declarados no idóneos por no haber alcanzado los niveles de sexto y noveno grados, en la cual se da solución con la aprobación el 27 de febrero de 2007 de la Resolución Ministerial No. 29 que se pone en vigor, de manera progresiva hasta su total implementación, un nuevo plan de estudios para los niveles de EOC y SOC que comenzó a aplicarse a partir del 1 de septiembre de 2007. Esta resolución deroga, a partir de febrero de 2008, los Anexos 1, 2, 4, 5 y 6 de la Resolución Ministerial No. 396, con fecha 29 de octubre de 1991.

La implementación de esta Resolución instó a los trabajadores a acudir a las aulas de forma masiva, para alcanzar el nivel de idoneidad y obtener una mejor remuneración económica, según el puesto

laboral que desempeñaban, siendo esta la principal motivación a las aulas, no así la obtención de un nivel cultural en aras de su crecimiento personal.

La puesta en práctica del proyecto de investigación: Fundamentos teóricos, metodológicos, didácticos y curriculares de la Educación de Adultos, dirigidos por la universidad de Ciencias Pedagógicas, permitió a través de diferentes postgrados, diplomados y maestrías, enriquecer la preparación de los docentes y directivos de dicha educación, cuyos resultados científicos e investigativos han sido expuestos en diferentes eventos provinciales, regionales, nacionales internacionales.

A pesar de las transformaciones y modificaciones que se implementaron, todavía no se logra en las escuelas de adultos transformar significativamente el pensamiento del estudiante que en ellas se matricula, elevar su capacidad para el futuro, obtener resultados palpables o significativos en el aprendizaje. Es limitada la aspiración de lograr un pensamiento creador; pues persisten los métodos y estilos de trabajo tradicionales y no siempre es adecuado el diagnóstico y su seguimiento.

Todo lo anterior muestra la necesidad de un actuar didáctico que estimule la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados situación que se pretende resolver con la propuesta de esta investigación.

El análisis realizado permitió revelar como principales tendencias:

- Tránsito desde una formación centrada en habilidades básicas y elementales hacia una formación más integral, consolidándose en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos, que aunque contempla lo político, lo ideológico, lo axiológico, lo cultural y los contenidos curriculares; sin embargo, no se logra concebir un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.
- Fortalecimiento de la preparación de los docentes desde lo metodológico hacia una superación más integral, centrada en lo científico investigativo, referida a la motivación por el aprendizaje estudiante del adulto subescolarizado; sin embargo, aún predominan insuficiencias en la preparación de los docentes para la atención este estudiante.

- Evolución en la concepción curricular de esta educación desde el tratamiento de los contenidos hacia la atención didáctica de estos adultos; no obstante, resulta insuficiente la determinación de métodos para motivar al adulto subescolarizado por el aprendizaje, al no existir una adecuada coherencia para que, desde las asignaturas, se contribuya eficientemente al desarrollo del aprendizaje.
- Elevación de los niveles de motivación espontánea influido por el carácter masivo, gratuito de la educación y el compromiso social y político con la Revolución en sus inicios; sin embargo, estos fueron declinando a partir de la influencia de factores económico-sociales, que dieron lugar a una desmotivación por el aprendizaje, lo que hace evidente el descenso en los niveles de motivación a escala social.

1.4 Diagnóstico del estado actual que presenta la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados de la Educación de Adultos.

Para verificar el estado inicial del tratamiento a la motivación por el aprendizaje, en la práctica se aplicaron diversas técnicas investigativas para hacer más efectivo el acercamiento a la realidad educativa relacionada con la problemática detectada en el proceso de enseñanza aprendizaje, se trabajó con una población de 30 docentes y 70 estudiantes subescolarizados del Centro Unificado “Julio Antonio Mella”, del municipio Santiago de Cuba. Se seleccionó una muestra intencional, de 53 estudiantes y 17 docentes, todos licenciados en educación.

Hay que significar que la mayor parte de los docentes que imparten clases en este centro provienen de la Educación Secundaria Básica y Preuniversitaria, docentes desconocedores de las particularidades y características esenciales de esta Educación.

En aras de garantizar un estudio adecuado se determinaron **indicadores** en relación con la investigación.

- Conocimientos que poseen los docentes sobre la motivación en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

- Grado de motivación de los estudiantes adultos subescolarizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje
- Utilización de las potencialidades y del conocimiento previo que posee el adulto subescolarizado como elemento necesario en el proceso de enseñanza -aprendizaje.
- Aplicación de métodos y procedimientos productivos en el desarrollo del proceso de enseñanza -aprendizaje.
- Tratamiento a las características socio-psicológicas del estudiante adulto subescolarizado, en el contexto áulico.

Se emplearon métodos y técnicas como la observación a clases (Anexo 1), encuesta a docentes y estudiantes (Anexos 2 y 3), entrevistas a directivos (Anexo 4), a coordinador municipal (Anexo 5), a profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas (Anexo 6). Del análisis de los resultados de métodos y técnicas empíricas aplicados y considerando el objetivo del diagnóstico, se han podido resumir los siguientes resultados:

En la observación de clases (**ver anexo 1**), se evidenció que es insuficiente el diagnóstico integral que se posee de los estudiantes adultos subescolarizados, no se aprovechan al máximo las potencialidades y los conocimientos previos adquiridos, así como la orientación de vías para erradicar las dificultades.

No siempre se utiliza una adecuada motivación por el aprendizaje, de modo que el contenido que reciben adquiera significación y sentido personal, a partir de la orientación hacia los objetivos. Se aprecia que las tareas de aprendizaje no son variadas ni diferenciadas y es insuficiente la utilización de métodos y procedimientos adecuados para el planteamiento a la solución de los problemas de aprendizaje y no implican, en la mayoría de los casos, a los estudiantes en la solución de las actividades que se plantean en las clases.

La encuesta a los docentes (**ver anexo 2**), reveló que el 80% refiere que el proceso de enseñanza vigente no favorece el desarrollo de métodos que promuevan la motivación por el aprendizaje en los adultos subescolarizados; el 60% afirma conocer los métodos que se deben utilizar en la enseñanza

para lograr un aprendizaje desarrollador; refiere el 75% que los análisis que realizan en los departamentos no favorecen la atención diferenciada a estos adultos, ni a las dificultades que presentan en el aprendizaje; es insuficiente el aprovechamiento de las características, las potencialidades y el conocimiento previo que posee el estudiante adulto subescolarizado; el 85% sostiene que no se ejecutan suficientes vías, métodos y procedimientos para darles tratamiento a las dificultades que se presentan, ni la orientación adecuada para que los estudiantes ejecuten las diferentes actividades, evidenciándose insatisfacciones en el desarrollo intelectual y motivacional en estos adultos.

Las encuestas a los estudiantes subescolarizados (**ver anexo 3**) manifestó que el 75% no se sienten motivados por las clases que reciben; el 80% plantea que el tratamiento didáctico no es diferenciado, a partir de las características, potencialidades y necesidades que poseen; afirma el 93% que casi nunca los contenidos que se imparten y las actividades independientes que se orientan se vinculan con sus profesiones o con sus vivencias personales; el 89% poseen inseguridad en las respuestas que emiten en el contexto áulico, lo que es respaldado por la timidez, miedo escénico, temor a ser rechazados por la edad y por el desconocimiento de los contenidos de las asignaturas; el 93 % sostiene que en la comunicación que se establece el protagonismo lo lleva el docente.

Las entrevistas a directivos y coordinador municipal (**ver anexos 4 y 5**), arrojaron que en las actividades de carácter metodológico no se diagnostican suficientemente los problemas asociados a la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados y su implementación en el proceso de enseñanza aprendizaje; así como es insuficiente la sistematicidad en el tratamiento de métodos y procedimientos didácticos; que los documentos normativos no ofrecen todas las precisiones para el trabajo con este tipo de estudiante y la necesidad de concebir una alternativa didáctica que potencie la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados. Se corroboró además, la existencia de fisuras en la preparación de los docentes, para motivar a estos adultos por el aprendizaje.

Todo lo anterior evidencia que es insuficiente la aplicación de métodos y procedimientos para la motivación en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, lo que corrobora el estado del problema de la investigación, precisando la necesidad de dar solución a este, para lo cual se propone la elaboración de un Modelo didáctico que contribuya a la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados en la Educación de Adultos.

Conclusiones del Capítulo 1

El análisis realizado permite llegar a las siguientes conclusiones:

1. Los fundamentos epistemológicos sistematizados y la concepción de la Educación de Adultos asumidos en Cuba, revelaron limitaciones teóricas sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, así como la necesidad de proyectar un tratamiento personalizado para este tipo de estudiante desde una concepción científica y totalizadora.
2. La caracterización psicopedagógica de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación de adultos, reveló insuficiencias y la necesidad de una mayor fundamentación teórico metodológica para dirigir dicha motivación en estos adultos.
3. La determinación de las tendencias históricas del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos reveló que aún existen insuficiencias en la preparación del docente para la atención didáctica al estudiante adulto subescolarizado, manifestándose imprecisiones en el dominio de las características psicológicas de dichos estudiantes, así como en la determinación de métodos y procedimientos para motivar el aprendizaje que propicien una participación activa y consciente de estos.
4. El diagnóstico aplicado evidenció que en el estudiante adulto subescolarizado se manifiesta falta de motivación, falta de hábitos de estudio y otras limitaciones de su personalidad; además que los métodos y procedimientos aplicados por los docentes no inciden favorablemente para erradicar las dificultades de aprendizaje de estos.

CAPÍTULO 2. MODELO DIDÁCTICO DE LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES ADULTOS SUBESCOLARIZADOS.

Introducción.

En este capítulo se fundamenta y concibe un Modelo que atiende, desde el punto de vista didáctico, la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

En él, se advierte la utilización del método Holístico Dialéctico, donde se revelan dimensiones, configuraciones y el establecimiento de las relaciones dialécticas entre ellas, que se van configurando hasta emerger nuevas cualidades; además se presenta el método de construcción motivacional por el aprendizaje.

2.1 Presupuestos teóricos del Modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

El empleo de modelos en las Ciencias de la Educación, ha causado gran impacto en la comunidad científica. El término modelo es proveniente del latín *modulus* que significa medida, ritmo, magnitud, derivado de la palabra *modus*: copia, imagen. Una definición acabada del término modelo, no resulta fácil, debido a las disímiles acepciones que posee, según el ámbito en que se emplee y la época en que se use, evidenciando su dependencia y variación disciplinar. Sobre el término modelo se refieren algunas acepciones:

- Un modelo, “[...]” es una representación de la realidad, que supone un alejamiento o distanciamiento de la misma. Es una representación conceptual, y por lo tanto indirecta, que al

ser necesariamente esquemática se convierte en una representación parcial o selectiva de aspectos de esa realidad, localizando la atención en lo que se considere importante y despreciando aquello que no aprecia como pertinente a la realidad que considera". Gimeno (1981).

- " El modelo es un objeto artificialmente creado en forma de estructura física, esquema, fórmula de signo, etc; se asemeja al objeto original y refleja sus principales características, relaciones, estructura, propiedades". Guétmanova(1989).
- "Objeto que se reproduce imitándolo. Representación en pequeña escala" Larousse (1962).
- "El modelo teórico como idealización que hace el hombre del objeto de investigación para el esclarecimiento de la situación problémica, que tiene que resolver en el proceso de la investigación científica, se convierte en el instrumento para la optimización de su actividad científica, donde su expresión superior se encuentra en el modelo sistémico estructural". Sierra(1995).
- El trabajo con el modelo se concibe en un proceso que se denomina modelación. La modelación o actividad modelante es el proceso de determinación y desarrollo de un objeto artificial (el modelo) en términos de un marco teórico referencial, a partir de un objeto de la realidad objetiva, tomado como foco de estudio y con el fin de resolver la necesidad que se plantea un determinado problema.González (1999)

De acuerdo con lo anterior se asume que el modelo es un esquema que sirve de enlace entre la ciencia y la práctica, entre la teoría y la realidad; es un esquema conceptual. Es un instrumento construido acuerdo con determinados propósitos y constituido por representaciones que permiten identificar los elementos que se deben tomar en consideración en un proceso o parte de él, describir las funciones u operaciones involucradas y señalar la secuencia general del proceso que describe.

La creación y adaptación de modelos en la educación ha permitido facilitar el análisis de la acción educativa y procesar de manera científica la toma de decisiones.

Lo complejo del proceso de enseñanza –aprendizaje requiere la utilización de modelos que operen como esquemas teóricos y donde se consideren todas las etapas, niveles, momentos, factores y elementos del proceso. El modelo será efectivo en la medida que entregue información adecuada, válida, precisa, confiable, oportuna y temporal de la realidad educativa que representa.

En lo referido a modelo didáctico es importante significar, a partir de definiciones consultadas, que este parte del diseño didáctico que son proyectos de medios de ambiente de aprendizaje, en que los sujetos que aprenden pueden elaborar objetiva y subjetivamente importantes tareas de aprendizajes.

El **Modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados** se manifiesta como una construcción teórica que concibe la influencia interactiva del proceso de enseñanza aprendizaje que propicie una transformación en la significatividad de los contenidos y en su cultura individual, que estimule la motivación por el aprendizaje y el crecimiento personal, a partir del reconocimiento de la diversidad cultural, es decir, de sus vivencias, intereses, experiencias, habilidades, necesidades y motivos.

Es importante considerar que para la elaboración de un modelo didáctico se debe tener en cuenta los presupuestos o fundamentos teóricos que le servirán de base general para abordar el papel y las funciones de los componentes del proceso, así como la estructuración de las relaciones que se producen.

Los presupuestos teóricos que fundamentan la concepción del modelo didáctico propuesto toman en consideración la filosofía dialéctico-materialista como su base teórica, donde se analiza la aproximación a los fundamentos generales del proceso de motivación por el aprendizaje, pues ella constituye fundamento esencial para encauzar el resto de los fundamentos del presente Modelo didáctico y se materializa en:

- Los postulados de la concepción histórico – cultural de esencia humanista del psicólogo ruso Vigotsky y sus seguidores, relacionada con los procesos psíquicos, donde la personalidad y la motivación a la vez que se penetran mutuamente, tienen su propia identidad. Esta teoría tiene su

esencia en la unidad de los procesos cognitivos y afectivos y el papel de las vivencias en la formación de la personalidad, convirtiéndolas en la célula psicológica fundamental para estudiar al sujeto.

- Las aportaciones realizadas por Silvestre (1999), en su concepción de una enseñanza desarrolladora, en la cual se detallan exigencias didácticas para el logro de un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, se precisa la introducción del nuevo contenido a partir de los conocimientos y experiencias precedentes, la estructuración del proceso de enseñanza aprendizaje hacia la búsqueda activa del conocimiento por el alumno, desde posiciones reflexivas que estimulen y propicien el desarrollo del pensamiento y la independencia.

Esta concepción enfatiza en la necesidad de orientar la motivación hacia el objetivo de la actividad de estudio y mantener su constancia, desarrollar la necesidad de aprender y de entrenarse en cómo hacerlo, en el desarrollo de formas de actividad y comunicación colectivas que permitan favorecer el desarrollo intelectual, logrando la adecuada interacción entre lo individual y lo colectivo en el proceso de aprendizaje; puntualiza en la atención a las diferencias individuales en el desarrollo de los estudiantes, así como en el aseguramiento del vínculo del contenido de aprendizaje con la práctica social.

- Lo expuesto por Márquez (2005), al plantear que el aprendizaje desarrollador debe constituir un proceso donde el sujeto se vaya apropiando de conocimientos, valores, habilidades, actitudes que le permitan crear y transformar sus modos en los contextos en que actúa.
- Se asumen los estudios realizados por González Serra y González Rey, además de los referentes de Leontiev, en su concepción de motivo a partir de su teoría de la actividad, por la pertinencia que tienen sus fundamentos en la temática que se investiga, al considerar que los motivos se van desarrollando a lo largo de la vida, a partir de la asimilación de la experiencia histórico- social, lo que no excluye la concepción pedagógica cubana del proceso por el que transita el adulto subescolarizado que se incorpora a la Educación de Adultos.

- Lo expresado por Shúkina (1985) y Baranov (1986) acerca de la actividad de estudio y el proceso de motivación por el aprendizaje, como la actividad que ocurre en el vínculo de lo interno y lo externo, donde destacan el papel determinante que le otorgan a la clase para el desarrollo de los intereses cognoscitivos, que irán variando en dependencia de cada sujeto.
- Un elemento puntual es la inclusión de un concepto que particularice la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, resulta conveniente para lograr la educación en este tipo de estudiante, teniendo en cuenta las características que lo tipifican que, a criterio de la autora, se define como:

“ El proceso psíquico de los estudiantes adultos subescolarizados manifestado a partir de la relación entre sus necesidades, vivencias y los motivos de estudio o cognoscitivos, reflejado a través de las condiciones internas de la personalidad y su transformación en la actividad externa, regulando la activación del comportamiento, dirigido a satisfacer las necesidades más crecientes y la adecuación de sus intereses a las diversas situaciones y contextos en el proceso de enseñanza aprendizaje”.

- De igual modo se precisa en las fuentes revisadas algunas características de los adultos; sin embargo, no definen los rasgos específicos de los subescolarizados, por lo que la autora en su investigación, ha podido identificar al **adulto subescolarizado** como:

“Individuo que desde el punto de vista físico, biológico y social ha completado su crecimiento, es portador de una cultura vivida en la práctica, con insuficiencias en las habilidades intelectuales y en las habilidades básicas: (cálculo, lecto-escritura y en el dominio de elementos básicos de las Ciencias) y no cuentan con el nivel primario y secundario vencido”.

- Los **fundamentos teóricos, metodológicos, didácticos y curriculares de la Educación de Adultos**, expuestos por Hernández (2007), que precisa:

-un enfoque pedagógico organizado y sistémico que tenga en cuenta alternativas didácticas que atiendan a tareas de aprendizaje en correspondencia con los objetivos y habilidades que deben alcanzar por los estudiantes.

-para el desarrollo de la actividad y la comunicación pedagógica en la Educación de Adultos, el método que se seleccione requiere del empleo de diferentes procedimientos y que deben adecuarse a las características psicopedagógicas de los usuarios y participantes, así como los ambientes educativos, políticos, económicos y sociales en los que se insertan.

-va dirigida fundamentalmente a la formación integral del individuo, se aspira a que el estudiante sea el protagonista de su aprendizaje.

-destaca la importancia del proceso de transformación de las personas, en su crecimiento personal y social en interacción con la realidad.

-deja espacio para que los estudiantes expresen con sus palabras las consideraciones acerca del objeto que se estudia.

-requiere, para su concreción, de docentes que tengan una adecuada preparación, tanto en el conocimiento como en la persona que educa.

Estos fundamentos se realizan a partir de la sistematización de la experiencia de investigadores cubanos en este campo y cuyo objeto de estudio se centra en el proceso de enseñanza –aprendizaje de jóvenes y adultos a lo largo de la vida, fundamentalmente escolarizada, y su puesta en práctica desarrollada en diversos ambientes educativos ha favorecido defender criterios tendentes a la necesidad de seleccionar, fundamentar, aplicar y evaluar una teoría que favorezca la relación actividad-comunicación, así como el empleo de métodos de enseñanza que viabilicen la actividad del profesor y de los adultos como un proceso bidireccional del aprendizaje.

- **La teoría holística configuracional de Homero Fuentes y seguidores** permite interpretar, en los marcos de esta investigación, la motivación por el aprendizaje como un proceso totalizador en cuyo interior existen relaciones que cualifican la interacción entre la diversidad cultural y la

significatividad del contenido para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de los adultos subescolarizados.

Los presupuestos teóricos abordados encuentran su materialización en el modelo didáctico que se proyecta, al constituir sus fundamentos y estar implicados en sus diferentes componentes. De ahí que resulta importante la concreción de la propuesta, en la que se pretende establecer la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

2.2 Modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

En el ámbito de la educación de adultos, el intercambio que se establece entre los profesores y los estudiantes adultos subescolarizados alcanza singular importancia; así como la interrelación que se produce con los conocimientos previos adquiridos y los conocimientos obtenidos a través del proceso de aprendizaje en el currículum, promueve el enriquecimiento personal de los adultos subescolarizados, a partir del diseño de acciones didácticas para desarrollar conocimientos, habilidades y valores en los adultos implicados, con un elevado nivel estético, una socialización cultural óptima.

En este proceso los profesores se relacionan con estudiantes que proceden de diferentes contextos y procedencias socioculturales, con diferentes grupos de edades, con conocimientos axiológicos y cognitivos diversos, así como con motivaciones, intereses, necesidades, vivencias diferentes que exigen la adecuación de recursos y procedimientos a cada situación. A partir de estas consideraciones se configura el Modelo en un proceso totalizador, que presenta dos dimensiones, expresión de su dinámica interna, donde se revela la estructuración de dimensiones para la estimulación de motivos e intereses por el aprendizaje. Sobre este aspecto, Homero (2004), plantea que las dimensiones “son diversos movimientos y transformaciones que se producen en el proceso y que son apreciables a través de las relaciones entre ellas”.

Señala Álvarez que, " la dimensión es la proyección del proceso en una dirección determinada, que en este caso es el fin que persigue cada tipo de proceso que, como se sabe, es educar, capacitar, instruir."

Se asumen estas definiciones porque se entiende que en su relación dialéctica emergen nuevas cualidades: la apropiación de la diversidad cultural y la movilización cognitivo formativa. En el proceso de motivación, las dimensiones atienden a las diferencias que en cada individuo se manifiestan. **(Ver figura 1).**

Las dimensiones del proceso modelado son:

- **Dimensión sociocultural**
- **Dimensión personológica formativa.**

Dimensión sociocultural:

En esta dimensión se dinamiza la interacción que se produce entre la diversidad de contextos en que se desarrolla el adulto y la participación activa que se manifiesta en los contextos en que participa, a partir de la influencia de los diferentes agentes socializadores que intervienen en el desarrollo de su personalidad, poniéndolo en condiciones de socializar la cultura que posee, manifestada en la relación dialéctica que se establece entre las configuraciones de esta dimensión (**comprensión de la diversidad contextual y proyección axiológica experiencial**, que se sintetiza en la configuración **sistematización sociocultural cognitivo vivencial**).

La atención a la diversidad desde las instancias educativas constituye una exigencia ineludible. Esta aseveración hace necesario la puesta en práctica de una Pedagogía que tome en cuenta las características particulares de cada individuo y el contexto sociocultural donde se desenvuelven los sujetos. Esto permite entonces, determinar que el desarrollo de los sujetos no es igual para todos, ya que dependerá tanto de sus condiciones y capacidades biológicas como de las socio-culturales, razones que deben prevalecer en una educación orientada a atender la diversidad, dado que esta presenta diferentes tipologías de manifestaciones, ya sea las inherentes a condiciones orgánicas

(diferencias motoras, visuales, auditivas, intelectuales) como las concernientes a las diversidades de carácter cultural, social, familiar y étnica, por lo que se hace necesario una intervención educativa basada en la comprensión, colaboración, integración y participación como variables claves que deben direccionar el comportamiento de diversos contextos que respondan positivamente a una educación en la diversidad.

El conocimiento del entorno socio-cultural de los estudiantes adultos subescolarizados conforma otro de los fundamentos que, a juicio de la autora debe delinear una educación en la diversidad, puesto que también determina significativamente sus características individuales.

Justamente la configuración **comprensión de la diversidad contextual** en esta educación, se connota en el reconocimiento y aceptación de los diversos contextos en que se desarrolla el adulto subescolarizado, en lo social, lo laboral, lo comunitario, lo escolar, que le han permitido la adquisición de conocimientos acumulados a lo largo de su vida, que en otra arista, se manifiestan también en la diversidad, en los grupos etéreos, en intereses, en aspiraciones, en experiencias, en motivaciones y en las necesidades básicas que poseen estos adultos, apropiándose así de su propia cultura, en congruencia con los diferentes entornos en que se desarrolla, por lo que su desempeño social se refleja en la cultura particular en la que están inmersos. De ahí que se comprenda y reconozca a la diversidad, la heterogeneidad y el desarrollo de igualdad de oportunidades como riqueza y recurso para esta Educación; ello exige el respeto a lo diferente, exige tolerancia, exige sentido de justicia, exige la superación de cada uno de los sujetos que concurren a estos procesos educativos.

Se precisa, además, de la comprensión del docente adulto que proviene de diferentes contextos educativos o de otras educaciones, que en alguna medida están carentes de las particularidades del estudiante adulto subescolarizado, aspecto que puede ser superado por la preparación psico pedagógica que el profesor trae consigo desde su formación profesional, el compromiso que manifiesta en la formación del hombre nuevo, en función de lo que exige la sociedad.

La comprensión es valorada como proceso constructivo en el que la información adquirida se relaciona con otra, lo que condiciona los mecanismos de búsqueda, análisis, activación entre las diversas informaciones que se producen, entendidos en términos de procesamiento.

Por lo que comprender la diversidad de contextos en términos socioculturales significa entenderlo en todo su dinamismo, en un proceso de construcción de significados y sentidos, de acuerdo con las potencialidades de cada sujeto implicado. Se trata de que el estudiante adulto subescolarizado sea capaz de implicarse y reconocer la existencia de patrones diferentes a los suyos, que necesita comprender para poder operar de forma efectiva en la nueva realidad.

La configuración está referida a la construcción de una identificación y de un entendimiento mutuo entre los sujetos implicados, aspectos que se logran a lo largo del proceso de aprendizaje, evidenciados a través de puntos de vista, convicciones y reflexiones que expresan los estudiantes adultos subescolarizados, ante situaciones concretas no solo del conocimiento, sino abriéndose camino ante las necesidades, creencias, saberes, intereses de estos,

Estas condiciones deben ser determinantes para lograr la creación de ambientes axiológicos, que permitan la transmisión de valores y guiar la conducta a partir de las experiencias de los adultos y las relaciones interpersonales.

El espacio más importante para llevar a cabo este proceso es el centro escolar, que incluye los objetivos de la educación, tiene en cuenta el cumplimiento de requisitos, normas, reglamentos establecidos, métodos, el logro de programas curriculares diseñados con contenidos específicos que se deben cumplir, que se concretan en el principal eslabón que es la clase, pues permite la realización de acciones y múltiples alternativas que posibilitan el logro de lo propuesto; ésta debe lograr que el estudiante se convierta en sujeto de su propio aprendizaje, de manera que esté consciente del papel que debe desempeñar en él y de la necesidad de fortalecer sus valores, todo esto bajo la conducción del docente, que posee valores prefijados fortalecidos en el propio desarrollo cultural que ha adquirido.

En los adultos el tratamiento al fortalecimiento de los valores se da a partir de la expresión de la actividad humana, las experiencias y de sus necesidades, vistos por un lado como expresión de los cambios objetivos de la sociedad en concreto y, por otro, los cambios en las necesidades siempre conscientes de los hombres. Es decir, que la significación social de los objetos y fenómenos puede variar, ya sea porque varían las necesidades y motivaciones en el transcurso de la vida de los hombres.

El logro de todo este proceso depende del modo en que el docente destaque la significación de los valores y las experiencias previas para el estudiante, o sea, del método de enseñanza empleado y de la implicación y socialización que se logre en el grupo o colectivo dentro de la institución.

Teniendo en cuenta que la institución permite la adquisición de hábitos, habilidades, se constituye en una vía importante en la formación de sentimientos, es el medio por excelencia donde se producen las intermediaciones que favorecen los interaprendizajes; este medio brinda la oportunidad de pensar, reflexionar y valorar bajo una atmósfera de comunicación adecuada, un aprendizaje cooperativo y una actuación autónoma, dotando de conocimiento a los estudiantes.

En este sentido, los escenarios de aprendizaje dentro de la institución se deben considerar como verdaderos equipos de trabajo, por lo que el docente debe atender, de forma mesurada y personalizada, el fortalecimiento de valores y lograr la conducción de actividades didácticas con una proyección axiológica que dé atención a las experiencias presentes en estos adultos, donde prime el rigor ideológico que debe caracterizar todo acto educativo en la pedagogía cubana, connotando la **proyección axiológica experiencial**.

Deviene, por tanto, un proceso constante de orientación, control y valoración que funciona como regulador de las acciones comunicativas y la conducta de los participantes durante el intercambio que se produce, y les ha permitido modelar su conducta e interiorizar un conjunto de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social con otros individuos.

En resumen, la **proyección axiológica experiencial** se traduce en la configuración que es expresión de un proceso regulador que permite al estudiante adulto subescolarizado dirigir, controlar, comprobar, interpretar, conducir, proyectar y reorientar los valores en sus comportamientos a partir de sus propias experiencias, así como la apropiación e interiorización de normas sociales durante el intercambio cultural que se establece entre los sujetos en diferentes contextos.

En la misma medida en que el proceso de enseñanza aprendizaje le brinde la posibilidad al estudiante adulto subescolarizado, de valorar la efectividad de sus acciones, comportamientos, conductas y actuaciones, se ve precisado a proyectar, establecer y propiciar las relaciones comunicativas entre los sujetos implicados en los diferentes contactos culturales en que se manifiesten.

La relación dialéctica entre la **comprensión de la diversidad contextual** y la **proyección axiológica experiencial** es expresión de su carácter contradictorio, en tanto procesos que se oponen, y a la vez, se complementan. La oposición está dada entre la comprensión de los diversos contextos y medios con los que interactúa el estudiante adulto subescolarizado, que tiene como consecuencia un proceso que activa sus estructuras cognitivas, afectivas y esquemas previos adquiridos a lo largo de su devenir; y en la proyección axiológica experiencial, al estar encaminada a encauzar los vínculos, normas, patrones, valores, experiencias y objetivos concretos que se deben cumplir a nivel personal, grupal y social, lo que implica que se asuma como acción procedimental para la transformación y el cambio, produciéndose las intermediaciones que favorecen los interaprendizajes, la formación de cualidades y valores de la personalidad de estos adultos.

La interrelación dialéctica entre ellas tiene un carácter contradictorio, puesto de manifiesto en la **unidad** indisoluble entre ambas: allí donde la proyección axiológica experiencial tiene lugar, es debido a las diferentes manifestaciones aportadas por la institución que se producen a partir de los disímiles contextos en que se desarrollan; la **comprensión de la diversidad contextual** supone todo un proceso de **proyección axiológica experiencial**, pues la lógica mental que estimula las estructuras cognitivas, afectivas y operaciones para percibir y conducir sus actuaciones de acuerdo con la

diversidad de situaciones vivenciales, funcionales e individuales sólo se completa en integración con la proyección axiológica experiencial en el proceso de enseñanza aprendizaje que asuman a partir de sus relaciones contextuales.

Es decir, no basta con que el estudiante adulto subescolarizado tenga en cuenta, en el plano individual, sus estructuras cognitivas, afectivas y la conducción de actuaciones de acuerdo con la diversidad de situaciones contextuales, sino que precisa proyectar esa diversidad de situaciones contextuales a partir de articular y situar los presupuestos axiológicos, experiencias y relaciones contextuales aportados dentro del ámbito escolar y por la realidad social e individual que matiza dicha interacción. De ahí su complementación como par dialéctico.

Como síntesis de las relaciones que se producen en las configuraciones, emerge la **sistematización sociocultural cognitivo formativa**, como configuración de orden superior que se va adquiriendo a partir de las relaciones entre la comprensión de la diversidad contextual y la proyección axiológica experiencial, un nivel cualitativamente superior de interpretación del objeto.

La sistematización sociocultural cognitivo formativa se valora como un proceso que permite revelar una lógica que facilite al estudiante adulto subescolarizado, la capacidad de explorar la gama de posibilidades que adquiere a partir de aplicar sus potencialidades y capacidades cognitivas a diferentes situaciones, lo que implica pensar y comprender la realidad vivencial y experiencial en la que se inserta el aprendiz. Esto se traduce en producir saberes desde el contexto y sobre él, desde construir y nutrir estos saberes en la acción comunicativa y desde ella, teniendo en cuenta la realidad de la situación o contexto donde se efectúa el intercambio comunicativo.

Por consiguiente, sistematizar las prácticas vivenciales y experienciales significativas para el estudiante adulto subescolarizado, provoca un esfuerzo consciente por captar y reflexionar acerca de los significados y sentidos de lo aprendido y experimentado por ellos a partir de sus patrones culturales y vivenciales y las relaciones de acercamiento, orientación y cooperación en el entorno, para volver a él

en un desarrollo en espiral que dé lugar a nuevos niveles de interpretación contextual y permitan aplicar y explicar nuevas ideas desde una visión más enriquecida.

En tal sentido, la labor del estudiante será construir sus nuevos saberes, a través de potenciar los recursos necesarios para ello que, estimulados por la labor del docente, garanticen un proceso de aprendizaje desarrollador que permita hacer visible la construcción de significados y sentidos de los estudiantes adultos subescolarizados, para que puedan ser confrontados y recuperados en un nivel superior de análisis y acercamiento al proceso, a partir de reflexiones y valoraciones más organizadas de este.

La síntesis de la dimensión se logra con la sistematización sociocultural cognitivo- formativa y de las relaciones complejas de las configuraciones que emergen como cualidad resultante. La **apropiación de la diversidad cultural** se expresa en el beneficio que logra en los sujetos involucrados, la adquisición de conocimientos y habilidades necesarias para funcionar competentemente dentro de la diversidad de cultura.

Esta cualidad sostiene la apropiación de la diversidad cultural como un hecho de la vida de la sociedad, engloba todo el conocimiento que, con ayuda de la intervención educativa, los adultos adquieren de forma progresiva sobre sí mismos y les permitió la obtención de una identificación y autonomía personal que se refiere al crecimiento personal y social, tanto en relación con los demás como en la independencia y seguridad frente a las acciones diarias. Implica, además, la progresiva incorporación y asimilación de las normas sociales de regulación del comportamiento, tomar conciencia de la responsabilidad y capacidad humana en su satisfacción y en la adopción de opciones personales y posturas solidarias.

Entender la apropiación de la diversidad cultural es verla como un resultado de un proceso de adquisición o producción de cultura, a partir de la ya existente, favoreciendo movimiento, cambio y transformación en las esferas cognitiva, motivacional y afectiva como producto de la práctica reflexiva y la práctica social; por tanto, es consecuencia de interacciones entre el individuo consigo mismo, el

individuo con otros individuos, el individuo con su ambiente socio-histórico, cultural y natural y entre el individuo y el docente, manifestándose una apropiación mutua de la diversidad cultural que ambos revelan en los procesos que se van dando desde la comprensión de la diversidad de contextos, en la proyección axiológica experiencial aportada desde la institución, se propicia un entendimiento y comprensión de las culturas, los que favorecen el perfeccionamiento y enriquecimiento del individuo.

A su vez, esta configuración síntesis **sistematización sociocultural cognitivo formativa**, en su relación con las configuraciones, es expresión de los movimientos y transformaciones del proceso; condensa también todas las otras relaciones del Modelo didáctico, a través de la **dimensión personológica formativa**, expresada en la relación entre la **interacción cognitivo- retropotenciada** y **la resignificación curricular subescolarizada**.

Dimensión personológica formativa:

Esta dimensión es de vital importancia, por lo que significan las vivencias en la formación de la personalidad, experiencias adquiridas por el adulto en su medio poniendo en práctica sus saberes y conocimientos en el lugar donde se desarrolle, atribuyéndole un carácter personológico, a partir de la utilización de recursos lógicos que le permitan al adulto subescolarizado el saber cómo hacer las cosas, a través de la inserción de actividades didácticas que respondan a sus experiencias, vivencias, motivaciones e intereses. Es decir, que incluye no sólo la base de conocimientos del estudiante, sino también el sistema de acciones, la calidad de los procesos que se ejecutan al conducir el proceso de enseñanza aprendizaje, desempeñando un papel fundamental los conocimientos, habilidades y valores que se trabajan en la concepción curricular vigente para esta educación.

De la relación dialéctica que se establece entre las configuraciones **interacción cognitivo retropotenciada** y la **resignificación curricular subescolarizada** del proceso enseñanza-aprendizaje, emerge una nueva cualidad, la **movilización cognitivo- formativa** las cuales forman parte integrante de la dimensión personológica formativa.

El proceso de enseñanza aprendizaje precisa de una renovación que lo enriquezca en su concepción y en alternativas que estimulen el desarrollo intelectual del estudiante adulto subescolarizado, así como la significación del contenido.

La **interacción cognitivo retropotenciada** considera los diversos entornos de aprendizajes que poseen los estudiantes adultos subescolarizados fuera del contexto escolar, aprendizajes obtenidos de forma empírica sin la conducción efectiva de un guía, al no propiciar formas y estilos de aprendizajes coherentes e implicar una deficiente base cognitiva, dificultades para generalizar y aplicar la teoría a la práctica, carencia de solidez en los conocimientos, dificultades con el empleo de la lengua materna, redacción, lectura y problemas ortográficos, insuficiente integración de los conocimientos y las experiencias con las principales necesidades y motivos; los estudiantes adultos subescolarizados poseen muy arraigadas las vivencias que se presentan en el medio laboral y comunitario, los juicios y valoraciones que manifiestan están fuertemente matizados por lo afectivo, aspectos provocados por el considerable retraso escolar y desvinculación del estudio. Estos rasgos los distinguen de otras educaciones

En tal sentido, hay que tener en cuenta en la práctica educativa del adulto y, en particular de su aprendizaje, la actividad orientadora y la comunicación. La orientación parte del nivel de ayuda que se le brinda al adulto subescolarizado con efectividad en un momento y espacio para facilitarle el mayor nivel de crecimiento personal posible, que en esta Educación se trata de un proceso de orientación aprendizaje, donde los adultos interactúan en relación con aquello que se intenta; los docentes y estudiantes deben tener características comunes como autenticidad, motivaciones, lograr empatía, igualdad, interacción, ética y respetarse mutuamente. Este proceso debe ponerse en función de las necesidades del adulto, para que este se autoeduque mediante la recreación de la realidad, participando en ella y transformándola.

De igual modo, hay que tener en cuenta que los vínculos comunicativos que se producen entre los estudiantes adultos subescolarizados y los docentes implican un proceso de interactividad y

cooperación constante entre los conocimientos que ambos poseen, que no se reducen sólo a presuponer una disposición positiva de los profesores para la realización del acto didáctico, sino que significa que deben apelar a ese conocimiento que poseen desde antes, potenciar dichos conocimientos, adoptar una postura mucho más trascendente, en tanto generan y desarrollan las bases para el intercambio, pues comprende los procesos de planeamiento, conducción, seguimiento en el proceso de aprendizaje y evaluación de un conjunto de decisiones y acciones, para buscar la solución de distintos problemas interactivos que puedan presentarse y, al mismo tiempo, lograr los objetivos determinados.

Lo anterior se traduce en retopotenciar el aprendizaje y el conocimiento empírico por parte de los docentes, como un proceso que puede ser gestionado por los estudiantes, en tanto proceso flexible y variable en su desarrollo dinámico a partir de operar en una realidad situacional y cultural que condiciona la dinámica de los intercambios que se producen.

Se trata de un proceso, que de modo consciente, se desarrolla a través del sistema de relaciones e interacciones que se establecen entre los sujetos implicados en él, dirigido a potenciar el conocimiento empírico y crear las condiciones necesarias para estimular el intercambio entre los estudiantes adultos subescolarizados, desarrollar los procedimientos para organizar la lógica de construcción de motivaciones, de acuerdo con los contextos donde tiene lugar la interacción, y preservar un clima favorable en dicha interacción. Para ello se requiere la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje.

Las proyecciones para atender las urgencias que, en este sentido, se presentan en torno al conocimiento previo de estos adultos, se conciben, en la imbricación de la **resignificación curricular subescolarizada** que se concreta en los conocimientos, hábitos, habilidades y valores contenidos en los planes de estudio, currículo y programas de las asignaturas, puestas en práctica a través del estilo pedagógico en el proceso de enseñanza aprendizaje, expresadas a través de métodos, medios, procedimientos, formas de organización y comunicación del proceso, en aras del cumplimiento de los

objetivos de los programas, que permiten a los adultos subescolarizados apropiarse de un caudal de conocimientos para su formación integral. En esta configuración, debido a la heterogeneidad de los programas, existe la posibilidad de adecuación de esto a partir de las particularidades del proceso de cada institución escolar y de los estudiantes.

La configuración parte de analizar a través de la sistematización, el intercambio de significados relacionados con las situaciones reales bajo las cuales se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje, con las exigencias sociales y modos más concretos de hacer, sentir, pensar e interactuar por medio de elaboraciones didácticas para insertarlos en la relaciones que se establecen entre alumno –alumno, profesor-alumno, grupo-alumno, a partir del establecimiento de un diálogo de saberes.

En resumen, la **resignificación curricular subescolarizada** se entiende como el **proceso que permite la modificación de experiencias, vivencias y capacidades del estudiante adulto subescolarizado a partir de las potencialidades que adquiere en el proceso de enseñanza aprendizaje, permitiéndole la proyección, gestión y movilización de sus recursos cognitivos durante la construcción de nuevos aprendizajes.**

A partir de las características de los estudiantes adultos subescolarizados, la participación en el proceso didáctico requiere del establecimiento de estructuras flexibles, que faciliten la atención a las diferentes demandas del aprendizaje, que hace que las necesidades e intereses de cada estudiante se tengan en cuenta y así adaptar el currículo a partir del intercambio de saberes.

La interacción dialéctica con las configuraciones interacción cognitivo retropotenciada y la resignificación curricular, están relacionadas con la interactividad que se produce con los conocimientos, habilidades y valores, a partir de las vivencias que porta consigo el estudiante adulto subescolarizado en diferentes contextos, y la significación de los contenidos incluidos en el currículo de las diferentes asignaturas puestas en práctica en el proceso de enseñanza aprendizaje, que se

expresan a través de los métodos, objetivos, contenidos, medios, formas de organización que utilice el docente para conducir el aprendizaje.

Por tanto, la comprensión de la interacción cognitivo retropotenciada como proceso que no conlleve en sí la resignificación curricular, puede conducir a resultados contraproducentes. No basta con el conocimiento, habilidades y valores, a partir de las vivencias propias del estudiante adulto subescolarizado en diferentes contextos sin que esto conlleve a gestionar y a interpretar los contenidos implícitos en el currículo de las diferentes asignaturas puestas en práctica en el proceso de enseñanza aprendizaje, que se expresan a través de los métodos, medios, procedimientos y formas de organización.

Al mismo tiempo, el vínculo de esas vivencias cognitivas, desde un proceso de reconocimiento e interpretación de significados y sentidos, que se produce entre los sujetos en contacto con las situaciones didácticas, remite inevitablemente a una reorientación y resignificación de la interpretación cognitiva a partir de las exigencias de dicho currículo.

Es un proceso significativo, en tanto el estudiante construye significados, poniendo en relación los saberes nuevos con los ya adquiridos, a partir de tomar en cuenta sus experiencias individuales en el intercambio que se produce, que le permitan formar una estructura de pensamiento nueva, mucho más trascendente, lo que genera un desarrollo autónomo y autorregulado.

Quiere decir lo anterior, que un proceso de aprendizaje en el que la resignificación curricular subescolarizada no sea orientada dinámicamente a partir de la interacción cognitivo retropotenciada, puede llegar a resultados inoperantes para la efectividad del proceso, lo que limita la autonomía del estudiante adulto subescolarizado y reduce la interpretación del significado y sentido que produce lo aprendido. Por eso, ambas categorías se condicionan a la vez que se excluyen mutuamente, como pares dialécticos.

Lo anteriormente planteado, se da en torno a la cualidad **movilización cognitivo- formativa**, resultante de las configuraciones antes mencionadas. Esta constituye agente dinámico para estimular

la formación y motivación por el aprendizaje, se manifiesta en la imbricación del conocimiento previo que poseen y las motivaciones e intereses que reflejan o a que aspiran, a partir de los conocimientos contenidos en el currículo. Esta relación permitirá la adquisición de métodos y procedimientos, establecer relaciones, llegar a conclusiones, contribuyendo al crecimiento, formación y transformación de la personalidad.

La movilización debe conllevar a la motivación, como estímulo que mueva al adulto subescolarizado hacia la búsqueda y adquisición del conocimiento a partir de sus intereses; por lo que, el docente como facilitador debe concebir, dentro del proceso de enseñanza –aprendizaje, métodos y procedimientos que incidan sobre la estructura psicológica del adulto subescolarizado, teniendo en cuenta sus necesidades, vivencias, experiencias, fortalezas, motivaciones e intereses.

La movilización cognitivo-formativa como cualidad, comprende un proceso interno de adquisición y estimulación cognitiva de los recursos para operar y conducir el intercambio de acuerdo con los referentes contextuales que rigen la interacción producida entre los sujetos.

Lo expresado con anterioridad significa que, para que el proceso de adquisición cognitiva se logre es necesario que el docente estimule las condiciones necesarias para favorecer el aprendizaje por parte del estudiante, a partir de la retropotenciación en él, de un comportamiento que le facilite dinamizar sus recursos funcionales, de acuerdo con sus esquemas previos.

Es preciso que durante el proceso didáctico el docente, retropotencie una dinámica que permita al aprendiz activar sus operaciones mentales, intereses, vivencias, para que a partir de ellas, visualice sus estrategias más apropiadas de acuerdo con la diversidad de situaciones a las que se enfrenta, lo que favorece en él un control de sus mecanismos de desarrollo, regulación y autorregulación, que estimulen sus recursos cognitivos y funcionales, y orienten al estudiante adulto subescolarizado hacia un nivel de reflexión más consciente acerca de cómo construye su aprendizaje .

La movilización cognitivo- formativa, por consiguiente, se valora como un proceso donde se dinamizan esquemas cognitivos, afectivos y operacionales por parte del que aprende, generador de la

construcción interna de sus recursos para propiciar el intercambio a partir de la búsqueda y empleo de estos, que le permitan autodescubrir sus necesidades e intereses, en función de su contribución al crecimiento, formación y transformación de la personalidad, a partir de las situaciones contextuales y las informaciones vertidas durante el intercambio curricular.

Ese movimiento interno que se produce permite el logro del crecimiento personal, presupone la seguridad del sujeto en sus decisiones y actuaciones, conocimiento de sí, confianza, autoaceptación, asumir responsablemente las consecuencias de sus actos, implica una mayor autonomía, autodeterminación y responsabilidad en el sujeto que le acerque cada vez más a su autorrealización como persona, por lo que estas características se convierten en un indicador efectivo para que el profesor pueda evaluar cuánto ha crecido o no el sujeto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mostrando un enfoque muy optimista y positivo del desarrollo humano.

En esta movilización de conjunto con el proceso de aprendizaje se va produciendo otro proceso, paralelo y a la par de él: el proceso de crecer; por tanto, los procesos de aprendizaje y los procesos formativos se dan a la vez, conjuntamente y transcurren en el mismo tiempo y espacio, siendo muy difícil su separación. No obstante, cada uno de ellos tiene su propia esencia y especificidad y no se identifican.

Se debe destacar en este aspecto, que el sujeto se modifica y pasa de un momento inicial a otro final, cualitativamente nuevo. Pero esa nueva cualidad es superior a la que ya existía, lo enriquece, lo hace más autónomo, capaz e independiente, lo hace crecer; por lo que no basta con que el sujeto cambie, es necesario que ese cambio implique un nuevo nivel de autorregulación y regulación comportamental que le permita una interacción más efectiva con su realidad social, es decir, que lo conduzca a un crecimiento personal.

Este modelo didáctico propuesto se articula en dos dimensiones que devienen expresión del movimiento interno a partir de las relaciones que se establecen entre las configuraciones. Estas dimensiones, permiten desarrollar las capacidades cognoscitivas de reflexión, crítica y valoración, por

parte de los estudiantes adultos subescolarizados para transformar la realidad de sus intercambios culturales en sus diferentes entonos, como actores activos, generadores y sistematizadores de la comprensión de sus acciones comunicativas y personales y que se concretan en: **dimensión sociocultural**, la cual es resultado de la relación dialéctica que se establece entre la **comprensión de la diversidad contextual**, como configuración dinamizadora de los diferentes contextos y entornos, donde opera el adulto subescolarizado, y la **proyección axiológica experiencial**, como proceso regulador que permite proyectar, ubicar, reorientar sus valores, comportamientos y articular el intercambio desde la comprensión contextual. Estos procesos tienen en la **sistematización sociocultural cognitivo-vivencial**, la configuración síntesis que adquiere un nivel cualitativamente superior de comprensión e interpretación del proceso. Este movimiento, desde esta tríada, es expresión de una cualidad trascendente de **apropiación de la diversidad cultural**.

Otra dimensión del proceso, como resultado de un nuevo movimiento de este tiene lugar, a su vez, en esta categoría sintetizadora la **sistematización sociocultural cognitivo-vivencial**, a partir de la relación que se establece entre la **interacción cognitivo retropotenciadora** y la **resignificación curricular subescolarizada**. Esta relación dialéctica opera desde el reconocimiento de las interacciones que se dan entre estos estudiantes adultos subescolarizados y los docentes, como espacio de construcción de significados y sentidos para los estudiantes. La interacción cognitivo retropotenciadora, desde esta dimensión, es expresión de los procesos de interacción, reajustes, análisis, orientación y cooperación sistemática entre los conocimientos que poseen los sujetos, en función de hallar soluciones colectivas a los problemas interactivos que se presenten y, al mismo tiempo, lograr la efectividad de los objetivos determinados y la sistematización, como su par contradictorio, expresa un proceso de exploración de capacidades cognitivas que dirige la construcción interactiva de significados y sentidos de los sujetos implicados favoreciendo el conocimiento aportado desde el contenido. Esta relación, desde la **dimensión personológica formativa**, conduce a una nueva cualidad, la **movilización cognitivo formativa** del proceso.

La **apropiación de la diversidad cultural** y la **movilización cognitivo-formativa** devienen cualidades que son expresiones del objeto transformado, que funcionan en una integralidad y en un desarrollo que transcurre en espiral, en el que los procesos de construcción de motivaciones por aprender se constituyen en síntesis sucesivas de interpretación del objeto bajo una adecuada orientación del aprendizaje, y a la vez, generadores de nuevas síntesis cualitativamente superiores.

Estos movimientos que se desarrollan en el objeto devienen expresión de un desarrollo más trascendente, que posibilitan entender el proceso como movimientos internos que se integran, que generan niveles de esencialidad en el objeto y sucesivas transformaciones en los estudiantes adultos subescolarizados implicados, en tanto, durante la dinámica, estos van alcanzando de manera continua niveles más profundos de síntesis reflexivas, que les permiten estimular y motivar el aprendizaje a partir de requerimientos didácticos, estadios de comprensión, interacción, resignificación e interpretación del objeto que no se dan de manera lineal, sino en una compleja integralidad; pues no pueden coexistir como procesos independientes, ya que se articulan sobre la base de una interrelación como unidad.

Por consiguiente, la diferencia cultural se convierte en un aspecto importante, lo que implica la comprensión de la diversidad como clave didáctica para la búsqueda de significados y sentidos a las relaciones que se producen en la diversidad interactiva. Esto implica reafirmar por el estudiante adulto subescolarizado, lo que va entendiendo en el comportamiento que asume en las disímiles situaciones de interacción social y personal en medio de las cuales se desarrolla la intervención, donde influyen una serie de rasgos particulares, situacionales y cognitivos, marcados por las diferencias socioculturales relevantes, para una asunción general de la comunicación.

Por tanto, en la comprensión de la diversidad sociocultural se encuentra la clave para el reconocimiento didáctico del carácter diferenciador que representa la variabilidad de comportamientos desde el vínculo de diferentes culturas, como proceso revelador y generalizador de las relaciones comunicativas e interpersonales en movimiento.

Sin embargo, sistematizar la interpretación de la diversidad cultural vivencial en lo didáctico no resulta suficiente si no es a partir de la interpretación del sentido y lo significativo del contenido como proceso, que desde lo formativo, brinda las posibilidades para la reflexión, transformación y cambio, desde un proceso que exija del estudiante adulto subescolarizado una explicación de las relaciones interactivas desde sus contextos de socialización, a través de la significación del contenido curricular, en mutuos procesos de influencia, gracias a los cuales se aprende cooperativamente a interpretar la realidad, desde espacios didácticos favorecedores.

La significación del contenido curricular implica estimular, activar y motivar la explicación de los procesos, superando carencias, adoptar posturas reflexivas e interpretativas de la realidad y la comunicación en su medio social, potenciando un sentido en estos adultos.

Las cualidades resultantes entre sí forman un sistema que se interrelaciona dialécticamente con las dimensiones y sus configuraciones, y de este complejo tramado de relaciones, emerge una cualidad superior del proceso que, a su vez, lo sintetiza, la **motivación autodesarrolladora**.

En consonancia con lo antes expuesto se define la cualidad **motivación autodesarrolladora**, como:

El estado de satisfacción que alcanza el adulto subescolarizado a partir de los cambios que se operan en los contenidos psicológicos de la personalidad, de conjunto con el proceso de aprendizaje obtenido, lo que se relaciona con la significatividad que adquiere para el alumno convertirse en gestor de la propia interpretación de las experiencias que para él tienen un significado o han motivado conflictos en la interacción, que conduzcan al desarrollo, transformación y crecimiento en el individuo, implicando nuevos niveles que le ofrezcan los recursos para gestionar, regular y autorregular el comportamiento que le posibilite una interacción más efectiva con su realidad social.

Reconocer el movimiento del objeto implica revelar las relaciones esenciales, permitiendo así, la interpretación de su transformación y comportamiento. Estas relaciones son:

- La contextualización motivacional sociocultural vivencial en la Educación de Adultos subescolarizada.
- La movilización retropotenciada cognitivo-formativa de la Educación de Adultos subescolarizada.

Se revela como regularidad esencial: la sistematización formativa retropotenciada sociocultural cognitivo-vivencial de la motivación por el aprendizaje en la educación de adultos subescolarizada

Esta regularidad se determina por el sistema de relaciones estables necesarias que se dan en el proceso modelado, lo cual revela el carácter regular que debe de tener el mismo en su movimiento ascendente a partir de la lógica integradora entre la sistematización de las experiencias y conocimientos previos que posee el estudiante y su vinculación interactiva con su propia cultura en el contexto, potenciando su conocimiento, su crecimiento, desarrollo y formación general.

Desplegar la dinámica desde esta integración, requiere de la implementación de un método de construcción que permita garantizar una articulación coherente de un sistema de procedimientos didácticos, asumidos en toda su multiplicidad y complejidad como procesos cognitivos, afectivos y sociales, que sean expresión de una lógica de estructuración, que contengan las posibilidades para estimular y activar el aprendizaje y saberes del estudiante adulto subescolarizado. **(Ver figura 2).**

Para desarrollar las dimensiones modeladas y la motivación autodesarrolladora, se requiere de la aplicación de un **método de construcción motivacional por el aprendizaje**, derivado del modelo didáctico,

Este método permite que se estructure y organice el camino que se debe seguir, de forma tal que el adulto esté consciente de la importancia y la necesidad de transformar sus procesos cognitivos para estimular y motivar el aprendizaje y su funcionalidad, al tiempo que se le brinde las herramientas para su operacionalización, al concretar la relación de los sujetos en cada dimensión de este, a través de una lógica de construcción y resignificación y sentidos con un carácter formativo y facilitador de una

dinámica, que permita valorar la diversidad contextual, vivencial, cultural y cognitiva como base esencial que sustenta las relaciones comunicativas y condición necesaria para desarrollar la motivación autodesarrolladora, para el logro de una didáctica de integración cultural.

2.3 Método de construcción motivacional por el aprendizaje.

Este método, como expresión de las configuraciones del modelo didáctico, deviene una vía que parte de la esencia de las relaciones que, entre la dimensión comprensión sociocultural y personológica formativa se reconocen en el objeto, y se encamina a orientar y conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.3.1 Fundamentos teóricos del Método de construcción motivacional por el aprendizaje.

Para el desarrollo correcto del proceso de enseñanza aprendizaje, desempeñan un papel importante los métodos; desde el punto de vista filosófico, el método se caracteriza como una forma de asimilación de la actividad, tanto en el plano teórico como en el práctico, que parte de las regularidades del movimiento del objeto de estudio. El método más general es el dialéctico materialista, el cual constituye la vía científica para penetrar en la esencia de los fenómenos y determina las vías de su ulterior desarrollo.

Entre los autores que han incursionado en el estudio de los métodos en la didáctica, se encuentra: Klingberg (1972), que plantea: “Es la principal vía que toma el profesor y el alumno para lograr los objetivos fijados en el plan de enseñanza, para impartir o asimilar el contenido de ese plan.”

Consideran Danilov y Skatkin (1980), que “...cualquier método de enseñanza constituye un sistema de acciones del profesor, dirigido a un objetivo, que organiza la actividad cognoscitiva y práctica del alumno, con lo que asegura que este asimile el contenido de la enseñanza.”

Afirma Zilberstein (2000), que “El método (¿Cómo enseñar y cómo aprender?), constituye el sistema de acciones que regula la actividad del profesor y los estudiantes, en función del logro de los objetivos.”.

La investigadora comparte las definiciones expuestas, teniendo en cuenta que el método se presenta como unidad e interrelación de los componentes personales y no personales del proceso, siendo esto lo que caracteriza el método de enseñanza aprendizaje. Por otra parte, los métodos son considerados como la secuencia de actividades del profesor y de los estudiantes dirigidas a lograr los objetivos de la enseñanza, el método responde, ¿cómo desarrollar el proceso, cómo enseñar, cómo aprender?

El método representa el sistema de acciones de docentes y estudiantes, como vías y modos de organizar la actividad cognoscitiva de los estudiantes o dirigida al logro de los objetivos.

En una selección flexible de los métodos deben tenerse en cuenta las características de los educandos, del grupo y del propio profesor. La situación de aprendizaje se caracteriza por su carácter consciente y reflexivo, problematizador y significativo, por lo que el empleo de los procedimientos debe contribuir a ello. Los procedimientos correspondientes deben ser analógicos y vivenciales, usando la interrogación, la simulación, la realización de proyectos, etc. Todos ellos conducen al desarrollo de una enseñanza activa, motivadora, a un aprendizaje desarrollador y formativo.

Un método desarrollador presupone una serie de acciones o pautas que se apoyen en estímulos externos para despertar el interés por aprender; aunque la motivación idónea para el aprendizaje es la que se genera a partir del propio contenido, de su naturaleza problémica, desafiante, novedosa, relevante, significativa, que despierte la autonomía, la valoración, cooperación, el interés, la autoevaluación, etc.

El docente, a través de sus acciones, contribuye a que estas cualidades se revelen o manifiesten incentivando los sentimientos de autoconfianza y autoestima en el aprendizaje de los estudiantes, y por ende, en su motivación por el estudio.

Álvarez de Zayas (1999) considera que, cuando el estudiante está motivado durante el desarrollo del método, su mayor satisfacción reside en la asimilación del contenido. Según este autor, “el método incorpora el motivo en el proceso de enseñanza aprendizaje, eficiente cuando el alumno se convence de que el contenido es la vía para su realización social”.

Más adelante acentúa que la motivación es una característica del proceso, está incorporada al método y no es solo un momento de la actividad; pues el proceso tiene que estar permanentemente motivado lo que implica que la satisfacción no solamente está en el resultado, sino en el proceso mismo; el motivo desplegado completamente no está en el resultado del proceso, sino en su desarrollo, en su método.

Del análisis de los criterios anteriores se deduce que el método desarrollador, activo y creador, como sistema de acciones que emprende el docente para el logro de los objetivos propuestos, despierta en los estudiantes la curiosidad, la posibilidad de manifestar sus propias fuerzas, la significación y valor de los contenidos, el riesgo en la solución de las tareas; en otras palabras, el método coadyuva al interés y la motivación por el estudio.

La necesidad de la utilización de métodos adecuados propicia una asimilación consciente de los conocimientos y desarrolla las capacidades creadoras del hombre. Estos se desarrollan mediante el aprendizaje que realizan los educandos en las aulas, de ahí la importancia que tiene la utilización de métodos de enseñanza que promuevan la actividad cognoscitiva de los estudiantes en la Educación de Adultos.

El éxito de este proceso y su carácter motivante, desarrollador y transformador no está sólo en los objetivos y en los contenidos; sino, sobre todo, en los métodos de enseñanza que se utilizan, por lo que algunos autores, en la dinámica de las relaciones que se establecen entre las categorías didácticas, consideran que, en un determinado momento, requiere especial atención el método en comparación con el objetivo, aunque este sea la categoría rectora.

En este análisis resulta importante considerar la relación objetivo-contenido -método, a la vez que con los demás componentes personales del proceso de enseñanza aprendizaje, que determinan su funcionamiento como sistema. Los objetivos y el contenido son imprescindibles en el proceso, pero para llevarlos a vías de hecho, resulta importante el método. Los métodos de enseñanza se erigen como uno de los pilares esenciales, dignos de tener en cuenta para un proceso transformador.

Varios autores en sus investigaciones se han referido a los objetivos y a los contenidos como componentes didácticos importantes para la obtención del método, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

Para Álvarez de Zayas (1995), el objetivo constituye “el modelo pedagógico del encargo social, son los propósitos y aspiraciones que durante el proceso docente se van conformando en el modo de pensar, sentir y actuar del estudiante y futuro graduado. Es la precisión del resultado de la actividad del estudiante...”

Lo concibe Homero Fuentes (1998) como “la configuración que expresa el resultado final que se aspira a alcanzar y que de lograrse satisface la necesidad social, al resolver el problema...”

Consideran Zilberstein y otros (2000), que “...el objetivo (¿Para qué enseñar y para qué aprender?). Es la categoría rectora del proceso de enseñanza aprendizaje, define el encargo que la sociedad le plantea a la educación institucionalizada. Representa el elemento orientador de todo el acto didáctico, la modelación del resultado aspirado, sin desconocer el proceso para llegar a este (en un nivel de enseñanza, en un grado, en una asignatura, una clase o un grupo de clases)”.

Para los autores citados, y con los cuales coincide la investigadora, categoría rectora es el objetivo y constituye el modelo que se ha de alcanzar como resultado de la actividad y la comunicación que se establezca entre el docente y el estudiante.

El objetivo siempre estará enunciado en función del estudiante, en términos de aprendizaje en su sentido amplio, y como categoría principal determina el contenido de enseñanza y aprendizaje, el cual posee gran importancia, porque sin el dominio de este, no se podrá organizar la relación docente estudiante.

Sobre el contenido, Homero Fuentes (1998) plantea que: “Es la configuración del proceso que existe como consecuencia de la relación de este con la cultura, tanto la cultura acumulada como la cultura que se crea en el propio proceso y que el estudiante sistematiza para alcanzar los objetivos.”

Según Zilberstein y otros (2000), en la concepción de su didáctica desarrolladora, plantean que "...el contenido (¿qué enseñar y aprender?), expresa lo que se debe apropiarse el estudiante, está formado por los conocimientos, habilidades, hábitos, métodos de las ciencias, normas de relación con el mundo y valores que responden a un medio socio - histórico concreto."

La autora comparte lo abordado por estos autores al plantear que el contenido también incluye conocimientos, habilidades, valores y las normas de relación con el mundo, aspectos importantes para el logro de una personalidad integral de los estudiantes.

El sistema de conocimientos cumple la función de servir para crear una imagen general del mundo y como instrumento de la actividad práctica, cognoscitiva, valorativa y comunicativa.

Como plantea Álvarez de Zayas (1999), al señalar que el método "expresa la configuración interna del proceso, para que transformando el contenido se alcance el objetivo, que se manifiesta a través de la vía, el camino que escoge el sujeto para desarrollarlo."

Una enseñanza que privilegie el aprendizaje reflexivo, que acentúe como finalidad esencial el desarrollo de los estudiantes, buscando su crecimiento como seres humanos y como sujetos sociales, tiene que prestar especial atención a los métodos, así como a los procedimientos de que se hacen acompañar, para alcanzar este fin.

La autora advierte que la utilización de los métodos seleccionados en esta educación, debe enseñar a buscar vías de solución y, por tanto, estimular la actividad reflexiva, la motivación en la búsqueda de la solución al problema planteado. El método de enseñanza representa el orden, la secuencia, la organización del proceso. Incluye tanto el objetivo del docente, su actividad, sus medios, así como los objetivos, la actividad de los estudiantes, su proceso de apropiación del contenido, los objetivos alcanzados bajo la actividad conjunta de estudiantes y docentes.

La Educación de Adultos no se excluye de los análisis que sobre los métodos han existido, aún cuando a nivel conceptual se asumen posiciones que explican la multiplicidad de ambientes educativos en que se desarrollan y la multiplicidad del uso de procedimientos que apoyen a los métodos; se coincide en

que el éxito del proceso de enseñanza depende de la selección adecuada del método; por lo que el más eficaz será aquel en que el estudiante es portador de experiencias y competencias previas de su propia cultura,

Sin embargo, esta educación ha puesto en práctica la aplicación de métodos de enseñanza que han constituido paradigmas en otras educaciones, como es el caso del método explicativo ilustrativo, el método reproductivo, de exposición problémica, heurístico o búsqueda parcial, el reproductivo y el método de trabajo independiente de los estudiantes, este último tiene un mayor nivel de atención y aplicación por los docentes de esta educación.

Estos métodos poseen una connotación general de cualquier proceso de enseñanza aprendizaje; pero en la Educación de Adultos es necesario hacer una acotación que incluya un mayor nivel de contextualización ajustado a la diversidad de su población participante y a la diversidad de programas impartidos y que recoja las particularidades de los estudiantes adultos subescolarizados en cuanto a las dificultades manifestadas por ellos en las habilidades intelectuales, comunicativas y gramaticales, además de que promuevan suficientemente un intercambio cultural, que coadyuven al desarrollo de las habilidades antes mencionadas para su inserción en los contextos socioculturales de estos adultos.

Por tanto, los métodos deben estar sustentados en las características inherentes al proceso de orientación aprendizaje de la Educación de Adultos, significando lo planteado por Hernández(2004), al expresar que el proceso de orientación aprendizaje debe propiciar que los estudiantes adultos desarrollen procesos educativos informativos en los cuales se produce el procesamiento de variadas informaciones, ellos los organizan, clasifican y generalizan de forma efectiva, además de desarrollarse los procesos educativos y formativos, los cuales están condicionados con una cultura y un contexto de desarrollo que permite su formación integral.

Esto implica, entonces, la reconceptualización de métodos, que estén en correspondencia con las características y peculiaridades presentes en los estudiantes adultos subescolarizados, que conduzcan a la producción de nuevos conocimientos y, a su vez, que le propicien un desarrollo personológico.

Lo anteriormente expresado pone de manifiesto el condicionamiento mutuo que existe entre las acciones que realiza el docente en el acto de enseñar y las acciones que realiza el estudiante en el acto de aprender, en el camino que se escoge para alcanzar el objetivo. La naturaleza y las condiciones del aprendizaje propician la enseñanza y se convierten en criterios para su organización. De igual forma, si la enseñanza no cumple su función de guiar de manera lógica y psicológica el aprendizaje de los adultos, no se desarrollan sus potencialidades.

2.3.2 Modelación del método de construcción motivacional por el aprendizaje.

La construcción de dicho método parte de asumir una postura sociocultural, a partir de lo referido por el psicólogo soviético Vigotsky, quien asevera que el método es un instrumento mediador y propiciador de cultura, con el que el sujeto opera en la transformación de la realidad, tanto en lo externo como en lo interno.

El aspecto externo está dado por la organización que adopta la actividad docente, lo que puede ser percibido, pero que, indudablemente, influye en el aspecto interno, referido a lo psicológico y lo lógico, a las vías que son utilizadas para desarrollar el pensamiento de los estudiantes y su relación con los niveles de asimilación del contenido.

El método, es utilizado por los sujetos para relacionar y conectar sus procedimientos hacia el logro de una transformación del objeto a partir de los vínculos que se generan en este sistema de acciones en una orientación para superar y trascender los estados iniciales de este y llegar a peldaños superiores en un paulatino proceso de transformación.

La aplicación del método, a partir de la lógica didáctica, favorece la idea del desarrollo, del camino gradual de aproximaciones cada vez más profundas y reflexivas, en virtud de las cuales se van alcanzando nuevos niveles en su objetividad. Su lógica promueve transformaciones cada vez más esenciales que contribuyen al perfeccionamiento de cada sistema de procedimientos, los cuales tendrán una incidencia significativa en los sujetos como vía para el logro de su autonomía, a partir de un trabajo más consciente.

La teoría de la actividad abordada por Leontiev, uno de los seguidores de Vygotsky, sustenta que: “El método ha constituido uno de los fundamentos esenciales de la concepción materialista del aprendizaje. Rige la actividad como el proceso de interacción sujeto-objeto, dirigido a la satisfacción de las necesidades del sujeto, como resultado del cual se produce una transformación del objeto y del propio sujeto”.

La actividad está formada por acciones relacionadas entre sí, a su vez cada acción está conformada por operaciones que van constituyendo pasos en cuya realización transcurre la acción, partiendo siempre de un motivo, que es aquello que incita al hombre a actuar para satisfacer una necesidad, toda actividad responde a un motivo. No existe actividad humana sin motivo; por lo que el método que se plantee dinamiza la actividad en relación con los motivos fundamentales del sujeto, favoreciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación de Adultos, el cual contribuye al desarrollo de la motivación autodesarrolladora.

El Método de construcción motivacional por el aprendizaje contribuye al desarrollo de la motivación por el aprendizaje, a través de las actividades didácticas que realizan los docentes y los estudiantes adultos subescolarizados en el proceso de enseñanza aprendizaje, para el logro de habilidades, valores, conocimientos, para su mejor desempeño en los diversos contextos en que se vinculan estos adultos subescolarizados.

Para definir el método que se construye, desde cada una de sus aristas, se considera de **construcción** por la capacidad que tiene el adulto subescolarizado de organizar, elaborar modelar, crea su aprendizaje, tomando como punto de partida las vivencias, experiencias acumuladas en su interacción con los agentes socializadores que intervienen en la formación integral de la personalidad del adulto.

Es **motivacional** porque tiene en cuenta las necesidades, creencias, intereses y motivaciones que se van desarrollando a lo largo de la vida, a partir de la asimilación de la experiencia histórico- social.

Es **didáctico** porque permite la relación entre los estudiantes adultos subescolarizados y los docentes y su imbricación con los componentes no personales, favoreciendo el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador desde la actividad curricular.

El Método de construcción motivacional por el aprendizaje se concibe como la secuencia de acciones para el proceso de enseñanza- aprendizaje, que tiene como base la relación entre los docentes y los estudiantes adultos subescolarizados, que les permita a los discentes la construcción de su propio aprendizaje a partir de encauzar sus necesidades, intereses, conocimientos, motivaciones, habilidades intelectuales, comunicativas y gramaticales hacia el estudio para la apropiación de los contenidos de los programas desde la actividad curricular, que favorezca el crecimiento personal y desarrollo cultural, así como un mejor desempeño en los diversos contextos educativos, laborales, familiares, y sociales en que se vinculan estos adultos subescolarizados.

El método se caracteriza por los siguientes rasgos:

Psicológico, porque permite la atención a las particularidades psicológicas de los estudiantes adultos subescolarizados, tales como: estilos de aprendizaje, rasgos volitivos, afectivos motivacionales, valores, entre otros, que han adquirido. Esto permite perfeccionar su desempeño, así como el logro de habilidades y, por tanto, una mejor atención a cada estudiante, porque tiene en cuenta su diversidad desde lo didáctico.

Flexible, porque puede ser objeto de adecuaciones, de acuerdo con variaciones en las condiciones y contextos de aplicación.

Individualizado, pues dirige la atención diferenciada de cada uno de los adultos subescolarizados a partir de sus características personalógicas e individuales, sustentado en el respeto a la diversidad particular.

Por consiguiente, el Método de construcción motivacional por el aprendizaje, constituye una vía que se sustenta en el modelo didáctico y en sus presupuestos teóricos, porque tiene en cuenta las necesidades que poseen los estudiantes adultos subescolarizados y los ideales que se desean

alcanzar. Brinda la oportunidad de solucionar la problemática de los estudiantes adultos subescolarizados, siempre que se aprovechen eficientemente las experiencias, vivencias y riquezas del entorno sociocultural para la motivación por el aprendizaje.

Este método, como expresión de las regularidades del modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en estudiantes adultos subescolarizados, parte de la esencia de las relaciones que entre las dimensiones sociocultural y personológica formativa se reconocen en el objeto, y se encamina a orientar y conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación de Adultos hacia niveles de desarrollo cualitativamente superiores.

La utilización del método por los sujetos permite relacionar y conectar sus procedimientos hacia el logro de una transformación para superar los estados iniciales que presentaban para trascender a estadios superiores, en un paulatino proceso de transformación.

Con la aplicación del método se prepara al estudiante adulto subescolarizado, para enfrentar distintas situaciones laborales, familiares, educativas y comunitarias en las que se promueva la cultura general integral.

Por su dinámica de aplicación para el proceso de enseñanza-aprendizaje a estudiantes adultos subescolarizados de diferentes procedencias y contextos de inmersión sociocultural, tiene carácter particular por la naturaleza operativa y funcional de las relaciones esenciales que expresa, las cuales responden a los movimientos del objeto desde niveles de esencialidad diferentes establecidas entre la apropiación de la diversidad cultural y la movilización cognitivo- formativa, como cualidades trascendentes que reconocen en la dinámica su carácter funcional para la didáctica, en tanto deviene vía oportuna para potenciar la **motivación autodesarrolladora**, como máxima expresión y objetivo esencial que puede significarse desde su carácter operativo, al concretarse su determinación como método en la elaboración de la propia dinámica comunicativa de los estudiantes adultos subescolarizados, a partir de que van construyendo una lógica de articulación procedimental,

consciente y reflexiva la cual favorece sus actuaciones intencionales en el proceso de interacción cultural.

A partir de la objetividad y lógica del método, este será aplicado a través del sistema de procedimientos y en correspondencia con las dimensiones del Modelo didáctico, promoverá transformaciones en el aprendizaje e impactará en el modo de actuación personal de los estudiantes adultos subescolarizados.

La ejecución del método se realiza a través de los siguientes momentos:

1. Indagación psicológica: Este momento del método tiene como fin el diagnóstico de los adultos en cuanto a su nivel de motivación por el aprendizaje, se detectan las potencialidades y características intelectuales y personales que favorecen la solución de las dificultades que existan.

Se produce la empatía necesaria para que afloren más rápidamente las realidades. La esfera afectivo-motivacional se privilegia en este momento, tratando de que los estudiantes sientan más que una conducción, un acompañamiento en el crecimiento personal. Aquí se produce la motivación por el aprendizaje que los convierta en eficientes seres humanos.

2. Sistematización curricular. En este momento la motivación comienza a convertirse en acción de aprendizaje. En ella los discentes establecen las relaciones de comunicación con los demás sujetos implicados en la actividad didáctica y con ellos mismos.

Este momento del método permite, además, que los adultos subescolarizados sintetizen ideas, las expresen libremente y reciban la retroalimentación del resto de los implicados durante las actividades curriculares, reflexionan científicamente acerca de cómo se emplean adecuadamente los conocimientos adquiridos y cómo se puede alcanzar el desarrollo cultural.

Los docentes tienen la posibilidad de modelar e implementar en la práctica el conocimiento logrado en su interacción con el adulto subescolarizado en las diversas situaciones o contextos en que se encuentren, se reajustan las vías de desarrollo y se remodelan las ineficientes por vías nuevas y más efectivas.

3. Evaluación didáctica. El elemento distintivo de este momento es el reconocimiento positivo de las aportaciones de los adultos subescolarizados. Esta evaluación se apoya en el aprecio, afecto y estimación del adulto subescolarizado como centro del proceso didáctico modelado para promover aprendizajes superiores. Se evalúan los procedimientos del método, las habilidades comunicativas, las actitudes, los valores emergidos y desarrollados o fortalecidos, de manera que se compruebe si se potenció el aprendizaje desarrollador.

El método se desarrolla de forma ascendente, propiciando el paso desde los momentos iniciales de la indagación psicológica hacia la evaluación del objetivo, que es el desarrollo de la motivación autodesarrolladora.

Conclusiones del Capítulo 2.

1. El modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje en estudiantes adultos subescolarizados, está sustentado en la concepción histórico cultural, aprendizaje desarrollador, en la teoría holística configuracional y en los fundamentos teóricos, metodológicos, didácticos y curriculares de la Educación de Adultos en Cuba, por lo que constituye su fundamento epistemológico esencial para explicar su desarrollo.
2. El modelo didáctico establece un sistema de relaciones dialécticas entre las dimensiones: sociocultural y personalológica formativa, dinamizadas por las relaciones que se revelan entre sus configuraciones, como cualidad esencial para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en estudiantes adultos subescolarizados.
3. El método de construcción motivacional por el aprendizaje se revela como una necesidad que se ha de tener en cuenta en esta educación como una vía que sustenta el modelo, para el tratamiento didáctico de la motivación por el aprendizaje del estudiante adulto subescolarizado.

CAPÍTULO III. SISTEMA DE PROCEDIMIENTOS DIDÁCTICOS PARA LA MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES ADULTOS SUBESCOLARIZADOS

En el presente capítulo se propone el sistema de procedimientos del método de construcción motivacional por el aprendizaje; se exponen los criterios valorativos de especialistas sobre estos y su aplicación parcial para corroborar la factibilidad en la práctica de las actividades. Como instrumentos para la valoración se utilizaron: la encuesta, la observación, el criterio de especialistas, el taller de socialización y el estudio de caso.

3.1 Sistema de procedimientos didácticos del método de construcción motivacional por el aprendizaje.

Muy relacionados con los métodos están los procedimientos; mientras el método está directamente relacionado con el objetivo, el procedimiento (operación), sin dejar de estarlo, se subordina a las condiciones en que se desarrolla el proceso.

Silvestre y Zilberstein (2000) hacen referencia a la necesidad de utilizar procedimientos que permitan profundizar en lo interno de enseñar y de aprender, que promuevan el análisis, la síntesis, la comparación, la abstracción, la generalización, la inducción y la deducción, lo que facilita no sólo el desarrollo cognoscitivo de los estudiantes, sino también el de los sentimientos, las actitudes, los valores y las convicciones, que favorezcan el desarrollo de personalidades.

Por otra parte, la correcta selección y la utilización adecuada de los métodos y los procedimientos debe facilitar el trabajo individual y colectivo, como parte de la atención a la diversidad de necesidades que

tienen los educandos; esto facilita el mejoramiento de las relaciones docentes-estudiantes y estudiantes-estudiantes, sobre la base del respeto, la ayuda mutua y la colaboración de todos para cumplir el objetivo propuesto.

Los procedimientos tienen que estar en función de lograr la independencia cognoscitiva de los estudiantes, el dominio de sí, la identificación con el puesto laboral que poseen, en vinculación directa con las necesidades e insuficiencias académicas que presentan estos estudiantes adultos.

En la dirección expresada, encuentran espacio los procedimientos metodológicos seleccionados para estimular el aprendizaje reflexivo; los que, al ser utilizados por el docente, hacen posible que los estudiantes pongan en práctica sus procedimientos como expresión de un aprendizaje reflexivo.

Diferentes autores se han pronunciado alrededor del tema de los procedimientos metodológicos.

Labarrere y Valdivia (1989) expresan que “el procedimiento es un detalle del método, es decir, es una operación particular práctica o intelectual de la actividad del profesor o de los estudiantes, la cual complementa la forma de asimilación de los estudiantes de los conocimientos que presupone determinado método.”

Según estas autoras el procedimiento, fuera del contexto del método, pierde su significación en la asimilación de los conocimientos y en la formación de habilidades y hábitos.

Por su parte, Salcedo Estrada y otros (1992 y 2002) consideran que cada método de enseñanza es utilizado por el profesor mediante procedimientos metodológicos diferentes. En la relación método-procedimiento se refieren a que el método de enseñanza representa una combinación armónica de procedimientos metodológicos diferenciados, en dependencia de la especificidad del contenido de la asignatura, de las funciones didácticas, de los medios de que se dispone, de las condiciones de la enseñanza y, muy particularmente, de los estudiantes como sujetos de aprendizaje.

Al referirse a los procedimientos, Silvestre (1999) señala que, “los procedimientos facilitan la aplicación de los métodos y concretan las acciones y operaciones a realizar por los estudiantes, en correspondencia con las exigencias de los objetivos y las características de los contenidos”.

Expresa Zilberstein (2000) que:

Los procedimientos didácticos son complementos de los métodos de enseñanza, constituyen “herramientas” que le permiten al docente orientar y dirigir la actividad del alumno en colectividad, de modo tal que la influencia de los “otros”, propicie el desarrollo individual estimulando el pensamiento lógico, el pensamiento teórico y la independencia cognoscitiva, motivándolo a “pensar” en un clima favorable de aprendizaje.

Hacen referencia Castellanos Simons y otros (2000), a los procedimientos vinculados con los métodos de enseñanza, sobre todo, en aquellos que, por su carácter heurístico, pueden ser explotados por los docentes para lograr el desarrollo de la profundidad, la racionalidad y la independencia del pensamiento, entre otros elementos conducentes a lograr un aprendizaje desarrollador.

También, refiriéndose a los procedimientos, Álvarez de Zayas (1999) señala que: “Los procedimientos son los eslabones del método. Mientras el método está directamente relacionado con el objetivo, el procedimiento lo hace con las condiciones en que se desarrolla el proceso. El método está conformado por procedimientos. El primero depende de la intención a alcanzar y el segundo, del contexto en que se desarrolla.”

Bermúdez y Rebastillo (1996), definen “el procedimiento como una operación encaminada al logro de una tarea metodológica, a través del correspondiente sistema de medios que emplea la persona para la consecución de esa tarea.” El hecho de asumirlos como parte indisoluble de los métodos de enseñanza, indica que su selección también se corresponde con el objetivo y los contenidos desarrollados, aún cuando en la relación con el objetivo, el método lo hace directamente y el procedimiento lo hace con las condiciones, con el contexto en que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje; constituyen las operaciones que desarrollan los estudiantes, dirigidos por el docente, en el cumplimiento de las tareas docentes. En condiciones de un aprendizaje reflexivo, estas tareas docentes deben encerrar, como condición imprescindible, la solución de problemas docentes.

La autora de la investigación valora que la utilización de los procedimientos en el proceso de enseñanza, en sentido general, promueve el desarrollo del pensamiento en los estudiantes a partir de los procesos de observación, descripción, comparación, clasificación, abstracción, generalización, valoración y argumentación, posibilitando al estudiante la revelación y profundización en los conocimientos que posee y el desarrollo de habilidades. Además se propicia la independencia cognoscitiva, todo lo cual favorece la solución activa de los problemas que se les presentan.

A partir de estas consideraciones, y en correspondencia con la relación dialéctica que se manifiesta entre los componentes didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje, que favorecen su carácter dinámico, se asume que los procedimientos son la expresión de la relación que existe entre qué se enseña y cómo se enseña, y qué y cómo aprenden los estudiantes, o sea, de una relación entre contenido y método guiada por el objetivo y que, en una estructuración lógica, comprende la organización que se le da a la actividad docente, los medios que son utilizados para enseñar y aprender, así como el trabajo de orientación para promover el desarrollo cognoscitivo, afectivo y valorativo de los estudiantes. Los procedimientos utilizados por el docente se derivan del método seleccionado y deben lograr una correspondencia con aquellos procedimientos que ponen en práctica los estudiantes en su actividad reflexiva en el proceso de aprendizaje.

Para estimular las potencialidades de los estudiantes adultos subescolarizados, en el sentido cognoscitivo, afectivo y valorativo, es necesario utilizar procedimientos que vayan más allá de la organización que adopte la clase, o cualquier otra forma organizativa y que se dirijan a favorecer diferentes procesos, que ocurren en los estudiantes para que los adultos subescolarizados puedan aprender con calidad. No basta sólo con lograr la estrecha relación dialéctica entre objetivo, contenido y método, pues la obtención de los resultados que como aspiración se recogen en el objetivo, dependen, en gran medida, de los procedimientos utilizados. El modo de proceder seleccionado para enseñar puede favorecer o entorpecer los resultados que se aspira a alcanzar en el aprendizaje.

Los métodos y los restantes componentes analizados encuentran su concreción en el marco de las formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje, las que en correspondencia con las exigencias del aprendizaje reflexivo requieren ser modificadas para dar espacio a una clase que, como forma organizativa fundamental, promueva la reflexión y el debate, y enfatice en el desarrollo de interacciones mutuas de cordialidad y respeto entre docentes y estudiantes, y entre estudiantes.

Las formas organizativas en las condiciones actuales tienen como condición fundamental, favorecer la actividad de los estudiantes como sujetos protagónicos en su aprendizaje, de manera tal que desarrollen todas sus potencialidades a partir de su actuación, bajo la guía certera del profesor.

La instrumentación del sistema de procedimientos didácticos que se propone, tiene como características fundamentales su carácter dinámico, transformador, participativo y socializador; pues los docentes implicados, sobre la base de su sistematización en la práctica pedagógica, podrán enriquecerla; su aplicación requiere de la creatividad de estos.

Como resultado de la interpretación de estos procedimientos didácticos se expresa la relación que se establece entre las dimensiones que emergen de las relaciones esenciales del modelo didáctico y el método de construcción motivacional por el aprendizaje; además, aparecen como elementos de mediación que complementan la aplicación del método antes mencionado.

El objetivo del sistema de procedimientos didácticos es conducir los pasos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos, para que los estudiantes adultos subescolarizados sean capaces de lograr la construcción motivacional de su propio aprendizaje de manera autodesarrolladora, desde su dinámica.

El modelo didáctico y los referentes teóricos expuestos en el capítulo 1, constituyen el punto de partida del sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje de los subescolarizados, declarándose como premisas los aspectos siguientes:

- Existencia y condiciones de los recursos materiales y humanos.

- Nivel de motivación de los docentes y estudiantes adultos subescolarizados con la actividad que se ha de desarrollar.
- Preparación previa que poseen de los estudiantes adultos subescolarizados.
- Preparación metodológica de los docentes.
- Disposición que presentan los docentes para aceptar los cambios propuestos.

La estructuración de este sistema se explicará desde tres procedimientos que resultan consecuentes con el método de construcción motivacional por el aprendizaje propuesto; estos se desarrollan en integración y que deben ser entendidos, no como pasos rígidos y prefijados, sino como procedimientos de construcción dinámica y flexible que no desestiman las posibilidades de adaptación y enriquecimiento en la práctica cotidiana.

Dentro de los procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje se consideran:

- ❖ Procedimiento de contextualización sociocultural.
- ❖ Procedimiento de interacción didáctica.
- ❖ Procedimiento de evaluación de impacto motivacional.

Procedimiento de contextualización sociocultural:

Este procedimiento tiene en cuenta los diversos contextos culturales en que está inmerso el adulto subescolarizado, donde habita, donde estudia y labora, se tiene en cuenta el reconocimiento de las características personológicas más sobresalientes y sus manifestaciones a partir de la diversidad cultural y relaciones socioeducativas que posee para la motivación del aprendizaje. Este conocimiento permite atender las limitaciones que posee el adulto subescolarizado y le facilita al docente el empleo de recursos didácticos para el logro de la motivación por el aprendizaje; por lo que en este sentido se interioriza en la situación del diagnóstico, lo cual ofrece una mejor posibilidad para la atención didáctica a su situación actual. Este procedimiento se lleva a cabo de forma individual y grupal. Su concreción

implica por parte del docente:

- Diagnóstico del estado actual de la motivación por el aprendizaje de los adultos subescolarizados.

- Caracterización sociocultural de la comunidad escolar y extraescolar en la que se desarrolla el adulto subescolarizado.
- Profundización de las características psicológicas del estudiante adulto subescolarizado, tanto en el orden intelectual como personalológico.
- Evaluación del desempeño de los estudiantes adultos subescolarizados en los diferentes contextos de actuación.
- La sensibilización y creación de condiciones didácticas para el desarrollo de la motivación.
- Determinación de los recursos comunicativos que se han de emplear en el contexto escolar.
- Promover en las clases procedimientos activos que generen en los adultos subescolarizados la motivación por el aprendizaje.

Por lo que el estudiante debe:

- Reconocer las particularidades y la diversidad de contextos en que se desarrollan.
- Interpretar las situaciones concretas desde sus particularidades y características específicas.
- Flexibilizar sus patrones de interpretación de los hechos y situaciones que puedan enfrentar.

Procedimiento de interacción didáctica.

Este procedimiento se orienta hacia el intercambio comunicativo que se realiza en el proceso de enseñanza –aprendizaje en los ambientes intraescolares y extraescolares, que estimulen el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, en los variados contextos que se suscitan en el proceso de aprendizaje de los adultos subescolarizados, constituyendo este el principal protagonista.

Luego de la aplicación del primer procedimiento del método se asciende al segundo momento que lo constituye el procedimiento de interacción didáctica. Este procedimiento discurre a través de todo el proceso de enseñanza –aprendizaje que se ejecuta en esta educación y explica la dinámica del método en cuestión. Las bases esenciales continúan interactuando entre sí y permiten el despliegue de las configuraciones del modelo didáctico, las cuales en un proceso de íntervinculación dialéctica y de nexos mediadores dan continuidad al logro de la motivación por el aprendizaje, se sintetizan

triádicamente; las configuraciones que, a su vez, son producto del mismo movimiento, devienen en nuevas síntesis más esenciales e integradoras del proceso.

La lógica del método de construcción motivacional por el aprendizaje propicia que los docentes, cuando ejecuten las acciones didácticas con sus discentes, garanticen la ejecución de las acciones con toda la flexibilidad y creatividad que se necesita, acorde con las particularidades del tipo de adulto de que se trata.

El objetivo esencial de este procedimiento es brindar a los docentes y estudiantes adultos subescolarizados, variantes pedagógicas que favorezcan la motivación por el aprendizaje de estos estudiantes, durante la práctica educativa.

Las acciones dirigidas a los docentes incluyen:

- Determinar los estilos de enseñanza de los docentes a fin de precisar en qué medida articulan con la activación del proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de los métodos que se utilizan con mayor frecuencia y la influencia que ejercen en los estilos de aprendizaje del estudiante adulto subescolarizado.
- Planificación y organización del proceso de motivación por el aprendizaje que incluya la determinación eficiente de los objetivos y contenidos del proceso de enseñanza aprendizaje.
- Precisión de los métodos y procedimientos que se deben emplear. El método de construcción motivacional por el aprendizaje y los procedimientos didácticos propuesto en la tesis son los que fundamentalmente deben utilizarse. No obstante se utilizarán otros métodos y procedimientos de enseñanza aprendizaje, para lo cual en su selección debe materializarse la maestría y creatividad de cada docente.
- La utilización de la clase, como forma de organización fundamental del proceso, debe tener en cuenta los procedimientos seleccionados, los utilizará en dependencia de las características del contenido que se ha de estudiar y las condiciones concretas para su desarrollo; las características

de los estudiantes adultos subescolarizados; la experiencia de los docentes en el uso de los procedimientos didácticos propuestos.

- Para la realización de la actividad docente, se determinan las experiencias que deben vivenciar los estudiantes adultos subescolarizados para dominar las habilidades y los conocimientos, así como para lograr los cambios deseados en su personalidad. La determinación de las experiencias a las cuales se van a enfrentar en la práctica, debe estar en correspondencia con los momentos del método de construcción motivacional por el aprendizaje.
- Establecer una adecuada vinculación de los contenidos de enseñanza con las experiencias, vivencias, sentimientos, emociones, intereses y potencialidades que manifiestan los estudiantes adultos subescolarizados, reflejando así aspectos de su vida con los contenidos que aprenden.
- En la conducción de los contenidos se tendrán en cuenta aspectos que posibiliten la aplicación de conocimientos y de los procedimientos específicos propuestos, como expresión de la interacción didáctica que debe establecerse; esto implica poner a los estudiantes adultos subescolarizados en situaciones donde:
 - Sinteticen e integren los nuevos conocimientos, de manera que puedan comprender el “por qué” de la problemática que se les plantea.
 - Generalicen los nuevos conocimientos adquiridos en nuevas situaciones problemáticas.
 - Valoren la importancia personal y social de lo aprendido.
- Propiciar, mediante la participación con los estudiantes adultos subescolarizados, un clima comunicativo afectivo favorable y estimulante, así como el intercambio de criterios.
- Estimular y propiciar el protagonismo individual y grupal comunicativo de los adultos en el desarrollo de las actividades que se realizan.
- Preocuparse por los problemas y dificultades en el uso de los recursos comunicativos que puedan presentar y aconsejar el tratamiento ante cada caso.

- Determinar de forma precisa los objetivos y contenidos expresando en términos de aprendizaje lo que los estudiantes adultos subescolarizados pueden hacer realmente en el lapso de tiempo disponible y bajo las condiciones en que se desarrolla el aprendizaje.
- Plantear situaciones problémicas y tareas docentes que activen y estimulen el desarrollo intelectual; la dinámica del grupo, la explicación, argumentación y valoración de los conocimientos adquiridos y del comportamiento y actitudes de los estudiantes.
- Ser sensible, caracterizarse por su tacto pedagógico en el trato con los discentes.
- Destacar más los logros de las respuestas y decisiones tomadas por los estudiantes adultos subescolarizados, que las insuficiencias que muestran en el proceso docente, para no disminuir la motivación.
- Tener en cuenta las particularidades individuales y la preparación real del docente para trabajar con los métodos y procedimientos seleccionados, las condiciones materiales existentes, así como las necesidades comunicativas para lograr la atención didáctica personalizada para estos adultos subescolarizados.
- Propiciar la orientación de los estudiantes adultos subescolarizados hacia la actividad de aprendizaje, de forma consciente con una lógica que les facilite adquirir los procedimientos didácticos propuestos, activando la búsqueda del conocimiento, lo cual irá facilitando su actuación independiente y su auto- orientación.

Procedimiento de evaluación de impacto motivacional:

Se dirige hacia el aspecto significativo del Método, que es el impacto motivacional, a partir del control y evaluación que realizan los propios discentes acerca de los cambios percibidos en los modos de actuación, en el ascenso en el nivel de motivación por el aprendizaje, manifestado en el crecimiento personal, a partir de su actuación en los diversos contextos en que se desenvuelven, tanto en el medio escolar como extra escolar; así como el reconocimiento de las limitaciones de sus compañeros y de

ellos mismos, mediante la crítica, evaluación y reflexión que realizan en el empleo de sus propios recursos, habilidades y destrezas.

Este procedimiento debe constituir un espacio para reajustar y perfeccionar los elementos no logrados en el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, con el propósito de garantizar un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador en esta educación. La evaluación deberá ser participativa, cooperativa, integral, con un carácter constructivo, desarrollador y diferenciado. Aún cuando este procedimiento, en lo fundamental va dirigido al control del proceso, independientemente de que se da dialécticamente en todo el proceso, tanto en el diagnóstico, que es sistemático, como en el proceso de interacción donde se evalúan las insuficiencias del proceder y se rediseñan las acciones de inmediato, sin embargo, se precisa en el sistema, determinados momentos de reflexión crítica constructiva para proyectar acciones cada vez más complejas.

Las acciones están dirigidas a:

- Promover un cambio en el proceder de la evaluación del aprendizaje, garantizando que todos los estudiantes adultos subescolarizados valoren su desempeño cognitivo, percibiéndolo como un proceso educativo y cultural para garantizar la construcción personal y social de los ciudadanos.
- Brindar la oportunidad a los estudiantes adultos subescolarizados que analicen qué actividad realizaron, cómo la ejecutaron, qué les permitió el éxito, en qué se equivocaron, cómo pueden eliminar sus errores, que defiendan sus criterios en el colectivo, los reafirmen, profundicen y modifiquen; así como permitirles la valoración de la actividad de sus compañeros.
- Estimar las valoraciones y autovaloraciones realizadas por los subescolarizados sobre su actuación en el proceso de enseñanza –aprendizaje y reflexionar de conjunto con ellos y con el docente para dar la posibilidad de corregir y reorientar desde el proceso docente los aspectos afectivos, actitudinales, motivacionales y cognitivos evidenciados.

- Destacar los logros de manera individual y grupal que se han operado en los subescolarizados en el orden cuantitativo y cualitativo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en los diferentes entornos donde se insertan.
- Evitar comparaciones estereotipadas de los comportamientos que manifiestan los discentes, a partir del nivel cultural que poseen.

La evaluación de la motivación por el aprendizaje precisa de sistematicidad en los análisis y debates, para ir midiendo los logros y dificultades que suceden dentro del proceso enseñanza –aprendizaje, así como el nivel de satisfacción que logran los sujetos en su reconocimiento social y en la elevación de su cultura.

3.2 Valoración del modelo y el sistema de procedimientos didácticos del método de construcción motivacional por el aprendizaje, a partir del criterio de especialistas y el taller de socialización.

Para la valoración cualitativa de los resultados fueron aplicadas una entrevista individual y otra grupal a especialistas, con la finalidad de recoger los criterios sobre la factibilidad para su instrumentación en la práctica educativa del sistema de procedimientos didácticos; fue empleada también de forma preliminar la observación de actividades que se expresa a través de un estudio de caso y talleres de socialización para corroborar la factibilidad del modelo y la aplicabilidad del sistema de procedimientos didácticos propuesto.

Se consideró necesaria para la valoración la determinación de los posibles especialistas.

La selección de los posibles especialistas incluyó a 28 personas: docentes del territorio y del país que tuvieran relación directa, ya sea con la práctica pedagógica en los centros de la Educación de Adultos o como directivos, asesores del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC), profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas (UCP) pertenecientes al Departamento de Adultos con experiencia en el trabajo con estos estudiantes.

Experiencia profesional vinculada con la temática que se investiga.

En el proceso de valoración de los resultados de la investigación a los especialistas seleccionados les fueron tomados en consideración los siguientes criterios:

- La experiencia profesional vinculada con la temática objeto de estudio.
- Cargos por los que han transitado dentro del subsistema de la Educación de Adultos en el territorio de Santiago de Cuba y en la capital.
- Años de experiencia profesional en la Educación de Adultos.
- Competencia y conocimiento sobre la conducción del proceso de enseñanza–aprendizaje en este subsistema.
- Capacidad de análisis, espíritu colectivista y autocrítico.
- Grado académico o científico que poseen los especialistas.
- Experiencia en trabajos investigativos referidos a la temática objeto de análisis.

Se consideraron además como criterios de valoración:

1. La presentación de la temática que se investiga como ponencia en el Congreso Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Adultas 2008 y en el Evento Municipal, Provincial e Internacional de Pedagogía 2005 y 2009.
2. Parte de los procedimientos y actividades didácticas para la motivación por el aprendizaje en estudiantes adultos subescolarizados fue aplicada por la autora como resultado del trabajo final de la Maestría en Ciencias de la Educación.

Para determinar el nivel de competencia de los especialistas seleccionados, se elaboró y aplicó una encuesta. Como se aprecia en la tabla 1 (**Ver anexo 6**), el 100% de los especialistas encuestados poseen un nivel adecuado sobre la problemática que se investiga, el 45% de ellos expresan tener un conocimiento alto sobre la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en las particularidades e individualidades que se operan en estos sujetos en los diferentes contextos o

espacios en que se desarrollan; mientras que el 65 % plantea tener un conocimiento muy alto sobre la temática objeto de análisis.

Lo expuesto anteriormente permite considerar como satisfactoria la selección de los especialistas para emitir sus criterios en relación con la pertinencia de la propuesta para ser aplicada en la práctica pedagógica de los centros de la Educación de Adultos.

Participación en investigaciones sobre la temática que se analiza.

En lo que respecta a la participación en investigaciones, acerca de la temática, se considera que el 100% de los especialistas seleccionados han participado en investigaciones internacionales, nacionales o territoriales vinculadas con la temática que se analiza; (66,6%) han presentado investigaciones a nivel internacional y nacional o en el territorio. Los especialistas poseen categorías científicas que avalan la pertinencia de la información que brindan sobre el tema que se estudia, 5 docentes son Doctores en Ciencias Pedagógicas (17.8 %) y el resto Máster (82.2%).

El 80 % de los especialistas poseen categoría docente, en su mayoría imparten docencia en centros de educación de adultos, o son cuadros experimentados; por la experiencia de trabajo que poseen en el nivel, permiten corroborar la pertinencia de sus criterios como especialistas, tal como lo muestra la tabla2 **(Ver anexo 6)**.

Se propuso para evaluar el nivel de conocimiento, categorías del 1 al 5, de forma descendente, siendo el No. 5 el de más bajo valor y el 1, el más alto; se obtuvo los resultados más elevados en los valores 2 y 1, tal como se aprecia en la tabla 3 **(Ver anexo 7)**.

Para evaluar la pertinencia de los aspectos constitutivos del modelo didáctico y el sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje de los subescolarizados en la Educación de adultos, se utilizó una encuesta a los especialistas, arrojando datos significativos **(Ver anexos 8 y 9)**.

Años de experiencia de los especialistas en el trabajo en la Educación de Adultos.

El 100% de los especialistas tienen 14 años como promedio en la Educación de Adultos, lo cual avala la utilización de la información de una experiencia ininterrumpida en este nivel de enseñanza. En

sentido general, se corrobora como satisfactoria la selección de los especialistas para la valoración del modelo y la factibilidad de aplicación en la práctica del sistema de procedimientos didácticos.

Además de la valoración efectuada por los especialistas, se realizó un análisis de cierre a través de un taller de socialización, con su metodología, el cual prevé los siguientes pasos:

1. Conocer con antelación el objetivo del taller y de los materiales que se debe utilizar.
2. Exposición oral por la investigadora.
3. Intercambio grupal por parte de los participantes de los resultados alcanzados a partir de sus experiencias, vivencias y lo aportado en la guía realizada.
4. Determinación de los principales logros y limitaciones de los aportes.
5. Precisión de sugerencias y recomendaciones para su perfeccionamiento.
6. Elaboración de un informe final de relatoría.

Se precisaron los objetivos específicos para el desarrollo del taller de socialización:

- Determinar aspectos de coincidencias y divergencias en los principales puntos de vista referidos al modelo didáctico, al método propuesto y al sistema de procedimientos.
- Enriquecer las propuestas investigativas a partir de las interpretaciones, sugerencias y recomendaciones aportadas por los especialistas.
- Corroborar la factibilidad del sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados.

En el desarrollo del taller de socialización, se consideró la interpretación realizada por los participantes, la emisión de criterios, perspectivas, interrogantes, recomendaciones y sugerencias aportadas en la investigación realizada. Se concibió una guía para la realización del taller (**Ver anexo 10**), conducido por la autora. El debate producido se centró en los siguientes aspectos:

Se resumió los principales resultados obtenidos en la investigación a través de una exposición oral por parte de la autora; lo que permitió, a partir de la socialización, favorecer un mayor nivel de interactividad

y enriquecimiento interpretativo desde la integración grupal, de lo acontecido en el análisis de los procedimientos.

Entre los principales criterios emitidos por los participantes, estos significan satisfacción por contar con un sistema de procedimientos didácticos, así como la posibilidad de aprender a cómo motivar el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, el conocer las características y particularidades de este tipo de adulto.

Se efectuaron reflexiones de los aspectos incluidos en la guía, propiciándose intercambios y exposición de criterios valorativos referidos a los principales logros y limitaciones de lo aportado, de igual modo, sugerencias y recomendaciones para el perfeccionamiento de esta guía.

Se elaboró un informe final de relatoría contentivo de las reflexiones fundamentales emitidas por los especialistas, las que fueron aprobadas por unanimidad. Lo expresado como resultado del taller, se sintetiza como se presenta a continuación:

- Los participantes coinciden en que el aporte presentado es pertinente a los fines que se propone, y en tal sentido, emitieron valoraciones positivas acerca de la lógica de integración que se revela a partir de las relaciones esenciales entre los momentos en que se producen.
- Los especialistas connotan el camino dialéctico emprendido, la lógica de coherencia y la sólida racionalidad en los pasos aportados en relación con el sistema de procedimientos.
- Consideran que se muestra de forma precisa y clara, la concepción teórica del método de construcción motivacional por el aprendizaje que se aporta y la lógica de este, que favorece el desarrollo consciente de la motivación por el aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos.
- El sistema de procedimientos fue considerado efectivo, válido y oportuno para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, pues tiene en cuenta las transformaciones que se deben alcanzar para el logro de una personalidad integral en la sociedad.

- Resaltan el valor didáctico de la propuesta y enfatizan en su factibilidad y viabilidad en la práctica educativa de los centros de la Educación de Adultos.
- Reconocieron la validez de la lógica integradora que se propone en los aportes de la tesis, sobre la base de criterios sólidos e interpretativos, los cuales se complementaron con argumentos significativos.
- Aunque los especialistas consideran viable y efectiva la propuesta, algunos reconocen limitaciones para la implementación del método de construcción motivacional por el aprendizaje, entre los planteamientos que realizaron se destacan:
 - Insuficiente dominio por parte de docentes y directivos de los objetivos y particularidades de la Educación de Adultos.
 - Limitaciones de algunos docentes para conducir y modelar un adulto subescolarizado competente, apto para insertarse en la sociedad.

En las conclusiones se consideró oportuna la elaboración de los procedimientos para la perfección de la labor educativa de los docentes de esta educación, no se enunciaron planteamientos contrarios a la pertinencia, viabilidad y factibilidad de su aplicación en los centros de la Educación de Adultos. Estos argumentos permiten corroborar el valor científico de los aportes de esta investigación para lograr los fines que demanda la educación en los momentos actuales.

3.3 Valoración de la factibilidad de los aportes fundamentales de la investigación, a partir de la aplicación de un estudio de caso.

La valoración de los aportes fundamentales se llevó a cabo a partir de la introducción parcial de los resultados a través de un estudio de caso, que consistió en la implementación del curso "Aprendizaje de los adultos subescolarizados. Necesidad para crecer".

Previo al desarrollo del curso, se realizaron talleres de familiarización que contaron con la participación de docentes, especialistas y metodólogos, en función de instruir y familiarizar a toda la comunidad educativa con los aportes propuestos en la investigación, y en particular en la explicación del método

elaborado y sus procedimientos didácticos para la mejor comprensión de estos, así como propiciar las condiciones para su implementación en la práctica.

Los talleres se desarrollaron a partir de diferentes temáticas desplegadas en tres fases, referidas a:

Primera fase:

Taller # 1: “El desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los adultos subescolarizados”, que tiene como propósito caracterizar las principales problemáticas en relación con el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados en la Educación de Adultos.

Segunda fase:

Taller # 2: El método de construcción motivacional por el aprendizaje. Alternativa didáctica, con el fin de preparar a los docentes en relación con la utilización pedagógica del método para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los adultos subescolarizados.

Tercera fase:

Taller # 3: El sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados de la Educación de Adultos, para reflexionar, de conjunto con los profesores, acerca de todo lo referido al contenido del sistema de procedimientos didácticos y las acciones que se deben cumplir por parte de los docentes y estudiantes.

Los talleres realizados tuvieron un carácter activo, reflexivo, interactivo y dinámico; los participantes valoraron el contenido de estos de forma satisfactoria, y las potencialidades que ofrecen para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados; en los intercambios realizados se manifiestan algunas dificultades que aún quedan en los docentes para completar su preparación, como es el caso de la dirección del proceso de aprendizaje, específicamente en el tratamiento a la motivación por el aprendizaje en los adultos subescolarizados, en la aplicación del método y sus procedimientos adecuados para la instrumentación de los aportes propuestos, así como en los presupuestos teóricos fundamentales para la enseñanza de adultos.

Para atender lo expuesto con anterioridad, se procedió a desarrollar el curso "Aprendizaje de los

adultos subescolarizados. Necesidad para crecer" (**Ver anexo 11**), con el propósito de darles seguimiento y atención a las deficiencias que presentan los docentes para lograr la efectiva aplicación del sistema de procedimientos didácticos. Para la realización del curso se escogió una muestra conformada por 10 docentes que imparten docencia al grupo de estudiantes adultos subescolarizados; junto al desarrollo del curso, se realizó la aplicación, lo que permitió evaluar cualitativamente los resultados alcanzados.

Se utilizó el método de observación al desarrollo de la preparación metodológica, que sesionó de 2:00 pm a 5:30 pm, todos los miércoles, en el departamento docente.

Se procedió a hacer una caracterización del personal implicado en la aplicación del sistema de procedimientos didácticos para conocer necesidades profesionales, potencialidades y limitaciones.

Las **necesidades profesionales** predominantes en el personal docente que imparte docencia al grupo de estudiantes subescolarizados para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, se relacionan a continuación:

- Dominio de la temática que se investiga, para lograr un mejor entendimiento de la propuesta que se presenta.
- Orientación adecuada para una mejor comprensión del método y del sistema de procedimientos didácticos que se propone.

Las intenciones del personal docente se concretaron en:

- Perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos
- Perfeccionar la práctica pedagógica en el proceso de motivación por el aprendizaje.

Potencialidades del personal docente:

- Experiencia laboral en la educación de adultos.
- Carácter afable, son entusiastas y receptivos ante los cambios
- Muestran disposición y gran interés para la ejecución de la tarea.
- Motivación, disciplina y consagración por el trabajo.

- Muestran alto grado de profesionalismo y científicidad en su trabajo.

La aplicación del método y el sistema de procedimientos didácticos, que se desarrolló a través de los talleres de familiarización y su concreción en el curso, se desplegó en tres etapas con diferentes fases, de la siguiente forma:

Etapas de capacitación.

La finalidad de esta etapa es la capacitación de los docente y propiciar las condiciones para la implementación del sistema de procedimientos didácticos, los docentes fueron capacitados por la autora de la investigación, a través de un sistema de talleres desplegados en tres fases, para intercambiar con los docentes, analizar, reflexionar las consideraciones y sugerencias relacionadas con la propuesta.

Etapas de Aplicación.

Comprende la realización del curso, con sus temas; así como la aplicación del sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje antes explicados en la actividad docente, en el grupo de estudiantes adultos subescolarizados, de forma práctica. Se realizaron observaciones solo a los docentes aplicadores de la propuesta

Etapas de Evaluación.

Consistió en la evaluación parcial del sistema de procedimientos, a partir de los criterios, valoraciones y las experiencias que surgieron en el proceso de aprendizaje producido en el curso, que permitieran la aplicación del sistema de procedimientos para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los adultos subescolarizados.

Valoración de los resultados de las etapas:

Etapas de capacitación.

Se capacitó al personal docente involucrado en la aplicación de la propuesta; esta se produjo a través de talleres de familiarización, que incluyeron análisis y reflexiones acerca de la propuesta, haciendo énfasis en la aplicación parcial del sistema de procedimientos.

Se brinda una explicación detallada, por parte de la autora de la investigación, de todo lo concerniente al modelo didáctico a través del método y sus procedimientos, sometiendo a debate y análisis los diferentes componentes, propiciando un intercambio y construcción de manera reflexiva acerca de estos.

El interés mostrado por los docentes en el desarrollo de los talleres fue positivo, las preguntas realizadas versaron, en lo fundamental sobre la forma de proceder con el sistema de procedimientos, durante el desarrollo de la actividad.

Los aspectos más relevantes expuestos fueron los siguientes:

El ajuste del sistema de procedimientos a las necesidades cognitivas y de transformación necesaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación de Adultos, desde lo didáctico, con énfasis en el diálogo, la participación y la comunicación.

Consideraron oportuna la elaboración de la propuesta por su pertinencia, viabilidad y factibilidad, en función de transformar la práctica educativa de los docentes.

Reconocen que su aplicación no requiere de gran complejidad en sí misma, resulta lo suficientemente precisa, útil y necesaria para obtener resultados significativos, por el valor científico-metodológico que posee.

La capacitación, en sentido general permitió, lograr un mayor nivel de conciencia en el personal docente, con relación a cómo aplicar el sistema de procedimientos para contribuir al desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

En la etapa inicial se puso mayor énfasis, esto permitió la adecuada preparación para poner en práctica la aplicación del sistema de procedimientos, particularmente en cómo utilizar los mecanismos de sugestión y persuasión en el desarrollo del taller.

La autora expresó varias demostraciones a partir de determinados argumentos que se desarrollan en esta actividad. Los docentes y el resto de los participantes mostraron disposición personal para

insertarse en el estudio que se está realizando, destacando su importancia para mejorar el trabajo con los estudiantes adultos subescolarizados.

Los participantes expusieron interrogantes vinculadas a cómo lograr la formación de un adulto subescolarizado con competencia y habilidades comunicativas en las condiciones actuales, qué actividades didácticas se deben provocar por parte del centro donde se investiga para favorecer desde la comunicación, en especial la dimensión sociocultural, con el fin de perfeccionar el modo de actuación de los estudiantes adultos en los centros educacionales y comunidades donde laboran y conviven, a fin de evaluar el resultado de la formación integral y el aporte que esto debe constituir para la sociedad cubana.

Aspecto que se trabajó durante la preparación en los talleres fue la necesidad de tomar conciencia en el empleo de los recursos comunicativos de forma holística, teniendo en cuenta que cada personalidad es una totalidad en armonía con sus particularidades, pero que debe relacionarse con el medio y entorno que le rodea en función de su conservación; pues el aumento del nivel cultural no puede prescindir de la atención especial que se le debe brindar a la comunicación con este tipo de adulto; se enfatiza en el método y en el sistema de procedimientos que lo complementan en la práctica.

Etapas de aplicación.

Se realizaron en esta etapa las observaciones a las sesiones de trabajo del curso "Aprendizaje de los adultos subescolarizados. Necesidad para crecer", para comprobar la efectividad, funcionalidad e impacto del sistema de procedimientos propuesto en la práctica docente de forma parcial, a partir de reconocer las transformaciones que se iban logrando en los estudiantes subescolarizados a lo largo del proceso.

Con la valoración de la funcionalidad, se trató de determinar la pertinencia de la aplicación del sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje; se valoró también la efectividad a partir de la calidad alcanzada en el desempeño de los docentes, en función de garantizar el desarrollo de acciones didácticas con el uso de recursos adecuados ante la diversidad que se posee, de manera pertinente

expresando la cultura general y su impacto indicado en los logros, a partir del efecto que promovió con la puesta en práctica del sistema de procedimientos.

Se valoró, además, la calidad de los juicios que se emiten en relación con la actuación de los sujetos implicados en las situaciones propuestas desde una perspectiva educativa.

Las observaciones realizadas se desarrollaron de forma conjunta, bajo la conducción y supervisión de la autora de la investigación. Los argumentos emitidos fueron expuestos por los propios docentes.

Para el éxito de esta etapa de aplicación, se reorientó a los docentes sobre la lógica para llevar a cabo el proceso, se esclarecieron dudas, y se mostró en ellos, interés y motivación por la actividad.

Etapas de evaluación.

Las observaciones realizadas mostraron resultados significativos, entre ellos:

El comportamiento de la motivación por el aprendizaje fue consecuente con la lógica desplegada en el método de construcción motivacional por el aprendizaje, a partir de ir estableciendo niveles esenciales en el crecimiento personal, por parte de los estudiantes adultos subescolarizados desde las condiciones que se promovían en el curso efectuado, lo que generó un clima motivacional favorable y de identificación de los docentes con el proceso; en tanto esto significaba un crecimiento hacia una comprensión más consciente de la realidad y los comportamientos de los adultos subescolarizados, teniendo en cuenta la lógica de los procedimientos.

Los docentes, con el sistema de procedimientos propuesto, lograron resultados satisfactorios en relación con todo el proceso de enseñanza aprendizaje; se alcanzaron mejores resultados, evidenciados en los tres momentos de la actividad: orientación, ejecución y el control.

Con la aplicación del sistema de procedimientos se revela una tendencia satisfactoria de perfeccionamiento en la motivación por el aprendizaje de estos adultos.

Los logros más relevantes estuvieron dados en una mejor disposición y apertura para la construcción de recursos didácticos que perfeccionen la comunicación entre el centro escolar, en este caso la Facultad Obrero Campesina y la sociedad en su conjunto.

Los niveles de sistematización en la aplicación del sistema de procedimientos permitieron la comprensión y concientización de cómo proceder en el orden didáctico para favorecer desde ellas, la formación integral de los estudiantes adultos subescolarizados mediante la motivación por aprender.

La dirección del proceso de enseñanza aprendizaje tuvo un comportamiento satisfactorio, revelando tendencia a su aceptación por los docentes aplicadores.

El nivel de conciencia alcanzado en la necesidad y utilidad del Modelo didáctico que favorezca la motivación por aprender, es mayor.

Se percibe, además, una tendencia a lograr una armonía en los estilos para comunicar de los docentes, durante el desarrollo de las sesiones del curso y talleres.

Los docentes y los especialistas que participaron en la investigación, finalmente plantearon que es de suma importancia lograr en estos adultos una verdadera activación del proceso y que los procedimientos didácticos implementados favorecen un aprendizaje desarrollador en los estudiantes subescolarizados, a partir de la transferencia de saberes y conocimientos de docente a estudiantes, así como de estudiantes a estudiantes, permitiéndoles prepararse, no para aprender un conocimiento determinado, sino para aprender a aprender y lograr un crecimiento personal.

Todo lo anterior indica que el modelo didáctico y el sistema de procedimientos introducido en la práctica escolar tuvieron aceptación e interés.

Para corroborar la aplicación de lo propuesto en la actividad docente, se aplicó una encuesta de salida a los estudiantes, (**ver anexo 12**), coincidiendo con los indicadores iniciales; las respuestas emitidas por los estudiantes arrojaron los resultados siguientes:

- El 90%, plantea que en las clases que reciben se sienten mejor motivados por el aprendizaje, que pueden expresar sus conocimientos por la confianza y comunicación adecuada que se establece entre el docente y los estudiantes.
- Expresa el 100%, que los docentes en sus actividades didácticas, han logrado el tratamiento diferenciado a estos estudiantes, según las necesidades y potencialidades.

- Afirma el 85%, que las actividades independientes que se ofrecen en las clases, brindan la posibilidad de la búsqueda de soluciones novedosas o planteamientos a problemas que se presenten.
- El 93 % sostiene, que en los contenidos que se imparten, existe una mejor vinculación con las profesiones y con sus vivencias, motivaciones y experiencias personales.

Se evidenció de forma general, que los estudiantes adultos subescolarizados obtuvieron resultados satisfactorios con la implementación de los procedimientos didácticos, partiendo de la preparación de los docentes para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje para la construcción de sus motivaciones para el logro de un aprendizaje desarrollador.

Con los resultados alcanzados, se confirma la flexibilidad que existe en los procedimientos, para la estimulación de motivaciones para aprender en este tipo de educación, las que deben ser aprovechadas.

Las valoraciones realizadas por los estudiantes permitieron, de manera preliminar, revelar las potencialidades de los procedimientos didácticos para el proceso de construcción de motivaciones para aprender, lo que confirma su pertinencia.

En el momento inicial de la investigación, se observaron dificultades en el conocimiento y tratamiento a la motivación en el proceso de enseñanza –aprendizaje por parte de los docentes, en la utilización de las potencialidades y del conocimiento previo que poseen estos adultos subescolarizados como elemento necesario en el proceso de enseñanza –aprendizaje, en la aplicación de métodos y procedimientos productivos, deficiencias en el tratamiento a las características sociopsicológicas de estos estudiantes en el contexto áulico, así como en el nivel de desempeño de los docentes para el tratamiento diferenciado ante la diversidad que poseen, a partir de la implementación y aplicación de instrumentos, se obtuvieron mejores resultados que fueron corroborados por los resultados expuestos a partir del criterio de especialistas, el taller de socialización y la aplicación del estudio de caso.

Los datos obtenidos en estos métodos fueron triangulados con la intención de integrar la información y validar los procedimientos didácticos que se presentan, con el objetivo de que la evaluación no sea resultante de un solo método, logrando una conciliación y contrastación de los resultados obtenidos en los métodos aplicados.

En esta conciliación existen aspectos coincidentes en los resultados obtenidos en los métodos ejecutados, ellos son:

- Significan que las actividades realizadas responden a los intereses, características y potencialidades de los estudiantes adultos subescolarizados, estimulando así la motivación por aprender en estos estudiantes.
- Reconocen la necesidad de cumplir con el método de construcción motivacional por el aprendizaje y con los procedimientos didácticos como elementos imprescindibles que se deben tener en cuenta en el proceso de aprendizaje en la Educación de Adultos.
- Confirman las posibilidades que brinda el proceso de motivación por el aprendizaje y los espacios comunitarios, familiares, laborales y escolares para la resignificación de los contenidos en función del desarrollo y crecimiento de estos adultos y su mejor desempeño en la práctica social.

Conclusiones del capítulo 3.

1. El sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados, se constituye en una herramienta que viabiliza el método de construcción motivacional didáctico en los centros de la Educación de Adultos.
2. La valoración del modelo didáctico y de los procedimientos del método de construcción motivacional por el aprendizaje, emitida por los criterios de los especialistas y la realización del taller de socialización, evidenció que estos constituyen una vía adecuada para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje, en la Educación de Adultos.
3. La valoración de la aplicación parcial realizada por los participantes y los especialistas permitió revelar la factibilidad del sistema de procedimientos didácticos propuestos, a partir de que hay evidencias para plantear que los especialistas seleccionados concuerdan en el grado de coincidencia de la efectividad del resultado científico.

CONCLUSIONES GENERALES:

1. La fundamentación epistémica, así como el análisis histórico realizado, evidencian que existen inconsistencias teóricas en la motivación que se desarrolla en el proceso de enseñanza aprendizaje, al no sistematizar suficientemente la lógica en su concepción. Se revela la necesidad de concebir un modelo didáctico que sea expresión de una motivación autodesarrolladora de los estudiantes adultos subescolarizados.
2. El diagnóstico aplicado reveló la escasa preparación de los docentes de la Educación de Adultos en relación con la atención didáctica a estos estudiantes, como una de las causas que limitan el tratamiento pedagógico al desarrollo de la motivación por el aprendizaje.
3. De la lógica integradora entre la dimensión sociocultural y personológica formativa, deviene el método de construcción motivacional por el aprendizaje, que se viabiliza a través de un sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje, en los estudiantes subescolarizados de la Educación de Adultos.
4. Se demuestra que con la aplicación del método de construcción motivacional por el aprendizaje complementado por el sistema de procedimientos que, a su vez, se sustentan en el modelo didáctico propuesto para la motivación por el aprendizaje, se resuelve la contradicción existente entre la interpretación de la diversidad cultural vivencial y la resignificación del contenido curricular, de los sujetos implicados en el proceso de enseñanza – aprendizaje, con lo cual se cumple el objetivo propuesto.
5. La valoración científica de los resultados alcanzados en la entrevista a especialistas, el taller de socialización, así como el estudio de caso, permite la corroboración de la factibilidad, la pertinencia y la viabilidad del modelo didáctico y el sistema de procedimientos del método, lo cual ofrece una alternativa de solución al problema de la investigación.

RECOMENDACIONES

Luego del análisis realizado y de haber llegado a determinadas conclusiones se hace necesario sugerir:

1. Continuar profundizando en el estudio de las peculiaridades esenciales de la motivación por el aprendizaje de los subescolarizados y en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos, a fin de encontrar nuevos métodos y procedimientos que posibiliten un mejor aprendizaje en estos adultos.
2. Que se ponga en práctica el curso diseñado para el personal docente que atiende la modalidad de los subescolarizados, en esta educación.
3. Realizar la coordinación con las estructuras de dirección de la Educación de Adultos, para la implementación de la propuesta.
4. Extender la aplicación de la propuesta a otras modalidades de la Educación de Adultos, teniendo en cuenta las adecuaciones necesarias.

BIBLIOGRAFIA:

1. ADDINE FERNÁNDEZ, Fátima [et al.] (1998). **Didáctica y optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje**. La Habana: IPLAC.
2. ----- (2000). **Diseño curricular**. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
3. ----- (2002). "Principios para la dirección del proceso pedagógico" .En Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. AÑORGA MORALES, Julia (1994). **La Educación Avanzada**. Bolivia.
5. ÁLVAREZ DE ZAYA, Carlos (1999). **Didáctica. La escuela en la vida**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. ----- (1998). **¿Cómo se modela en la investigación científica?** Primera parte, [s.l.] [s.n.].
7. ÁLVAREZ LARA, Alberto (2001). **El trabajo de formación vocacional: Un reto pedagógico para el departamento docente de la enseñanza preuniversitaria**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP Frank País García.
8. ARGÜELLES BARRIENTOS, Deisis [et al] (2005). **Carpeta Didáctica para ti maestro en formación**. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico Frank País García.
9. AZNAR, P, (1998). "El Componente afectivo en el aprendizaje humano: sentido y significado de una educación para el desarrollo de la efectividad", España: En Revista Española de Pedagogía: Instituto Europeo de Iniciativas Educativas.
10. BABANSKY, Y. K, (1981). **Optimización del proceso de enseñanza**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
11. BLANCO, A,(2003). **Filosofía de la Educación, Selección de lecturas**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

12. BELL RODRÍGUEZ; Rafael. (2002). **Convocados por la Diversidad**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
13. BETANCOURT, Josué, (1995). **Personalidad y Desarrollo**. La Habana: Editorial Ciencias de Cuba.
14. BERMÚDEZ SERGUERA, Rogelio y Rodríguez Rebastillo Maricela,(1996).**Teoría y Metodología del aprendizaje**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
15. BERMÚDEZ MORRIS, Raquel y Pérez M Lorenzo Miguel, (2004). **Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
16. BOZHOVICH. L (1976). **La personalidad y su formación en la edad infantil**. Editorial Pueblo y Educación.
17. BRITO, Héctor (1987). **Psicología General para los ISP**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
18. CABOT SERPA, Enérida (2010). **El proceso de formación inicial del adulto que ingresa a las carreras pedagógicas**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP Frank País García.
19. CALVIÑO VALDÉS, Manuel Ángel (2000).**Esquema referencial de alternativa múltiple**. La Habana: Editorial Científico Técnica.
20. CALZADO, D (2006). **Taller de tesis. En material básico. Maestría en Ciencias de la Educación. Modulo III. Tercera Parte**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
21. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime (2001). **Apuntes para una conferencia sobre Educación de Adultos**. La Habana: IPLAC.
22. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime y Marbot Enrique (2001). "Metodología para la educación de personas jóvenes y adultos subescolarizados". La Habana: IPLAC.
23. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime (2005). **Hacia una pedagogía de adultos**, CD Maestría en Ciencias de la Educación., La Habana: IPLAC.

24. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime y Liendo Vaillant Tamara (2009). **Los procesos de aprendizaje en la alfabetización y la educación de jóvenes y adultos**. La Habana: IPLAC.
25. CASTELLANOS, B. (1982). **Selección de Temas de Metodología de la Investigación Social**. La Habana: Editora Política.
26. ----- (1996). **La investigación en el campo de la educación: retos y alternativas**. La Habana: Instituto Superior Pedagógico. "Enrique José Varona".
27. CASTELLANOS, D (2003). **Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar**. La Habana: Universidad Pedagógica "Enrique José Varona".
28. _____, [et.al] (2000). **Colección Proyectos, Para promover un aprendizaje desarrollador**, Centros de Estudio Educativos ISPEJV. La Habana. <http://www.ispscu.rimed.cu>. [consulta: mayo 2009].
29. CASTELLANO, María Julia (2004). **Una concepción pedagógica de la estimulación motivacional en el proceso docente educativo**. Resumen de tesis (en opción del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). La Habana: ISP Enrique José Varona.
30. ----- (2000). "Antes de llegar al futuro". En Revista Cubana de Psicología (La Habana).V.17.no2.
31. CASTILLO, J (2000). **Estrategias docentes para un aprendizaje desarrollador**. <http://www.monografía.com>. [consulta: 15 abril 2009].
32. CASTRO RUZ, Fidel .**Discurso pronunciado el 7 de Julio de 1989**. Acto de graduación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech.
33. CEREZAL MEZQUITA, Julio. y Fiallo Rodríguez Jorge (2000). **La formación laboral de los alumnos en los umbrales del siglo XXI**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
34. Colectivo de Autores (1995). **Psicología para Educadores**. Ciudad Habana: Editorial Pueblo y Educación.

35. Colectivo de Autores (1994). **Tendencias Pedagógicas Contemporáneas**. La Habana: CEPES,.
36. _____ (2004). **Perspectivas actuales de la formación del docente en Cuba**. Santiago de Cuba: Ediciones Cátedra.
37. _____ (2000). **Educación para todos**. República de Cuba. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
38. COLOMBIA (2002). **Tendencias Pedagógicas Contemporáneas**. Monografía. <http://www.com/trabajos6/tempe.shtml>. [consulta: 15 mayo 2009],
39. "Conversando con Paulo Freire", En revista Cuadernos de Pedagogía. Nº 7-8, julio-agosto. CD-Room 25 años contigo, 1975-2000, Madrid, España: Editorial Praxis.
40. Cuba. (2005). MINED Material Básico de la Maestría en Ciencias de la Educación: I Módulo primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
41. Cuba. (2005). MINED. Material Básico de la Maestría en Ciencias de la Educación: I Módulo segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
42. Cuba. (2005). MINED Material Básico de la Maestría en Ciencias de la Educación: II Módulo primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
43. Cuba. (2005). MINED Material Básico de la Maestría en Ciencias de Educación: II Módulo segunda parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
44. Cuba. (2005). MINED Material Básico de la Maestría en Ciencias de Educación: III Módulo primera parte. Mención en Educación Adultos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
45. Cuba. (2005). MINED Material Básico de la Maestría en Ciencias de Educación: III Módulo segunda parte. Mención en Educación Adultos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
46. CRUZ TEJAS, Nereida. [et al] (2004). **Reflexiones teórico prácticas desde la ciencia de la educación**. Editorial Pueblo y Educación.
47. DEL TORO SÁNCHEZ, Maira. (2002). **La concepción didáctica de las estrategias de**

aprendizaje de orientación psicológica en la disciplina integradora Práctica Laboral Integral de la carrera Psicología. Tesis en opción el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba.

48. DÍAZ BARRIGA, F. (1999). **“El desarrollo de habilidades cognitivas para promover el estudio independiente”**. En Revista Tecnología y comunicación Educativa, México, n. 17.
49. CHÁVEZ RODRÍGUEZ, J. A [et al] (2005). **Acercamiento necesario a la Pedagogía General**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
50. CHIVÁS ORTIZ, Felipe (1994). **“La motivación para crear en los marcos de la educación: algunas reflexiones y apuntes críticos”**. En Revista Cubana de Educación Superior. La Habana: V.14. no2, mayo-Agosto.
51. **Clasificación nacional de ocupaciones**. Bogotá, SENA. www.sena.gov.co. [16 febrero, 2006].
52. DANILOV, M. A. y Skatkin, M. N. (1980). **Didáctica de la escuela media**. La Habana: Editorial de Libros para la Educación.
53. DAVIDOV, V. (1988). **Enseñanza Escolar y el Desarrollo Psíquico**. Moscú: Editorial Progreso,.
54. D.C.- (2003). **Competencias Laborales: Base para mejorar la ejemplaridad de las personas**. Bogotá. Agosto. <http://www.icfes.gov.co/esp/sac/eva-ed-b/index.htm> [mayo 12, 2006] .
55. EGAÑA MORALES, Esteban (2003). **La Estadística, herramienta fundamental para la investigación pedagógica**. La Habana.
56. FARELI G, E. [et al] (2003). **Investigación científica y nueva tecnología**. La Habana: Editorial Científico Técnico.
57. FARVES MALCON, (2009). **Actitudes y motivaciones**, <http://automotivacion.com> (consultado 10 de noviembre 2009).

58. FERNÁNDEZ DÍAZ, Argelia (2002). **"La comunicación como espacio educativo"**. En Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
59. FERRER QUÍALA, Luz María (1995). **La motivación profesional una unidad para el desarrollo económico del país**, Ponencia. Santiago de Cuba: ISP. Frank País.
60. FUENTES GONZÁLEZ, Homero, (2004). **Conferencia de Didáctica de postgrado**. Santiago de Cuba [s.n.].
61. ----- (1995). **Fundamentos didácticos para un proceso de enseñanza-aprendizaje participativo. Monografía**. Santiago de Cuba: Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente.
62. FREIRE, Paulo. (1970). **Pedagogía del oprimido**. Montevideo: Tierra Nueva.
63. GARCÍA GALLÓ y Gaspar Jorge(1999). **Investigación de la personalidad en Cuba**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
64. GARCÍA BATISTA, Gilberto (2002). **Compendio de Pedagogía**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
65. ----- (2004). **Profesionalidad y Práctica Pedagógica**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
66. GENTO, S. (1999). **La mejora de la calidad de los centros educativos**. Unidad Nacional de Educación a Distancia (UNEC), <[http://www.Mec.Es/cgi-bin/cide2/ buscar-clave. pl? clave=44](http://www.Mec.Es/cgi-bin/cide2/buscar-clave.pl?clave=44)>.
67. GUETMANOVA, Alexandra (1989). **Lógica**. Editorial Progreso.
68. GINORIS QUESADA, Oscar [et al.] (2005). **Curso Didáctica General**. Material Básico Maestría en Ciencias de la Educación. La Habana: IPLAC.
69. GONZÁLEZ, F y C. Reinoso (2002). **Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
70. GONZÁLEZ, G. A. (2000). **El aprendizaje significativo y el quehacer de educar**. <http://www.sepys.gob.mx/letras/aprend.html>. [consulta:15marzo 2009].

71. GONZÁLEZ MAURA, Viviana [et al.] (2004). **Psicología para Educadores**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
72. GONZÁLEZ REY, Fernando (1995). **Comunicación, personalidad y desarrollo**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
73. ----- (1989). **La personalidad, su educación y desarrollo** .La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
74. ----- (1999). **La Personalidad y su importancia en la educación**. Yucatán, México: Revista Educación y Ciencia. Vol. 1 No 4.
75. GONZÁLEZ SERRA, Diego Jorge (1984). **La motivación una orientación para la vida**. Edición Científico Técnica.
76. GONZÁLEZ SERRA, Diego Jorge. (1995). **Teoría de la motivación y práctica profesional**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
77. ----- (1982). **La motivación: Una orientación para su estudio**. La Habana: Editorial Científico Técnica.
78. ----- (1990). **Motivación y orientación profesional**. Ciudad de la Habana.
79. ----- (2000). "Los valores y su formación: una interpretación psicológica" En Revista Cubana de Psicología. La Habana: V 17 -- N0 3.
80. ----- **El interés profesional como función motivacional específica de la personalidad**. La Habana: [s.n.] [s.a.].
81. ----- (1994). **Motivación profesional y personalidad**. Sucre. Bolivia [s.n.], 1994.
82. ----- (1989). **Niveles de integración de la motivación profesional**. (Tesis de grado de ciencias psicológicas.). La Habana: Facultad de psicología. ISP. Enrique José Varona.
83. ----- (2004). **Psicología Educativa**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

84. GONZÁLEZ SOCA Ana María y Reinoso Capiro Carmen (2002). **Nociones de sociología, psicología y pedagogía**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
85. HEREDIA DOMINICO, Rolando (2003). **El protagonismo de los estudiantes de las escuelas de oficios: Agente de transformación de la escuela, el taller y el entorno comunitario donde desarrolla su vida**. Tesis en opción al grado científico de Doctor. en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP Frank País García.
86. HERNÁNDEZ LOUHAU, Vivian M. y Jorge Alcides León González. (2006) "Métodos y procedimientos en la actividad pedagógica de la Educación de los Jóvenes y Adultos ", En Actividad pedagógica y didáctica de la Educación de Adultos, Maestría en Ciencias de la Educación. La Habana.
87. HERNÁNDEZ LOUHAU, Vivian M. y Eneida Matos Hernández. (2003) **Educación de Jóvenes y Adultos: ¿Realidad o Utopía?** La Habana: Órgano Editor, Dirección Nacional de Ciencias y Técnica.
88. HERNÁNDEZ LOUHAU, Vivian M. [et al] (2009). **Fundamentos teóricos, metodológicos, didácticos y curriculares de la educación de jóvenes y adultos en Cuba**. La Habana: IPLAC.
89. ISSAC DÍAZ, Nora.(2008). **De la teoría del conocimiento al aprendizaje desarrollador en la educación de personas jóvenes y adultas**. La Habana: Secretaría General Iberoamericana. Congreso Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas.
90. KLINGBERG, L. (1978). **Introducción a la Didáctica General**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1978.
91. LABARRERE, G. y Valdivia Pairol Gladys, (1989). **Pedagogía**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

92. LEONTIEV. A. N.(1979). **La actividad en la Psicología**. La Habana: Editorial de libros para la Educación.
93. _____. (1982).**Actividad, conciencia y personalidad**. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
94. LÓPEZ H, JOSEFINA [et al] (1990).**Temas de psicología pedagógica para maestros**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
95. MARIÑO CASTELLANOS, Juana Teresa, (2010).**Como desarrollar la personalidad de los alumnos desde una escuela creativa vivencial**. México: Editorial. El errante.
96. _____,(2003). **El desarrollo del Aprendizaje creativo y vivencial en los futuros profesores**. La Habana: [s. n.].
97. MÁRQUEZ, C. **Aprender ciencia a través del lenguaje**. <http://educa.jalisco.gob.mx>
98. MÁRQUEZ FABRÉ, Diana Gisell, (2009). Propuesta de actividades didácticas para la estimulación del aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en la Educación de Adultos. Tesis en opción al título académico de Master en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP" Frank País García".
99. MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Aleida (1993). **Material Habilidades. Propuestas para su evaluación**. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Frank País García".
100. MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, Aleida, (2005). **Un enfoque integrador para el desarrollo de la Excelencia y la creatividad**. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico" Frank País. García".
101. MIRANDA, Avelina. (2005), **Evolución histórico-educacional y pedagógica de la formación del maestro primario en Cuba desde 1898 hasta 1952**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico "Frank País García".
102. MITJÁNS MARTÍNEZ, Albertina (1995). **Creatividad, Personalidad y Educación**. La

Habana: Editorial Pueblo y Educación.

103. NEYRA CORALES, Aleida (2008). **Propuesta de actividades dirigidas para la motivación hacia el estudio de los alumnos del Programa Álvaro Reinoso del municipio San Luis.** Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP" Frank País García".
104. NOCEDO DE LEÓN, Irma [et al] (1983). **Metodología de la investigación Pedagógica y Psicológica II Parte** .La Habana.
105. Nuevo pequeño **Larousse ilustrado**. 40 edición.
106. ORTEGA CABRERA, Adalberto (2003). **La activación del proceso enseñanza aprendizaje de contenidos sobre máquinas eléctricas en la especialidad de electricidad en la educación técnica profesional.** Tesis en opción al Grado Científico Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: I.S.P." Frank País García".
107. ----- (2002). **Metodología para un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador en las asignaturas técnicas de la ETP. Monografía CDIP.** Santiago de Cuba: ISP "Frank País García".
108. PAZ DOMÍNGUEZ, Irela (1999). **Metodología para el desarrollo de la autorreflexión como vía para un aprendizaje desarrollador en adolescentes.** Tesis (en opción al título de Master). Santiago de Cuba: ISP "Frank País García".
109. PAPALIA, D. (1997). **Desarrollo humano.** Monografías.com. México: Mc. Graw-Hill. (consultado marzo 2008)
110. PÉREZ GÓMEZ, Ángel. **Los procesos de la enseñanza- aprendizaje. Análisis didáctico de las principales teorías del aprendizaje.** [s.p i.].
111. PÉREZ RODRÍGUEZ, Gastón (1983). **Metodología de la Investigación pedagógica psicológica I parte.** La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
112. PETROVSKI, A.(1979). **Psicología Pedagógica Evolutiva.** Moscú: Editorial Progreso, 1979.

113. -----**Teoría. Psicología de grupo y el colectivo.** La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
114. RAMOS. R, y J L Barrera. “Emerson”, claves que nos aporta José Martí para el mejoramiento humano”. En (CD-ROM) de la Maestría en Ciencias de la Educación.
115. RICE, F. (1997). **Desarrollo humano, estudio del ciclo vital.** Monografías.com. México: Prentice Hall. (consultado marzo2008).
116. RICO MONTERO, Pilar. (2003).**La Zona de Desarrollo Próximo. Procedimientos y Tareas de aprendizaje.** La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
117. RICO MONTERO, Pilar (1996). **Reflexión y aprendizaje en el aula.** La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
118. _____. (2002). “**Algunas características de la actividad de aprendizaje y del desarrollo de los alumnos**”. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
119. _____. (2002). **Proceso de enseñanza aprendizaje.** En Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
120. RODRÍGUEZ ABRÉU, Rafael A. (2001). **Los métodos de enseñanza aprendizaje en la disciplina Proyecto Arquitectónico y Urbano de la carrera de Arquitectura.** Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba: ISP “Frank País García”.
121. SEMO, Enrique. (2004). “**Acerca de la periodización**”, citado por M. Curvelo en predominio de las formas no escolarizadas de educación en Cuba. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
122. SIERRA LOMBARDÍA, Virginia (1995). **Metodología de la Investigación Científica.** Editorial Centros de estudios de Educación Superior.

123. SILVESTRE ORAMAS, Margarita y Zilberstein, J. (2002). **Enseñanza y Aprendizaje desarrollador**. Edición CEIDE.
124. ----- (1999). **Aprendizaje, Educación y Desarrollo**. Editorial Pueblo y Educación.
125. SOLORZANO BENITEZ, Roxana (2008) .**Evaluación y supervisión de programas de alfabetización y educación básica de jóvenes y adultos** La Habana: Secretaría General Iberoamericana. Congreso Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas.
126. TERRERO LAFITA, Aida. (2006). **Modelo pedagógico de la alfabetización por radio**. Tesis (en opción al Grado Científico Doctor en Ciencias Pedagógicas.) La Habana: IPLAC.
127. TURNER MARTÍ, L y Balbina Pita. (2001). **Pedagogía de la Ternura**, Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe AELAC, Caracas, Venezuela.
128. VALCÁRCEL, N. (2004). **"Didáctica y el aprendizaje desarrollador"**, en www.liicab.bo. Instituto Internacional de Integración, Bolivia.
129. VIGOTSKI, L. S: **Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores**. La Habana: Editorial Científico-Técnica, [s.a].
130. VILLALÓN GARCÍA, Giovanni L. (2000). **La activación del Proceso de enseñanza aprendizaje**. Material de postgrado. Santiago de Cuba.
131. ZALDÍVAR ARENA, Margarita. (2005). **La formación de motivos e intereses profesionales hacia la esfera agropecuaria en el nivel medio básico**. Tesis en opción al grado científico de Doctor. en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP" Frank País García".
132. ZILBERSTEIN TORUNCHA, J, (2000). **Cómo hacer más eficiente el aprendizaje**. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
133. ZILBERSTEIN TORUNCHA José. (1997). **"¿Necesita la escuela actual una nueva concepción de enseñanza?"**. En Revista Desafío escolar. Vol. 0. Febrero – abril. México.

134. _____ (1997). "¿Rigidez o flexibilidad en la organización del proceso de enseñanza aprendizaje en el salón de clases?". En Revista Desafío escolar. Vol. 1. Mayo – junio. México.
135. _____ (1997). "Aprendizaje del alumno. ¿Enseñamos a nuestros alumnos a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje?". En Revista Desafío escolar. Vol. 3. Noviembre – diciembre. México.
136. _____ (1998). " ¿Conoce usted qué tendencias actuales existen en el aprendizaje escolar?, ¿A cuál se adscribe su quehacer didáctico diario?". En Revista Desafío escolar. Vol. 5. mayo – julio. México.
137. _____ (1999). y Portela J. R. y Macpherson Margarita, En Didáctica integradora de las Ciencias Vs Didáctico Tradicional. Cuba: Editorial Academia.
138. _____ (1999). "Didáctica integradora. ¿Qué categorías deberá asumir?". En Revista Desafío escolar. Vol. 7. Enero – febrero. México.
139. _____ (2000). "Aprendizaje, Enseñanza y desarrollo". En ¿Cómo hacer más eficiente el aprendizaje? México: Ediciones CEIDE.
140. _____ (2000). "Procedimientos didácticos para la estimulación de un aprendizaje desarrollador". En ¿Cómo hacer más eficiente el aprendizaje? México: Ediciones CEIDE.
141. _____ y Silvestre Oramas, Margarita. (2000). "Un modelo para el aprendizaje de los alumnos y alumnas. Algunos procedimientos para el diagnóstico del aprendizaje". En Enseñanza y aprendizaje desarrollador. México: Ediciones CEIDE.
142. _____ y Portero R. (2002). **Una concepción desarrolladora de la motivación y el aprendizaje de las ciencias**, La Habana: IPLAC.

Anexo 1. Observación a clases. Entrada.

Objetivo: Observar los métodos y procedimientos utilizados en las clases para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados.

Parámetros:

1. Dominio del diagnóstico integral de los estudiantes. B____R____M____
2. Utilización de las potencialidades y comprobación de los conocimientos previos que poseen los estudiantes adultos subescolarizados. B____R____M____
3. Orientación de vías para erradicar las dificultades que se presentan. B____R____M____
4. Motivación que se logra durante toda la clase. B____R____M____
5. Dominio de métodos, procedimientos y formas de organización activas de enseñanza.
B____R____M____
6. Habilidad en la selección de los métodos adecuados para el planteamiento de la solución a los problemas de aprendizaje. B____R____M____
7. Tratamiento diferenciado a las características sociopsicológicas del estudiante adulto subescolarizado. B____R____M____
8. Nivel de implicación de los estudiantes en la solución de las actividades del aprendizaje que se plantean en clases. B____R____M____
9. Promueve la investigación independiente a nuevas situaciones según las potencialidades de estos estudiantes. B____R____M____

Anexo 2. Encuesta a docentes. Entrada

Objetivo: Comprobar el tratamiento didáctico que se le da a la motivación por el aprendizaje en la Educación de Adultos.

Estimado docente: Estamos realizando una investigación para comprobar el tratamiento didáctico que se le brinda a la motivación por el aprendizaje, por parte de los docentes, a los estudiantes adultos subescolarizados. Su cooperación resulta de gran ayuda.

Cuestionario:

1. ¿Considera usted que el proceso de enseñanza aprendizaje vigente favorece el desarrollo de métodos que promuevan la motivación por el aprendizaje, por parte de los estudiantes adultos subescolarizados? Sí ____ No ____ ¿Por qué?
2. ¿Conoce usted los métodos que se deben utilizar en la enseñanza, que posibiliten un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador? Sí ____ No ____ Algunos ____
3. ¿Conoce usted las características sociopsicológicas que presentan los estudiantes adultos subescolarizados? Sí ____ No ____
4. ¿Considera que los análisis que se realizan en los departamentos docentes favorecen la atención del adulto de forma diferenciada, teniendo en cuenta la diversidad que existe en este tipo de educación? Sí ____ No ____ ¿Por qué?
5. ¿Logra que los contenidos que imparte y las actividades independientes que orienta en las clases se vinculen con las profesiones, o con las vivencias personales de sus estudiantes adultos subescolarizados? Sí ____ No ____ Algunas veces ____
6. Diga cuáles son las dificultades y potencialidades que presentan en el aprendizaje los estudiantes adultos subescolarizados.
7. ¿Ha concebido acciones para propiciar la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados? Sí ____ No ____ ¿Por qué?

Anexo 3. Encuesta a estudiantes. Entrada.

Objetivo: Evaluar el nivel de satisfacción que poseen los estudiantes por el aprendizaje en la Educación de Adultos.

Compañero estudiante: El objetivo de este instrumento es para perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de tu centro. Tu colaboración, a través de las respuestas a las preguntas formuladas, resulta importante. Agradecemos tu colaboración.

Edad: ----- Sexo: ----- Procedencia: ----- Nivel de escolaridad----

Tiempo de desvinculación escolar ----- Causas que motivaron su ingreso al centro-----

Cuestionario:

1. ¿Te sientes motivado en las clases que recibes en tu centro? Sí ____ No ____ ¿Por qué?
2. ¿La comunicación que se establece con el profesor en clases te provoca confianza para expresar tus conocimientos? Sí ____ No ____ ¿Por qué?
3. ¿Consideras que en las clases se da tratamiento diferenciado a los estudiantes según sus necesidades? Sí ____ No ____ Algunas veces ____
4. ¿En el trabajo independiente se ofrecen tareas que posibilitan la búsqueda de soluciones novedosas o el planteamiento de nuevos problemas? Siempre ____ Casi siempre ____ A veces ____ Casi nunca ____ Nunca ____
5. ¿Consideras que los contenidos que se imparten y las actividades independientes que se orientan en las clases se vinculan con tu profesión, o con tus vivencias personales? Siempre ____ Casi siempre ____ A veces ____ Casi nunca ____ Nunca ____
6. Señala aquellos aspectos de tu personalidad que, a tu consideración, te dificultan el aprendizaje.

Anexo 4. Entrevista a directivos. Entrada.

Objetivo: Explorar el conocimiento que poseen los directivos de los centros de la Educación de Adultos sobre la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en esta educación.

Compañero(a): Estamos realizando una investigación acerca de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la Educación de Adultos. Agradecemos su colaboración al responder con sinceridad las siguientes preguntas.

Cuestionario:

1. ¿Podría expresar si, entre los aspectos que usted incluye en el diagnóstico integral de los estudiantes subescolarizados, se encuentra la motivación por el aprendizaje, para el logro de un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador?
2. ¿Considera importante incluir acciones didácticas para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, en estos adultos?
3. ¿Cuáles son los problemas asociados a la motivación por el aprendizaje, que ha observado por parte de los estudiantes, en el desarrollo del proceso de enseñanza –aprendizaje que se realiza en esta educación?
4. ¿Cuáles son las vías, métodos y procedimientos que utiliza para favorecer el desarrollo de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados y su implementación en el proceso de enseñanza- aprendizaje?
5. Algunos profesores en las respuestas de la encuesta plantean que no han concebido acciones didácticas para propiciar la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados y que no han planteado los problemas detectados en este sentido. ¿A qué atribuye usted esta actitud de algunos docentes?

6. ¿Cuáles son, a su juicio, las causas de las insuficiencias que presentan los docentes en el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados y del pobre tratamiento didáctico que se da a esta en el centro?
7. ¿Qué sugerencias puede aportar dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la Educación de Adultos para contribuir a la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados?

Anexo 5. Entrevista a coordinador municipal de la Educación de Adultos. Entrada.

Objetivo: Conocer los criterios acerca de cómo se lleva a cabo el desarrollo de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados dentro del proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos.

Coordinador (a): Estamos realizando una investigación acerca de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la educación que usted dirige. Contamos con su colaboración al responder con sinceridad las siguientes preguntas.

Cuestionario:

1. ¿Podría expresar cuáles son las orientaciones concretas para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes adultos subescolarizados en la Educación de Adultos?
2. ¿A su consideración cuáles son las mayores dificultades que han enfrentado los estudiantes adultos subescolarizados para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje, dentro del proceso de enseñanza –aprendizaje vigente en esta educación?
3. ¿A qué atribuye usted las insuficiencias que reflejan los estudiantes adultos subescolarizados en el desarrollo de la motivación por el aprendizaje evidenciadas en las actividades didácticas?
4. ¿Qué opinión tiene sobre el trabajo realizado como coordinador(a) para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados, en la educación que usted asesora?
5. ¿Cómo ha sido su preparación para la utilización de métodos y procedimientos para la motivación por el aprendizaje en los estudiantes subescolarizados?

Anexo 6. Determinación del nivel de competencia de los especialistas:

TABLA 1: Título académico de los especialistas.

No.	Categoría	Cantidad	%
1	Doctores en Ciencias Pedagógicas	5	17.8 %
2	Máster en Ciencias de la Educación Superior	2	7.14 %
3	Máster en Ciencias de la Educación	21	75.0 %
	Totales	28	100 %

TABLA 2: Categoría docente de los especialistas.

No.	Categoría Docente	Cantidad	%
1	Titulares	5	17.8 %
2	Auxiliares	2	7.4 %
3	Asistentes adjuntos	8	28.7 %
4	Instructores adjuntos	13	46.4 %
	Totales	28	100 %

Anexo 7.Evaluación del nivel de conocimiento que poseen los especialistas sobre la temática investigada.

TABLA 3:

Evaluación del nivel de conocimiento de los especialistas a partir de las categorías: Muy bajo (5), bajo (4), medio (3), alto (2), muy alto (1)

1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
20	71,4 %	8	28,5%	-	-	-	-	-	-

Anexo 8. Encuesta a especialistas. Salida.

Objetivo: Valorar la pertinencia de los aspectos contenidos en el modelo didáctico y del sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados de la Educación de Adultos.

Colega: Usted ha sido seleccionado (a) como especialista para valorar la pertinencia del modelo didáctico y el sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados de la Educación de Adultos. Necesitamos que después que lea y analice cada uno de los aspectos de la encuesta, exponga su criterio a través de las siguientes preguntas:

Institución donde labora _____

Labor que desempeña _____

Si realiza alguna función de dirección, especifique cuál _____

Categoría docente _____

Grado científico _____

Cuestionario:

1. Seleccione una de las categorías que se refieren a continuación para evaluar cada uno de los aspectos aquí señalados:

Criterios	Aspectos para evaluar la pertinencia de:				
	Fundamentos teóricos	Modelo didáctico	Sistema de procedimientos	Relevancia e impacto social	Implicaciones prácticas
Muy Pertinente MP	26	22	21		26
Pertinente P	2	6	7		2
Poco Pertinente PP	-	-		-	-
No Pertinente NP	-	-	-	-	

2. Refiera sintéticamente cualquier criterio que usted tenga con relación al modelo didáctico y el sistema de procedimientos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados en la Educación de Adultos.

Anexo 9. Encuesta a especialistas. Salida.

Objetivo: Valorar la pertinencia del modelo didáctico y de los resultados de la aplicación del sistema de procedimientos didácticos del método de construcción motivacional por el aprendizaje.

Estimado colega: Como parte de la investigación sobre la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados, nos gustaría poder contar con su valiosa colaboración, la cual puede contribuir al perfeccionamiento del trabajo. Es por ello que le agradecemos de antemano por el tiempo y la atención brindada.

1. Sobre la pertinencia del modelo didáctico propuesto. Marque con una X en la respuesta escogida en una escala de 1 a 5 en orden descendente de calidad.

1_____ 2_____ 3_____ 4_____ 5_____

a) Argumente.

2. Evalúe, de acuerdo con su criterio, cómo los momentos del método de construcción motivacional por el aprendizaje facilitan la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados en la Educación de Adultos, en una escala de 1 a 5 en orden descendente. Marque una X en la casilla seleccionada.

	Momentos		
	Indagación psicológica	Sistematización curricular	Evaluación didáctica
1			
2			
3			
4			
5			

- a) En caso de que la valoración del aspecto sea de 4 ó 5, especifique qué elementos resultan deficientes.

3. ¿Resulta orientador para los docentes el sistema de procedimientos didácticos propuesto?

Marque con una X en la respuesta escogida en una escala de 1 a 5 en orden descendente de calidad.

1____2____3____4____5____

Argumente._____

4. Evalúe, de acuerdo con su criterio, cómo facilita el sistema de procedimientos propuestos la labor del docente para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en la Educación de Adultos. Utilice una escala de 1 a 5 en orden descendente. Marque una X en la casilla seleccionada.

Escala	Procedimientos didácticos		
	Procedimiento de contextualización sociocultural	Procedimiento de interacción didáctica	Procedimiento de evaluación de impacto motivacional
1			
2			
3			
4			
5			

a) En caso de que la valoración del aspecto sea de 4 ó 5, especifique qué elementos resultan eficientes. _____

5. Enumere los inconvenientes que a su criterio pueden influir negativamente en su aplicación

Anexo 10. Guía para la realización del taller de socialización.

Título: Dinámica de socialización.

Objetivo general: Valorar la pertinencia del modelo y de los procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados.

Desarrollo:

1. Explicar a los participantes y especialistas el contenido del taller.
2. Intercambiar entre los participantes y especialistas sobre los principales criterios que poseen acerca de la estructuración de los procedimientos didácticos y su pertinencia para la construcción de motivaciones por aprender.
3. Exponer por parte de los participantes las principales valoraciones en función de unificar criterios para enriquecer la investigación.
4. Relatar las opiniones y sugerencias en torno a los aportes propuestos.

Considerar en el intercambio los aspectos siguientes:

- Pertinencia y relevancia de los procedimientos y del modelo didáctico para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje.
- Coincidencias y divergencias en las reflexiones y puntos de vista referidos al sistema de procedimientos didácticos.
- Enriquecer las propuestas investigativas a partir de las interpretaciones, sugerencias y recomendaciones aportadas por los especialistas.
- Corroborar la factibilidad del sistema de procedimientos didácticos para la motivación por el aprendizaje de los estudiantes subescolarizados

Anexo 11. Curso

Título: "Aprendizaje de los adultos subescolarizados. Necesidad para crecer.

Docente: MSc. Diana Gisell Márquez Fabré. Profesora Asistente.

Fecha de inicio: 4ta Semana de octubre del 2008

Fecha de culminación: 2da. Semana de mayo del 2010.

Fundamentación:

El curso tiene como finalidad capacitar a los docentes de la Educación de Adultos acerca del dominio y conocimientos de las características psicológicas de los adultos subescolarizados y la vinculación de estos aspectos con la didáctica, que tiene como centro la atención personalizada de los estudiantes ante la diversidad cultural y cognitiva que poseen estos adultos.

Los integrantes del curso se actualizarán a partir de las concepciones más recientes de la Educación de Adultos. El contenido se sustenta en la experiencia y resultados de las investigaciones realizadas por un grupo de especialistas de la Educación de Adultos. Su aplicación posibilitará la búsqueda de respuestas a problemas de la práctica educativa en este subsistema de educación.

La concepción del curso considera el desarrollo y crecimiento de los estudiantes subescolarizados como un proceso en el cual el sujeto no sólo adquiere conocimientos y habilidades, sino que transforma actitudes, cambia la visión de su propia práctica, cuestiona aspectos vinculados al desarrollo integral de la personalidad.

La realización de los talleres permitirá que los encuentros sean creativos, sobre la base de la participación consciente de los integrantes del curso. Las dinámicas grupales activarán el proceso de enseñanza- aprendizaje, las que podrán utilizarse por los directivos y docentes.

Objetivo del curso. Capacitar a los docentes para que contribuyan a la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

Descripción del programa

Se conciben cuatro temáticas fundamentales, que incluyen un total de 40 horas. Se realizará sobre la base de un mínimo de conferencias, favoreciendo los talleres con una amplia participación de los docentes en el debate de los temas abordados.

La evaluación final se realizará a partir de la participación en los talleres, concluyendo con una ponencia que exprese la importancia de las vivencias de los docentes para su desempeño didáctico en la Educación de Adultos.

Tema I. Contexto sociocultural y aprendizaje significativo en el adulto.

Sistema de contenidos:

- Condiciones socioculturales en la Educación de Adultos.
- Diversidad de contextos, vivencias, culturas, experiencias y aprendizajes.
- Significatividad en el aprendizaje del adulto.

Orientaciones metodológicas:

Al tratar el tema I, se debe partir de los estudios realizados sobre la Educación de Adultos. Este tema aborda aspectos relacionados con la diversidad de contextos en que está inmerso el estudiante adulto subescolarizado en lo social, lo laboral, lo comunitario, lo escolar, contextos que le han permitido la adquisición de conocimientos acumulados a lo largo de su vida, apropiándose así de su propia cultura.

Se abordarán, además, los aspectos referidos al aprendizaje significativo, de manera que facilite la integración de los conocimientos nuevos, con los adquiridos a partir de su práctica, sin dejar de tomar en cuenta sus vivencias y necesidades.

En este sentido se utilizarán documentos, artículos y otros medios de información que posibiliten a los docentes tener una base teórica para realizar los análisis y valoraciones adecuadas.

Tema II. Proceso de aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados con un enfoque desarrollador.

Sistema de contenidos:

- Proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación de Adultos.
- Enfoque desarrollador en el aprendizaje de los adultos subescolarizados.
- Apropiación del conocimiento, su gestión y transformación.

Orientaciones metodológicas:

El tema II, al estudiar el proceso de enseñanza aprendizaje, se abordará a partir de de dos elementos fundamentales: enfoque desarrollador en el aprendizaje y la apropiación del conocimiento y su transformación.

Especial atención debe darse al enfoque desarrollador en la Educación de Adultos, en función de integrar conocimientos, habilidades, actitudes para provocar cambios o mejoras de conducta.

En ambos elementos se debe propiciar la formación de una base teórica que sirva de sustento a la realización de actividades didácticas en las que se desarrolle la reflexión, el análisis, los puntos de vista, así como la toma de decisiones.

Tema III. Lo psicológico y lo didáctico. Elementos básicos para estimular la motivación por el aprendizaje en el adulto subescolarizado.

Sistema de conocimientos:

- Peculiaridades psicopedagógicas del estudiante adulto subescolarizado.
- Métodos para la activación del conocimiento.
- La motivación como proceso que estimule el aprendizaje.

Orientaciones metodológicas:

En el tema III, se debe precisar las características psicopedagógicas que presentan estos adultos, de manera que el dominio de estas características, les permitan encontrar vías y métodos adecuados para activar y estimular la motivación por el aprendizaje.

Se debe profundizar en los métodos para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje en este tipo de educación .Requisitos para su aplicación. La motivación, su definición.

Tema IV: Crecimiento y desarrollo: Aspiración para el adulto subescolarizado.

Sistema de conocimientos:

- Crecimiento y desarrollo. Su definición.
- Autoconocimiento y autonomía en el adulto subescolarizado.
- Regulación comportamental.
- Papel activo, transformador y creativo del adulto subescolarizado.

Orientaciones metodológicas:

En el tema IV, se debe precisar la definición de crecimiento y desarrollo, y desde esta concepción integrar todos los contenidos tratados en los temas precedentes, dándose un enfoque integrador a estos.

Se debe puntualizar en el autoconocimiento, autonomía, etc, como aspectos positivos que se deben lograr en los estudiantes adultos subescolarizados.

La utilización de métodos y procedimientos didácticos contextualizados a las peculiaridades de este tipo de adulto, debe promover aprendizajes duraderos y el logro de las aspiraciones que desean alcanzar.

La realización de los talleres permitirá que los encuentros sean creativos, sobre la base de la participación consciente de los integrantes del curso. Las dinámicas grupales activarán el proceso de enseñanza- aprendizaje, las que podrán utilizarse por los directivos y docentes.

Bibliografía a utilizar en el curso y en los talleres:

1. BERMÚDEZ MORRIS, Raquel y Lorenzo Miquel Pérez M.(2004) Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime (2005). Hacia una pedagogía del adulto, CD Maestría en Ciencias de la Educación, La Habana.
3. CANFUX GUTIÉRREZ, Jaime y Tamara Liendo Vaillant (2009). Los procesos de aprendizaje en la alfabetización y la educación de jóvenes y adultos. IPLAC, Curso25, Pedagogía.
4. HERNÁNDEZ LOUHAU, Vivian M.(2009) Fundamentos teóricos, metodológicos, didácticos y curriculares de la Educación de jóvenes y adultos en Cuba. La Habana: Curso 7, Pedagogía.
5. ISSAC DÍAZ, Nora(2008). De la teoría del conocimiento al aprendizaje desarrollador en la educación de personas jóvenes y adultas. Secretaría General Iberoamericana. Congreso Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas. La Habana.
6. MÁRQUEZ FABRÉ, Diana Gisell (2009). "Estimulación del aprendizaje de los subescolarizados desde una perspectiva de la Educación de Adultos". En Revista Maestro y Sociedad, Vol 4, UCP "Frank País García. Santiago de Cuba.
7. MÁRQUEZ FABRÉ, Diana Gisell.(2009) Propuesta de actividades didácticas para la estimulación del aprendizaje de los estudiantes subescolarizados en la Educación de Adultos. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación Superior. Santiago de Cuba: ISP" Frank País García".
8. MÁRQUEZ FABRÉ, Diana Gisell (2008). "Optimización del proceso de enseñanza–aprendizaje en la Educación de Jóvenes y Adultos". En Revista Maestro y Sociedad, Vol 9, UCP "Frank País García. Santiago de Cuba.

9. MÁRQUEZ RODRÍGUEZ Aleida (2005). Un enfoque integrador para el desarrollo de la Excelencia y la creatividad. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico". Frank País. García".
10. NEYRA CORALES, Aleida (2008). Propuesta de actividades dirigidas para la motivación hacia el estudio de los alumnos del Programa Álvaro Reinoso del municipio San Luis. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación Superior. Santiago de Cuba: ISP" Frank País García".
11. SILVESTRE ORAMAS, Margarita (1999). Aprendizaje, educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación.

Anexo 12. Encuesta a estudiantes. **Salida.**

Objetivo: Evaluar la efectividad de la aplicación de los procedimientos didácticos para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje.

Compañero estudiante: El objetivo de este instrumento es evaluar la efectividad de la aplicación de los procedimientos didácticos para el desarrollo de la motivación por el aprendizaje de tu centro. Tu colaboración resulta importante en las respuestas a las preguntas que a continuación te formulamos. Agradecemos tu colaboración.

¿En las clases que recibes en tu centro te sientes mejor motivado por el aprendizaje?

Sí ____ No ____ ¿Por qué? ____

¿Puedes expresar tus conocimientos en las clases, te provoca confianza la comunicación que se establece con el profesor?

Sí ____ No ____ ¿Por qué? ____

¿Consideras que se ha mejorado el tratamiento diferenciado a los estudiantes en las clases según sus necesidades y potencialidades?

Sí ____ No ____ Algunas veces ____

¿El trabajo independiente que se ofrece posibilita la búsqueda de soluciones novedosas o el planteamiento de nuevos problemas?

Siempre ____ Casi siempre ____ A veces ____ Casi nunca ____ Nunca ____

¿Existe vinculación de los contenidos que se imparten y las actividades independientes que se orientan en las clases con tu profesión, o con tus vivencias personales?

Siempre ____ Casi siempre ____ A veces ____ Casi nunca ____ Nunca ____

Podrías mencionar cuáles aspectos de tu personalidad, se han mejorado a partir de la introducción de métodos y procedimientos didácticos para el perfeccionamiento de tu aprendizaje. _____

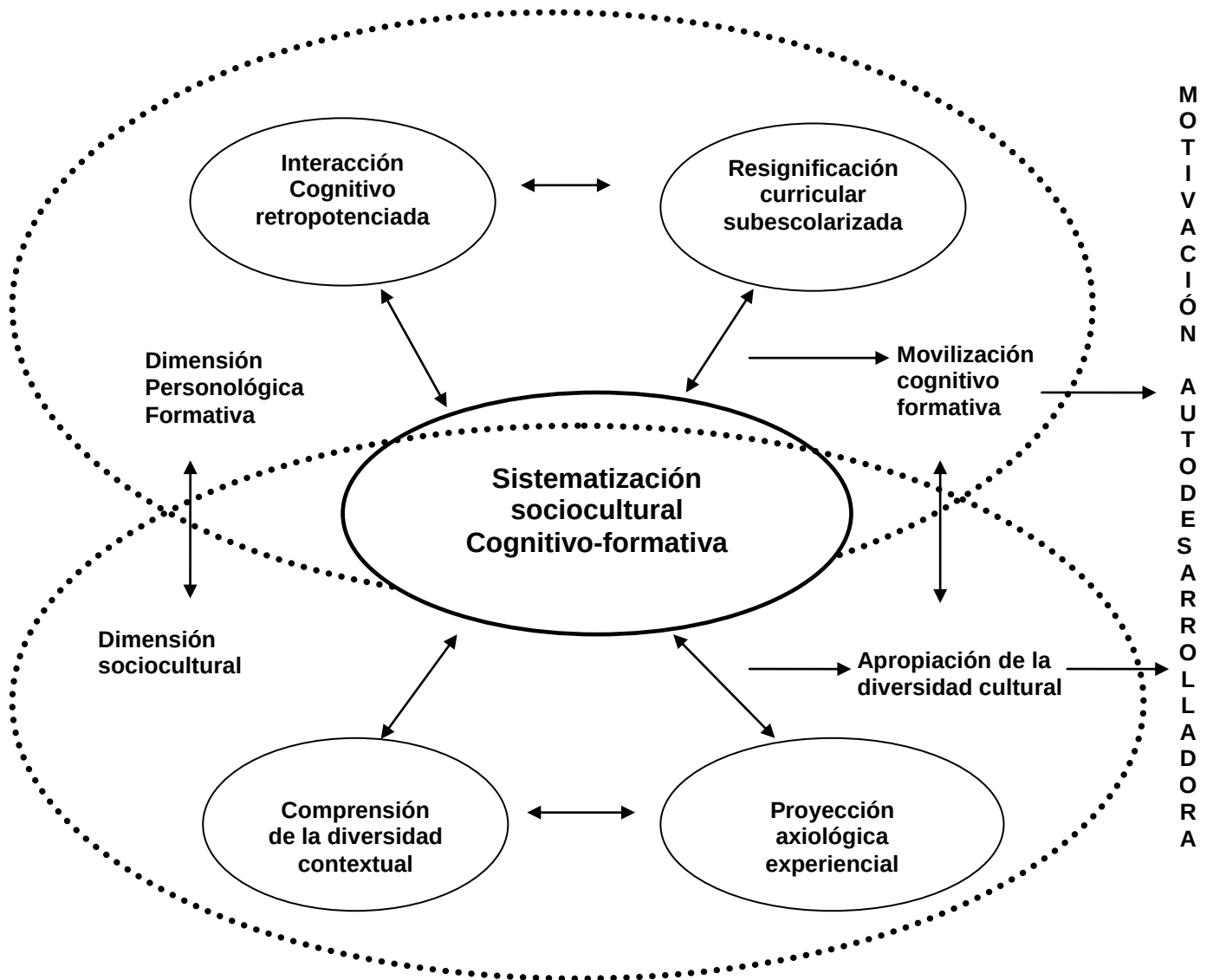


Fig. 2. Modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.

Dimensiones del modelo didáctico

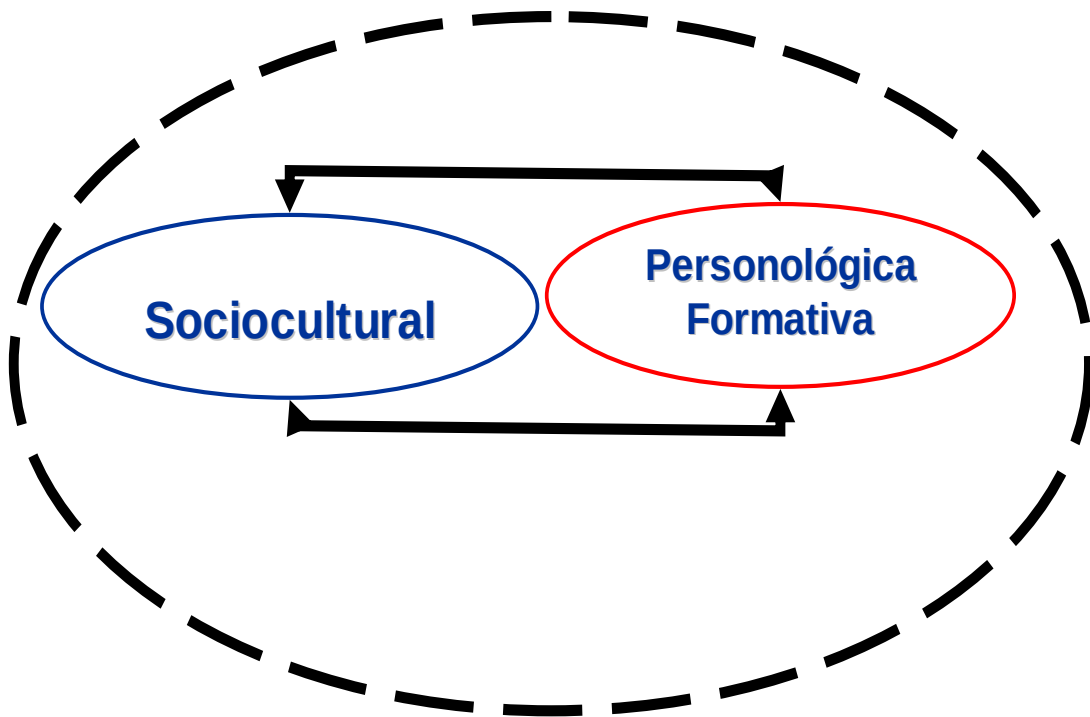


Fig.1. Dimensiones del modelo didáctico de la motivación por el aprendizaje de los estudiantes adultos subescolarizados.